

Población de Buenos Aires

ISSN: 1668 - 6458

Revista semestral de datos y estudios demográficos
publicada por la Dirección General de Estadística y Censos,
Ministerio de Hacienda,
del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Año 4, número 6, octubre de 2007



Población de Buenos Aires

Revista semestral de datos y estudios demográficos



Dirección General de Estadística y Censos

gobBsAs

MINISTERIO DE HACIENDA

Población de Buenos Aires

es una publicación semestral de artículos científicos y demográficos editada por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Año 4, número 6, octubre de 2007

Director

Martín J. Moreno

Asesor

Alfredo E. Lattes

Consejo académico

Alfredo Bolsi (CONICET. Universidad Nacional de Tucumán), Cristina Cacopardo (Maestría de Demografía Social, Universidad Nacional de Luján), Marcela Cerrutti (CONICET. Centro de Estudios de Población), Nora Clichevsky (CONICET. Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires), Carlos de Mattos (Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile), Gustavo Garza Villarreal (Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México), Daniel Joseph Hogan (Núcleo de Estudos de População, Universidade Estadual de Campinas), Elsa López (Instituto Gino Germani, UBA), Norma Meichtry (CONICET. Universidad Nacional del Noreste), Hernán Otero (CONICET. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires), Adela Pellegrino (Universidad de la República, Uruguay), Pedro Pérez (CONICET. Universidad Nacional de San Martín), Eric Weis-Altaner (Département d'études urbaines et touristiques, Université du Québec à Montreal)

Comité editorial

Cristina Cacopardo (Maestría de Demografía Social, Universidad Nacional de Luján), Marcela Cerrutti (CONICET. Centro de Estudios de Población), Alfredo E. Lattes (DGEYC-GCBA. CENEP), Elsa López (Instituto Gino Germani, UBA), Victoria Mazzeo (DGEYC-GCBA. Instituto Gino Germani, UBA.)

Comité técnico

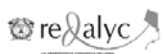
Teresa Cillo (correctora de estilo), Victoria Mazzeo (coordinadora), María E. Lago (asistente de edición), Luis E. Wainer (asistente de edición)

Diseño gráfico

Ana Rodríguez Talou

Indizaciones / Indexing Services

Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal).
<http://redalyc.uaemex.mx>



Agradecemos a Zulma Recchini y a Victoria Mazzeo la colaboración en la provisión de las fotografías de la Ciudad de Buenos Aires incluidas en este número.

Foto de Tapa: Victoria Mazzeo (2007), "Festejo del año nuevo chino".

Los artículos, notas y comentarios bibliográficos expresan exclusivamente la opinión de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos con la única condición de mencionar al autor/es y la fuente.

Copyright by Dirección General de Estadística y Censos - Queda hecho el depósito que fija la ley N° 11.723 - ISSN 1668-5458. Esta edición se terminó de imprimir en Cilincop S.A., Pichincha 372 (1082), Ciudad de Buenos Aires, Argentina, en el mes de noviembre de 2007.

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA), pueden remitirse a nuestro Centro de Documentación, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- tel.: 4307-3547, tel/fax: 4307-5661; horario de atención: lunes a viernes de 10 a 15 hs.

Email: cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gov.ar

Puede accederse a esta publicación en: <http://www.estadistica.buenosaires.gov.ar>

Presentación

Población de Buenos Aires, llega a su sexto número. Son más de tres años de vida desde que se presentara el número cero. Este proyecto continúa desarrollando sus objetivos iniciales y cumpliendo con el mandato de la Constitución de la Ciudad Autónoma, la cual refiere a la promoción de la investigación científica y su difusión y al fomento de la vinculación del Gobierno de la Ciudad con universidades y grupos científicos.

La comprensión de las relaciones entre las variables sociodemográficas, las políticas públicas y el desarrollo humano en el nivel local continúa siendo un enorme desafío para la investigación y la acción. En debates recientes se ha destacado la creciente importancia de la información y por ello es necesario que los gobiernos implementen y lideren programas de producción y difusión de información sociodemográfica. Estas ideas fueron reafirmadas en el reciente Seminario Internacional “Cincuentenario del CELADE”, realizado el 10 y 11 de octubre en Santiago de Chile. Con esta referencia nos sumamos al homenaje realizado al Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), la institución referente en el desarrollo de los estudios de población en América Latina y el Caribe.

Entre los progresos de *Población de Buenos Aires* destacamos dos importantes logros para perfeccionar la calidad y la difusión de su contenido. Por una parte, la creación de un Comité editorial, cuya composición puede verse en la página precedente, y en el cual sobresale la presencia de tres prestigiosas académicas de instituciones científicas instaladas en la Ciudad. A ellas nuestro reconocimiento por su generosa colaboración con la revista. Por la otra, la firma del acuerdo entre *Población de Buenos Aires* y la Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Redalyc), un avance que posibilita disponer de otro medio eficaz para ofrecer todos los materiales de nuestra revista.

Reiteramos que *Población de Buenos Aires* se estructura en dos grandes partes que, si bien relacionadas entre sí, son esencialmente distintas. La primera incluye el material habitual de una revista científica: artículos, notas, comentarios y resúmenes bibliográficos, investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires, revista de revistas y novedades académicas. Es la parte que depende, exclusivamente, de la comunidad científica que provee y evalúa el material que se publica. La segunda parte es un medio de difusión de una amplia gama de productos generados en actividades regulares de esta Dirección General: informes

sobre análisis sociodemográficos diversos y/o evaluaciones de datos, materiales del archivo, pizarrón de noticias de la DGEyC y varias series de tablas de datos e indicadores sociodemográficos que se actualizan periódicamente. Para mejorar toda la revista y, en particular, para su última sección de datos e información sociodemográfica producidos por la DGEyC, se esperan las opiniones y sugerencias de los usuarios. Tratamos de facilitar la utilización de lo que se produce y necesitamos conocer las nuevas demandas de información.

Finalmente, no queremos dejar de destacar, que en agosto pasado, el proceso de elaboración de la revista —en el marco de una certificación general de la Dirección— ha obtenido el certificado de calidad (Norma ISO 9001:2000).

Por todo lo manifestado aquí, nos proponemos continuar con el Proyecto que, como dijéramos cuando lo presentamos, tiene como objetivo ser un medio destinado a promover la investigación sobre la población de Buenos Aires, estimulando la preparación y difusión de artículos y notas que analicen e interpreten los cambios demográficos y sociales interrelacionados, y también incrementar y mejorar la vinculación entre productores y usuarios de datos, información y conocimiento demográfico. En la medida en que lo vayamos logrando, esta tarea adquirirá, cada vez más, mayor sentido.

Martín J. Moreno

Contenido

Artículos

Migración, territorio e identidad cultural: construcción de “lugares bolivianos” en la Ciudad de Buenos Aires. <i>Susana María Sassone</i>	9
--	---

Comentarios y reseñas

Hernán Otero, <i>Estadística y Nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna (1869-1914)</i> , Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007. <i>Joaquín Perren</i>	31
--	----

Elsa López y Alejandra Pantelides (comp.), <i>Aportes a la investigación social en salud sexual y reproductiva</i> , CENEP, CEDES, AEPA y UNFPA, 2007. <i>Magalí Gaudio</i>	37
---	----

Buenos Aires 30-15, de Alma Ata a la Declaración del Milenio. <i>Luis E. Wainer</i>	39
---	----

La vivienda cooperativa: El Hogar Obrero 1905-1989. <i>Renée Dunowicz</i>	42
---	----

Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires	47
---	----

Novedades académicas y revista de revistas	53
---	----

Quinta edición del concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”	62
--	----

Normas de presentación para los colaboradores	64
--	----

Informes técnicos

Dinámica demográfica y migración en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2010. <i>Alfredo Lattes y Pablo Caviezel</i>	67
---	----

Del archivo	89
--------------------	----

Pizarrón de noticias de la DGEYC	99
---	----

Datos e indicadores demográficos	105
---	-----

Índice de números anteriores	119
-------------------------------------	-----



Migración, territorio e identidad cultural: construcción de “lugares bolivianos” en la Ciudad de Buenos Aires¹

Susana María Sassone²

Resumen

Este estudio analiza el comportamiento sociogeográfico de los migrantes bolivianos en los barrios del Sur de la Ciudad de Buenos Aires. Según la concepción de la geografía humanística, es de acuerdo con estrategias culturales, nacidas de su identidad etnocultural, que las colectividades organizan sus espacios de vida y construyen sus “lugares”. En este artículo se intenta develar la experiencia en el espacio urbano de emigrantes en la ciudad global, mediante metodologías cualitativas, entre las cuales se destaca la aplicación del método biográfico, con entrevistas en profundidad. Los patrones residenciales de enclave se explican por la cohesión socioétnica que deviene exclusión territorial. Un comportamiento migratorio transnacional siempre mantiene el “allá” en el “aquí” que actúa como premisa compartida. Se confirma aquí también el poder de la identidad étnica como reactivo a la globalización.

Palabras clave: migración boliviana, identidad étnica, exclusión territorial.

Summary

This article analyses the sociogeographic behaviour of Bolivian migrants settled in the southern part of the city of Buenos Aires. According to the conception of humanistic geography, it is due to cultural strategies stemming from their ethnocultural identity that Bolivians tend to cluster to form their own “spaces”. The article attempts to show the experience of emigrants in the global city, through a series of qualitative methodologies, amongst which the method of biographies with deep interviews stands out. The residential patterns of the enclave are explained by the socioethnic cohesion which ends up in territorial exclusion. International migration always keeps what is “there” in “here”, which acts as a shared premise. It is also confirmed here the power of the ethnic identity as reactive to globalization.

Key words: Bolivian migration, ethnic identity, territorial exclusion.

Para muchos, la ciudad, la metrópoli contemporánea, es la metáfora privilegiada de la experiencia del mundo moderno. Con sus detalles cotidianos, su mezcla de historias, lenguajes y culturas, su complejo testimonio de tendencias globales y distinciones locales, la figura de la ciudad, como un lugar a la vez real e imaginario ... parece ofrecer un mapa destinado a la lectura, la interpretación y la comprensión ... Nos encontramos aquí con la ciudad marcada por el género, la ciudad de las etnicidades, de los territorios pertenecientes a diferentes grupos sociales ... un lugar de acontecimientos, movimientos, memorias transitorios ...

IAN CHAMBERS, 1995, pp. 127-128.

¹ Este artículo es una versión revisada y ampliada de la ponencia “Identidad Cultural y Territorio: La construcción del ‘lugar’ en la comunidad de migrantes bolivianos en la Zona Sur de la Ciudad de Buenos Aires”, presentada en el Simposio A 1 “Sociedades locales y regionales en los contextos de la interculturalidad y de fronteras cul-

Introducción

En las sociedades urbanas metropolitanas están surgiendo nuevas fronteras culturales, nacidas en la identidad étnica, que se expresan en nuevas territorialidades. El objetivo de este artículo es explicar el comportamiento sociogeográfico y la vitalidad étnica que despliega

turales (Identidad, gestión, economía)”, coordinado por el Dr. A. Dembicz, 51º Congreso Internacional de Americanistas, Santiago, Chile, 2003. Se agradecen los comentarios realizados por tres evaluadores anónimos.

² Doctora en Geografía (Universidad Nacional de Cuyo), Investigadora Independiente del CONICET en el Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, Departamento de Investigaciones Geográficas-DIGEO-(CONICET). Email: smsassone@arnet.com.ar

una migración internacional en una ciudad global para la construcción de sus “lugares”, dentro de un orden social dominado por la fuerza de la identidad etnocultural y en un contexto de articulación socioespacial relacionado con la exclusión territorial. La presencia de migrantes bolivianos en el Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires constituye un caso de estudio para el logro de este objetivo desde la perspectiva analítica de la geografía cultural.

En los años cincuenta, los bolivianos ya habitaban en el Sur de la Ciudad de Buenos Aires. Estaban en asentamientos precarios, las denominadas “villas de emergencia”, y, por las políticas de erradicación de los años sesenta y setenta, muchos de ellos se relocalizaron en los partidos bonaerenses que integraban el aglomerado Gran Buenos Aires, como lo indica Mugarza (1985). Desde los años ochenta, más de un 50 por ciento del total nacional de la migración boliviana reside en dicha aglomeración; de ese total, en 2001, el 41 por ciento estaba en la Ciudad de Buenos Aires y el 59 por ciento en los 24 partidos bonaerenses integrantes del aglomerado.³ Ese mismo año en la capital de la Argentina había 315.659 personas clasificadas como población no nativa del país. De acuerdo con su composición por país de nacimiento, los nacidos en países vecinos (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) representaban el 46 por ciento; si a esta cifra se le suman los nacidos en Perú el total era del 59 por ciento; y el conjunto de nacidos en los diez primeros países (Bolivia, Paraguay, España, Perú, Uruguay, Italia, Chile, Corea, Polonia y Brasil, en ese orden), alcanzaba el 86 por ciento de los residentes en esta ciudad del Plata.⁴ La población nacida en Bolivia ocupaba el primer lugar

(50.131 personas, o sea, el 16 por ciento) entre las no nativas, seguida por los nacidos en Paraguay, España, Perú, Uruguay, Italia y Chile. Por otra parte, a nivel nacional, los nacidos en Bolivia ocupaban el segundo lugar (231.789 personas), después de los paraguayos y superando a italianos, españoles y chilenos. Estos porcentajes hablan por sí solos de la importancia de la población boliviana residente en la Argentina y en su primera metrópoli, sin entrar en otras consideraciones acerca de la geografía de la misma.

El análisis geodemográfico pierde valor interpretativo frente a las transformaciones de las urbes y de los mismos procesos migratorios. En tal sentido, es necesario bajar de escala, trabajar desde la microgeografía (o, como dirían científicos sociales de otras disciplinas, trabajar en el microanálisis). Así se complementan las metodologías cuantitativa y cualitativa para comprender el proceso migratorio a través de una geografía de los sujetos, una geografía posmoderna, como se propone en este artículo. Los estudiosos de la movilidad territorial de la población exteriorizan su insatisfacción con respecto a la información disponible y al conocimiento acumulado, sugiriendo la conveniencia de identificar “espacios de vida”, caracterizados por las distintas formas de segmentación espacial determinadas a partir de las trayectorias de vida de las personas (Villa, 1996).

El desarrollo de este artículo comprende cuatro apartados. En primer lugar, se presenta la justificación teórica del abordaje geográfico para el estudio de una migración cuyo destino es una metrópoli de importancia mundial. En segundo lugar, se caracteriza el Sur de la Ciudad

³ Estos porcentajes se han elaborado sobre la base de información del *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Serie 2. Resultados definitivos*, Buenos Aires, INDEC. Por su parte, se considera como delimitación del Gran Buenos Aires la utilizada por el INDEC, según el documento *¿Qué es el Gran Buenos Aires?*, Buenos Aires, INDEC, 2003.

⁴ Esta información ha sido elaborada a partir de los datos obtenidos en el *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Serie 3. Resultados generales. Variables codificadas. N° 1 Total del país y provincias*, Buenos Aires, INDEC.

de Buenos Aires, área de antiguo asentamiento, de morfología nivelada y anegadiza donde se concentra el mayor número de asentamientos precarios y donde la población boliviana sobresale entre los extranjeros. En tercer lugar, se identifican y analizan las estrategias culturales generadoras de esa cohesión socioterritorial —religiosidad popular, fiestas y bailes, recursos culinarios y asociaciones bolivianas—, que se traducen en prácticas socioespaciales. Por último, como síntesis de la interacción de factores como el acceso a la vivienda, el trabajo, la familia, las relaciones con los connacionales, más las estrategias culturales, se identifican “lugares bolivianos”, en el sentido geográfico, en los cuales esa identidad de carácter étnico según nuestros presupuestos teóricos se transforma en identidad territorial. Los lazos de pertenencia étnica también son lazos de pertenencia a la tierra, a esas porciones de las ciudades elegidas para residir y “vivir juntos”.

Este trabajo intenta una apertura teórico-metodológica para comprender el comportamiento sociogeográfico de los migrantes en las ciudades de destino.⁵ Se pretende “dar voz a los que no tienen voz”, en un análisis geográfico desde el mismo migrante, mediante la aplicación de metodologías cualitativas. Las formas de anclaje territorial y las relaciones sociales entre los mismos bolivianos constituyeron dos ejes de interés en todos los relevamientos orientados a la obtención de fuentes primarias. El trabajo de campo se llevó a cabo entre los años 2001 y 2002. Primero, se realizaron salidas al terreno y recorridos urbanos de carácter exploratorio en el Sur de la Ciudad de Buenos Aires que dieron lugar a la elaboración de registros de campo

en los cuales se identificaron elementos clave del paisaje étnico “boliviano” (límites/fronteras de las áreas, usos del suelo, tipos de viviendas, comercios y servicios para la colectividad, cartelería, movimientos cotidianos, relaciones sociales en el espacio público). En una segunda fase, se hicieron las entrevistas a informantes clave (miembros de la colectividad, maestros, sacerdotes de la pastoral boliviana, entre otros) en las áreas focales identificadas por la evidencia de la presencia boliviana (se eligieron Barrio Charrúa y Villa 20 o Villa Lugano); en esta tarea, tuvo gran importancia el relevamiento exhaustivo de los periódicos mensuales de la colectividad de 2001 y 2002 (*Renacer, Contacto Boliviano y Vocero Boliviano*⁶), a partir de los cuales se organizaron bases de datos sobre áreas que son objeto de tratamiento periodístico, titulares relacionados con los migrantes bolivianos en la ciudad y sus barrios, publicidad de comercios y servicios varios, notas referidas a asociaciones bolivianas. Ese material fue utilizado para convalidar y ajustar la delimitación de las áreas o barrios y asentamientos precarios con presencia efectiva de población boliviana, base documental para la elaboración de la cartografía temática, parte de la cual se presenta en esta contribución. Del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se obtuvo tanto la información referida a los censos de asentamientos precarios como la cartografía con su localización a nivel de manzanas. En una tercera fase, se aplicó la observación participante, con sus correspondientes registros escritos, en festividades bolivianas y oficios religiosos. Esta información se utilizó para identificar y convalidar las estrategias culturales que forjaron la cohesión socioterritorial.

⁵ El presente trabajo forma parte del Proyecto de Investigación Plurianual PIP 0135/98 (2000-2005) “Modelos espaciales de las migraciones internacionales. Comportamiento sociogeográfico de las comunidades limítrofes en la Argentina”, financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, bajo la dirección de la autora de esta contribución.

⁶ *Renacer* es el único que mantuvo periodicidad y una mejor cobertura de los hechos de la colectividad boliviana acontecidos en la Argentina. Por su parte, *Vocero* se orienta con preferencia a los hechos ocurridos en Bolivia.

La cuarta fase, referida a la tarea geoetnográfica, consistió en la aplicación del método biográfico, mediante la técnica de relatos de vida paralelos; así se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con una guía que contemplaba las siguientes dimensiones: familia, historia migratoria, cruce de la frontera, trayectorias residenciales y laborales, acceso a la vivienda, práctica de estrategias culturales para la cohesión étnica, prácticas cotidianas en el barrio, sistema de movilidad y circulación con el origen; en todas esas dimensiones, se privilegió —como dimensión transversal— las formas de anclaje territorial y las relaciones espaciales. Se efectuaron veinte entrevistas en profundidad a migrantes bolivianos (varones y mujeres entre 25 y 54 años) residentes en el Barrio Charrúa y en la Villa 20 (conocida como Villa Lugano). Para el tratamiento analítico de la información relevada en las entrevistas en profundidad se trabajó sobre la base de matrices de análisis longitudinal (trayectoria migratoria individual) y matrices de análisis transversal (comportamientos colectivos) y se aplicó el análisis de contenido. Como lo indica Eyles (1998, p. 35) “esta comprensión del mundo social implica un ejercicio hermenéutico para interpretar y clarificar el significado”, en este caso el de la migración boliviana.

Identidad cultural: entre el espacio de vida y el lugar

Espacio de vida, lugar e identidad son conceptos que requieren una profundización desde la racionalidad geográfica. A comienzos del siglo XXI, el multiforme y explosivo desarrollo de las metrópolis del mundo occidental presupone un estudio renovado de la ciudad donde afloran nuevos *espacios de vida*,⁷ como frag-

⁷ En el espacio de vida el individuo pone en marcha mecanismos para situarse dentro de las coordenadas espacio-temporales en las que habitualmente se mueve. Este espacio viene delimitado por los desplazamientos cotidianos del individuo motivados por trabajo, por obtención

mentaciones reales y simbólicas y construidas por distintas identidades (nivel económico, lengua, religión, etnicidad, etc.). Según Di Méo (1991), el espacio de vida es el edificio construido sobre la base de la materialidad y de las prácticas: “con él se levantan ... los dispositivos espaciales que marcan la imperceptible e inextricable transición entre objetos de la naturaleza y el espacio antrópico, de las colinas a las vertientes modeladas por la ocupación humana, y del río endicado, canalizado por el hombre, hasta las puras producciones sociales ...”. Los migrantes bolivianos llegan en busca de trabajo a Buenos Aires y desarrollan mecanismos de apropiación del lugar, guiados por la exclusión, una separación pacífica de los otros fundada, en gran medida, en la solidaridad étnica. Fremont (1999, p. 33) explica cómo los más ricos en Los Ángeles, Londres o París recelan de vastas zonas de marginalidad donde los migrantes (extranjeros) viven en exclusión, aun cuando residen muy próximos a esas concentraciones de mayor riqueza y hasta de lujo. Esta es una clara manifestación de la necesidad de generar su identidad en un complejo juego interactivo con otras identidades; de allí, el creciente interés por las denominadas minorías étnicas o comunidades transnacionales.⁸

El *lugar* es, en la concepción de la geografía humanística, un foco con significación o intención determinable, tanto cultural como

de sus recursos económicos, por estudio, por ocio, por relaciones intra e interétnicas que suelen mostrar una tendencia cíclica. Su periodicidad diaria, semanal, mensual y hasta anual determina un espacio íntimamente relacionado con el uso del tiempo (Sassone, 2002b). Consecuentemente, la vida diaria de la persona tiende a existir espacialmente en una isla que Törsten Hagerstrand (1970) bautizó como “espacio de vida” en su artículo “What about people in Regional Science?”, publicado en *Papers of the Regional Science Association*. Courgeau (1975) definió espacio de vida como “la porción del espacio donde el individuo ejerce sus actividades”. Posteriormente, Domenach y Picouet (1990) lo caracterizan como aquel que corresponde a la red de relaciones o eventos de la vida familiar, económica, política, etcétera.

⁸ Según Baud (2000, p. 45), están formadas por personas que viven a grandes distancias físicas de los lugares de donde son oriundas, pero que, igualmente, están muy próximas entre sí, pues mantienen lazos sociales, culturales y económicos con sus comunidades de origen.

individualmente. Yi-Fu Tuan (1980, p. 92) lo definió así: “El lugar es una entidad única, un conjunto especial, tiene historia y significado. El lugar encarna la experiencia y la aspiración de un pueblo. El lugar no es sólo un hecho que debe explicarse en la más amplia estructura del espacio, sino también una realidad que debe ser aclarada y comprendida desde la perspectiva de las personas que le han dado significado”. Buttimer (1985, p. 228) indica que se establecen con él asociaciones personales y sociales basadas en esquemas de interacción y afiliación. El lugar es tal cuando hay lazos solidarios y afectivos que confieren cierta estabilidad al individuo y al grupo (Estebanez, 1988 y Ostuni, 2002). En contrapartida, Relph (1976) introdujo el concepto —recuperado por Augé (1996)— de “no lugar” (*placeless*) entendido como “espacio de flujos cuando desaparece la trama urbana acumulada y heredada en los diferentes períodos históricos”. En el caso de los patrones de la distribución espacial de los migrantes en las grandes metrópolis, se podría afirmar, a modo de hipótesis, que sus espacios de vida se intrincan con “no lugares”, pero no en la comprensión contextual de la globalización sino por ser espacios de vida de la sociedad receptora.

La *identidad* es el conjunto de prácticas significantes y significativas que da sentido a las vidas y a las trayectorias personales, familiares y grupales (Arfuch, 2002). En los migrantes se reconoce la identidad de origen como identidad étnica, y es, entonces, identidad etnocultural pues integra el origen (por el país de nacimiento) con ese contenido cultural que conlleva el haber nacido y crecido en aquel país. El concepto de identidad relacional trasciende el mundo de las características propias de un grupo; más bien se refiere al sistema de relaciones en el cual esas identidades se construyen y reconstruyen en un constante *continuum* (Ricoeur, 1991).

La identidad —según la mejor tradición geográfica— puede proceder de un elemento que imprime una nota determinante al paisaje, o bien de relaciones sociales que quedan indirectamente marcadas en el territorio. El migrante internacional busca otros migrantes de su mismo origen (si es posible de su mismo pueblo) para compartir su mundo de exclusión y forjar una comunidad transnacional basada en la dialéctica del “allá en el aquí” (Sassone, 2002a, p. 681). Indica Di Méo (2001, p. 10) que, en las producciones identitarias, las representaciones de lo social en el espacio, tanto individuales como colectivas, se basan en prácticas concretas y cotidianas en el medio material que se refuerzan con representaciones territoriales. Esas prácticas espaciales de los migrantes en las metrópolis condicionan las relaciones sociales entre ellos y frente a otros. Esa dialéctica se expresa en “el sentido de desarraigo del migrante, del vivir entre mundos, entre el pasado perdido y un presente no-integrado; es quizá la metáfora más pertinente de esta condición (pos)moderna” (Chambers, 1995, p. 50). Que no extrañe el juego de palabras. Identidad y territorio son los ejes de comprensión para entender los espacios de vida de los bolivianos y, dentro de ellos, los “lugares” de estos migrantes. La identidad es —según Castells (2000, p. 28)— “el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”. La identidad, que se basa en la cultura y, a su vez, esta que es herencia, es tiempo, tiene historicidad, diría Soja (1990). Se transforma en realidad viviente que se transmite de una generación a otra o de un lugar a otro en virtud del intercambio, de los desplazamientos de corta o larga duración.

La construcción cultural de la identidad territorial es una propuesta de conceptualización a partir de la trasposición de las definiciones de

Manuel Castells. Desde la perspectiva geográfica, la construcción cultural supone agentes activos en la organización espacial, cuyas acciones se diferencian por su estatus social, su estatus económico o su estatus étnico. De ese modo, se va edificando un ámbito territorial donde las experiencias de vida del grupo social se expresan en artefactos u objetos materiales, en signos y símbolos, en significados y valores que hacen diferente un territorio de otro y van dando conformidad a la identidad territorial.

El Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: barrios e inmigración

La división en “46 barrios” de esta ciudad fue creada por la entonces Municipalidad de Buenos Aires —Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires— según Ordenanza 26.607 del 4 de mayo de 1972; Puerto Madero se incluyó a partir de la Ordenanza 51163/96 y Parque Chas fue establecido por la Ley 1.907/2006. Son 48 barrios, con características históricas y culturales propias, como Montserrat, La Boca, Barracas, Caballito, Flores, Belgrano, Nueva Pompeya, San Telmo —al que por ser el más antiguo se lo conoce como Casco Histórico—. Esta división, que no es ni política ni administrativa, responde a una demanda muy activa: los comerciantes, los arquitectos, los docentes, los políticos, los mismos habitantes quieren saber acerca del lugar donde viven. En toda la jurisdicción se diferencian el Norte, el Centro y el Sur. El Área Sur de esta ciudad es un espacio heterogéneo desde el punto de vista de su configuración económica, social y de equipamiento edilicio y público, según Rofman (2000). Sin embargo, existen características en común: una primera particularidad es que sus habitantes viven en una situación de evidente retraso con respecto a los promedios del conjunto de la ciudad, retraso realimentado con el tiempo. Entre quienes allí residen predo-

minan migrantes procedentes del resto del país y de otros países latinoamericanos (bolivianos, peruanos, dominicanos, paraguayos, etc.). La desigualdad social aumentó en un 897 por ciento desde 1974 y en un 355 por ciento en el período 1998-2003; además, evaluaciones recientes determinaron que el 41,6 por ciento de la población del Sur es pobre; una significativa cantidad habita en villas de emergencia; en ellas el 45 por ciento son extranjeros (Stang, 2003). Cuando la Secretaría de Promoción Social del gobierno de la ciudad realizó un censo en las villas se sorprendió pues la población de los 23 asentamientos precarios oficiales aumentó de 86.600 (1997) a 130.000 (2004), prueba palmaria del aumento de la precariedad habitacional; a ello se suman unas 23 villas no oficiales (Novillo, 2006). Asimismo, ese relevamiento demostró el incremento de inmigrantes de países vecinos, particularmente de bolivianos (Palacios, 2000). Sin embargo, debe aclararse que puesto que en el caso de los bolivianos, como ya se mencionó, se trata de grupos llegados en los años cincuenta, no se puede hablar de lógicas residenciales solamente ligadas a los asentamientos precarios; en todos esos años, la movilidad socioeconómica ha producido interesantes procesos de relocalización de estos migrantes.

En la Ciudad de Buenos Aires, los migrantes bolivianos predominan en el Sector Sur, más allá de la Avenida Rivadavia, limitando por el Este con la Avenida Boedo. Se localizan en concentraciones residenciales en los barrios de Nueva Pompeya, Parque Chacabuco, Flores, Villa Soldati, Parque Avellaneda, Villa Lugano, Villa Riachuelo, Mataderos y Liniers. En el Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se identifican tipos de viviendas propias de los migrantes bolivianos. En las villas de emergencia utilizan ladrillos y no chapas. Otro elemento del paisaje étnico urbano de esa área tiene que ver con los

rasgos fenotípicos propios de los habitantes del Altiplano boliviano y con los negocios de comidas y de venta de productos alimenticios donde adquieren los ingredientes que reproducen la alimentación propia de sus lugares de origen. También, se pueden identificar en esa zona locales con servicios destinados a conectarse directamente con Bolivia, agencias de transporte de larga distancia y empresas para el envío de dinero a ese país.

Estrategias culturales andinas y prácticas espaciales⁹

El espacio de vida se corresponde con el espacio de las prácticas espaciales donde se configuran los lugares y no es meramente soporte de localizaciones, según Chevalier (citado en Gumuchian, 1989, p. 32). Es el que permite reencontrarse con los sitios frecuentados, con los mismos itinerarios, y situarse en el entorno familiar. Harvey (1998, p. 243) manifiesta que “las prácticas espaciales y temporales, en cualquier sociedad, abundan en sutilezas y complejidades. En la medida en que están tan íntimamente implicadas en procesos de reproducción y transformación de las relaciones sociales, es necesario encontrar alguna manera de describirlas y de establecer nociones generales sobre su uso. La historia del cambio social está capturada en parte por la historia de las concepciones del espacio y el tiempo, y los usos ideológicos para los cuales se esgrimen aquellas concepciones”.

⁹ Este apartado se denomina “estrategias culturales andinas”, de acuerdo con el análisis y la interpretación de las fuentes primarias construidas durante la investigación. Las denominadas “estrategias” son comportamientos colectivos de negociación de una identidad relacional; se evidencian en los discursos de los propios migrantes como experiencias colectivas; ellos las perciben como momentos de encuentro comunitario y de gestación de lazos de pertenencia. La matriz de análisis transversal aplicada a las entrevistas en profundidad convalidó la información obtenida a través de las entrevistas a informantes clave así como la de los periódicos de la colectividad boliviana en la Argentina. Sus discursos y sus acciones en el espacio las convierten en evidencias empíricas, que no pueden ser desatendidas por el investi-

Los migrantes bolivianos desarrollan prácticas espaciales diversas aunque, para este estudio, se privilegian aquellas que se usan para reproducir la cultura andina en la Argentina; su expresión más organizada se localiza en el Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires pues, como dice Cortes (1999 y 2001, p. 120), es en ese ámbito donde se observan los procesos de identificación de los bolivianos de la ciudad en la ciudad.

Son estrategias propias de la cultura andina: la religiosidad popular, las fiestas y bailes, las comidas y condimentos, las asociaciones étnicas. Todas se traducen en prácticas espaciales, en acciones diversas y en materialidades. Así se organiza la vida cotidiana y la secuencia de actividades a lo largo del año calendario, con tiempos lineales y tiempos circulares, como lo marcaría Tuan (1980), por los cuales se vive lo boliviano y lo andino.

Religiosidad popular

Los cultos populares son parte del patrimonio cultural de un pueblo. Esas manifestaciones constituyen el nivel ideático de cualquier sistema cultural (ya sea de forma material o inmaterial) y actúan trabando, articulando, dando coherencia al conjunto de prácticas, objetos, construcciones y formas (Acosta, Escuela y Ferrer, 1999, p. 205). Este rescate cultural, expresado en la religiosidad popular, se imbrica en la vida cotidiana y en las conductas, genera pertenencia e identidad étnica y posibilita nuevas territorialidades.

gador en el campo. Estas estrategias son “culturales” por ser parte de la reproducción cultural de los migrantes en relación con el origen; y son “andinas” pues responden a las tradiciones culturales propias del Altiplano (Departamentos Potosí, Oruro, La Paz) y de los valles (Tarija, Chuquisaca, Cochabamba). Los migrantes del Oriente (Santa Cruz de la Sierra, Beni, Pando) son minoría en el conjunto de los bolivianos en la Argentina pero, por cierto, se asocian a los de las otras regiones. Se logra una cultura sincrética reconfigurada que no se asemeja a la de los habitantes de las provincias del Noroeste argentino y tampoco a la de Bolivia. En todo nuestro país, en los distintos asentamientos de migrantes bolivianos, cuando forman comunidad, se reproduce esa misma identidad territorial boliviana “a la argentina”.

La comunidad de migrantes bolivianos en la Argentina ha crecido en sus expresiones de religiosidad popular. La celebración de las fiestas patronales constituye un importante elemento identitario en los barrios donde se ha rescatado esa tradición: los migrantes definen sus identidades locales en función del santo patrón y del sistema de cargos procedentes de la tradición rural y pueblerina indígena (Lisocka-Jaergermann, 1998, p. 14). En la medida en que se desarrolla un mayor espíritu comunitario también trasladan las expresiones de fe desde el ámbito privado al espacio público. La traslación del culto a una de las advocaciones de la Virgen María o a la figura de Jesucristo hacia el lugar de destino suele originarse en el seno de una familia que tiene esa devoción y posee una imagen. Cuando la entroniza en una suerte de altar hogareño, poco a poco comienzan a acudir los vecinos y paisanos de otros barrios que pertenecen a la región de Bolivia donde esa advocación de María es venerada. Si el número de fieles va en aumento, el culto privado pasa a ser público. La celebración de la fiesta propia de las advocaciones va cobrando más importancia con los años: se la precede con una novena, se prolonga durante una semana, y, finalmente, culmina con otra fiesta. La fiesta mayor correrá a cargo de los “padrinos de fiesta o pasantes”, mientras que otros padrinos menores (“pasantes menores”) se responsabilizarán de los bailes, la orquesta, los cargamentos, etc. Las celebraciones se suceden desde julio hasta octubre pero agosto es particularmente llamativo, pues es el mes de conmemoración de la independencia de la República de Bolivia.

En 1972 se trajo desde Bolivia al Barrio Charrúa la imagen de Nuestra Señora de Copacabana; poco a poco y con gran fuerza desde mediados de los años noventa, esta fiesta se convirtió en una manifestación multitudinaria de la colectividad boliviana (Laumonier, Rocca y Smolensky, 1983 y Laumonier, 1990;

Bertone de Daguerre, 2004 y 2005). En los últimos años, la devoción se ha extendido a diversos barrios, en distintas fechas y, a la vez, han surgido nuevas manifestaciones, como la Virgen de Urkupiña y la de Nuestro Señor de Maika, entre otras. La festividad de la Virgen de Copacabana, patrona de Bolivia, debe analizarse sobre la base de la lógica de la geografía de las religiones; en tal sentido, cabe señalar que para la colectividad esta fiesta es un eje muy fuerte de encuentro étnico en una manifestación pública de su presencia en la Argentina (Bertone de Daguerre, 2004). Todos los años en octubre, cuando se realiza la fiesta principal de la colectividad, llegan al Barrio Charrúa grupos de Bolivia y de distintos puntos de la Argentina.

Como mencionamos, a lo largo del año calendario se suceden fiestas en otros barrios del Sur de la ciudad, a saber: en el Barrio Villa Lugano, en el Barrio Constitución, en la Villa 31-Retiro, en el Barrio La Boca (Figura 1). En esta sucesión temporal de celebraciones, se repite el ciclo de la religiosidad popular en todo el conjunto metropolitano. Sus creencias religiosas y estos encuentros no sólo modelan las experiencias que esta comunidad tiene del mundo sino que pesan en su accionar sobre la construcción de su espacio de vida y su espacio vivido. Cada encuentro supone encontrar a Bolivia en la Argentina, es decir, la construcción cultural de su identidad territorial en su nueva tierra.

Fiestas y bailes

La fiesta marca una ruptura colectiva, particularmente clara y significativa, en el desarrollo ordinario de los días (Duvignaud, citado por Claval, 1999, p. 113); da ritmo a los momentos importantes de la vida familiar (nacimientos, bodas, fallecimientos, etc.) y marca el pulso de la vida colectiva, religiosa o cívica. Estos acontecimientos “están organizados en fechas fijas que corresponden a menudo a

Figura 1

Procesión en la celebración del “Día del Migrante” en el Santuario Nuestra Madre de los Emigrantes, en el Barrio La Boca



© Susana María Sassone, 2004.

grandes momentos de los ciclos económicos o a eventos importantes de la vida ciudadana. Estas fiestas se manifiestan mediante procesiones, bailes, música y espectáculos. Cada uno es, a la vez, actor y espectador y vive un momento de intensa emoción, de comunión y evasión. El sentimiento de pertenencia colectiva es, entonces, muy fuerte...” (Claval, 1999, p. 113).

El pueblo boliviano, como tantos otros y desde hace siglos, utiliza el baile en el lugar de destino migratorio como forma de expresión de su identidad cultural. A través de las danzas, se forja una resistencia cultural que trasciende hasta nuestros días con sensualidad, gracia y belleza. Cada fraternidad y conjunto folklórico cumplen el importante papel de socializar y contener a muchos de sus integrantes recién llegados al medio urbano. Las danzas bolivianas se originan en diferentes grupos étnicos, regiones y clases sociales que rememoran el pasado incaico y colonial. Las hay autóctonas o estilizadas. Las primeras, como el Tinku, aunque modificadas, muestran rituales previos a la conquista (Figura 2); los vestidos de diversos tejidos se caracterizan

por brillantes colores obtenidos de hierbas y plantas; una orquesta acompaña y toca con instrumentos autóctonos. Las segundas expresan su búsqueda de ascenso social; son, por ejemplo, la Diablada, la Morenada, los Caporales. En ellas se usan trajes brillosos y las orquestas tienen instrumentos occidentales como el saxo, la trompeta, el trombón, los platillos, el tambor y el bombo.

La mediación alimentaria

Entre los migrantes bolivianos, la alimentación juega un rol fundamental por la valoración que hacen de la Madre Tierra (la Pachamama), es decir por la fuerte relación entre los hombres y los bienes de la tierra. Claval (1999, p. 217) sostiene que las relaciones ecológicas de las comunidades con su entorno se expresan directamente en los consumos alimentarios. En el caso de los migrantes bolivianos es una forma de captar la fuerza cultural de lo andino y es una estrategia transnacional que se advierte en la preparación de comidas típicas de las regiones de origen.

Los olores, colores y sabores se diseminan e invaden los espacios públicos por ellos apropiados, particularmente en las ferias. Siempre

Figura 2

Tinkus: grupo de baile en el Barrio Charrúa en ocasión de la celebración de la devoción a Nuestra Señora de Copacabana



© Susana María Sassone, 2004.

que se organizan ferias callejeras, ya sea en Charrúa o en el Bajo Flores (calle Bonorino), el ambiente huele a “Bolivia” y una mezcla de condimentos invade el aire. “Comer y beber son placeres y placeres para compartir”, dice Claval (1999). El escenario, en las ferias comerciales o en las ferias organizadas en la finalización de cada festividad religiosa, demuestra el valor que le da el boliviano a la vida social y a las comidas como mediación de una experiencia colectiva en el tiempo y el espacio. La geografía de los hábitos alimentarios rurales se traslada al medio urbano y, en una compleja mixtura, se presentan comida boliviana y algunos condimentos de la dieta alimentaria cotidiana de los argentinos.

La sopa, el ch’airo, el pique a lo macho, el pollo frito son parte de las tradiciones gastronómicas bolivianas que ya evidencian un sincretismo. Según señalan Velazco y Muzevich (1993, p. 33), el ch’airo es una sopa sustanciosa y nutritiva, muy arraigada en la ciudad de La Paz, donde se la sirve acompañando al característico plato paceño durante la festividad de las “Alasitas”. Entre los ingredientes originales de Bolivia figuran el chuño, el trigo mote y las papas runas.

Las asociaciones étnicas

“Organizándose más y mejor, integrándonos entre nosotros y con la comunidad argentina, respetando y haciendo respetar las leyes que rigen para todos los habitantes de este territorio, difundiendo nuestra cultura sin merma de nuestra identidad e idiosincracia, potenciándonos económica, social y políticamente como única alternativa para salir de nuestra marginalidad”; así se expresaron estos migrantes al cierre del Primer Congreso de Líderes Bolivianos, en abril de 1998. Esas palabras pueden interpretarse como expresión de la fuerza de la colectividad para mostrarse como diferente frente a la sociedad receptora y encontrar en sí misma soluciones a los nu-

meros obstáculos para su integración en la Argentina y, a la vez, de la capacidad de las diversas organizaciones para actuar como factor de cohesión comunitaria en tanto presentan una distribución territorial de alcance metropolitano y regional. Las asociaciones surgen dentro de los espacios de vida de los migrantes bolivianos y actúan para dichos espacios. Como han estudiado Velasco Ortiz (2002) en el caso de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos y Maffia (2002) para distintas colectividades extranjeras en la provincia de Buenos Aires de la Argentina, la conformación de estas asociaciones marcan la fuerza de una comunidad por construir su identidad lejos de sus orígenes.

La primera institución conocida de la colectividad boliviana fue fundada en 1933. En 1959 fue reconocida la Asociación Boliviana de Buenos Aires (ABBA), entidad que trabajó arduamente hasta principios de la década del setenta. Durante los años ochenta creció el número de asociaciones civiles de primer grado. Luego, en los años noventa, surgieron dos federaciones (asociaciones de segundo grado). A fines de 1989 había más de cuarenta asociaciones civiles en la Argentina. En 1993 se formó la Federación de Asociaciones Civiles Bolivianas (FACBOL). Gracias a su accionar se firmó el acuerdo sanitario “Virgen de Copacabana” con el gobierno argentino y se inauguraron postas sanitarias comunales en el Noroeste argentino; su objetivo fue lograr beneficios comunitarios para la colectividad boliviana en la Argentina.

Uno de los temas que ocupa a estas asociaciones civiles es el de los migrantes bolivianos indocumentados. Precisamente, una de las principales banderas de lucha es defender los derechos civiles de los migrantes. Su acción se sustenta en un discurso institucional como camino para construir y sostener el proceso de identificación de la comunidad en el terri-

torio urbano (Cortes, 2001, p. 121). Las sedes de estas asociaciones se concentran en el Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la Figura 3 se muestra una de las más antiguas.

Lugares bolivianos: identificación socioespacial de una comunidad migrante

La inmigración boliviana en el Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ha creado paisajes propios que, como expresión de una construcción cultural de los territorios, están marcados por las técnicas materiales que la sociedad domina, por las prácticas y por las creencias, objetivos, intercambios, signos, símbolos, significados y valores de los grupos. Para captarlos, podemos recordar la visión clásica de Sauer (1956) quien decía: “la inclinación geográfica se fundamenta en mirar y pensar sobre lo que hay en el paisaje, lo que se ha llamado técnicamente el contenido de la superficie terrestre. Los elementos materiales constituyen, por esta razón, un documento clave para comprender las culturas. Pero su interpretación [la de los paisajes] no es fácil: hablan de los hombres que los moldean y que los habitan actualmente pero también de aquellos que los precedieron; informan sobre las necesidades y los sueños de hoy y también de un pasado a veces difícil de datar”. Pasadas varias décadas de esas expresiones, se advierte que la identidad parece escapárseles de las manos a los pueblos acechados por la globalización y, entonces, en actitud casi revolucionaria, se llega a la emergencia de los “nacionalismos”, como manifestaciones de experiencias colectivas, cada vez más frecuentes. Las sociedades buscan recuperar los valores “tradicionales” con distintas expresiones de su cultura como bailes, festividades, tipos de construcciones de viviendas, comercios, medios de comunicación propios, ligas deportivas, etc.. Estos rasgos se observan en las comunidades bolivianas de los barrios del Sur

Figura 3

Asociación “Colectividad Boliviana 6 de Agosto”, en la calle Janner en el Bajo Flores



© Susana María Sassone, 2001.

de la ciudad. Aparecen los códigos culturales de la transnacionalidad que hablan de mutaciones geográficas en el territorio de movilidad entre el origen y el destino. El paisaje étnico es el inductor de identificación de los “lugares” donde la cultura boliviana es la que otorga identidad territorial. “El espacio donde se despliega la vida social deja de ser *res niul-lius*. El grupo se lo apropia primero colectivamente. Cuando anexa un territorio deshabitado o que se piensa vacío, sus representaciones organizan una ceremonia, izan por primera vez los colores nacionales y erigen un monumento, por más modesto que sea —a menudo un simple montículo de tierra y piedras— para marcar su paso, solemnizar el evento y certificarlo ante las eventuales disputas. En un espacio poblado, la toma de posesión se expresa por la delimitación de fronteras y la multiplicación de marcas que evocan la identidad común: cruces, iglesias, monumentos a los muertos o arquitecturas típicas. Es como si se

escribiera en todas partes la misma proclamación de pertenencia” (Claval, 1999, pp. 186, 187). En el Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se hacen realidad las palabras del geógrafo francés; aparecen varios lugares con diferente funcionalidad y diferente sentido de pertenencia para los migrantes bolivianos. En tal sentido, se propone la siguiente clasificación de los “lugares bolivianos”:

- “Lugares” de residencia
- “Lugares” de comercio
- “Lugares” de ocio y recreación
- “Lugares” de servicios

“Lugares” de residencia

Los “lugares” de residencia boliviana se refieren a las áreas-habitación o áreas-dormitorio “preferidos” por estos migrantes. Allí residen y están entre connacionales (paisanos y parientes). Responden al patrón del que habla Capel (1997, p. 14). Desde hace ya varias décadas, detrás de algunos pioneros se acrecentó el número de familias de ese origen, muchas procedentes de los mismos pueblos en Bolivia con lo que se establecieron modalidades migratorias punto a punto. En la actualidad se agrupan en algunos barrios o villas según departamento de origen; es así que se pueden identificar agrupamientos de cochabambinos, paceños, potosinos, cambas, etc. Entre esos lugares de residencia se destacan Villa Lugano, Barrio Samoré, Villa Soldati, Barrio Charrúa (Figura 4) en el área conocida como Bajo Flores. Este sector de la ciudad es parte del barrio de Flores; sin embargo, para el imaginario colectivo de estos migrantes pertenece a su espacio de vida comunitaria, donde “todo” o “casi todo” les es propio. Sus límites surgen de la percepción y van más allá de los que establece la administración política. El Bajo Flores está delimitado, aproximadamente, por Avenida Directorio entre Mariano Acosta y Del Barco Centenera y hacia el Sur

hasta la Av. Perito Moreno. Toma parte de los barrios de Flores, Parque Chacabuco, Villa Soldati, Parque Avellaneda y Nueva Pompeya. Se han identificado diversos barrios y asentamientos precarios en él, en particular, aunque también en el resto del Sur de la Ciudad.

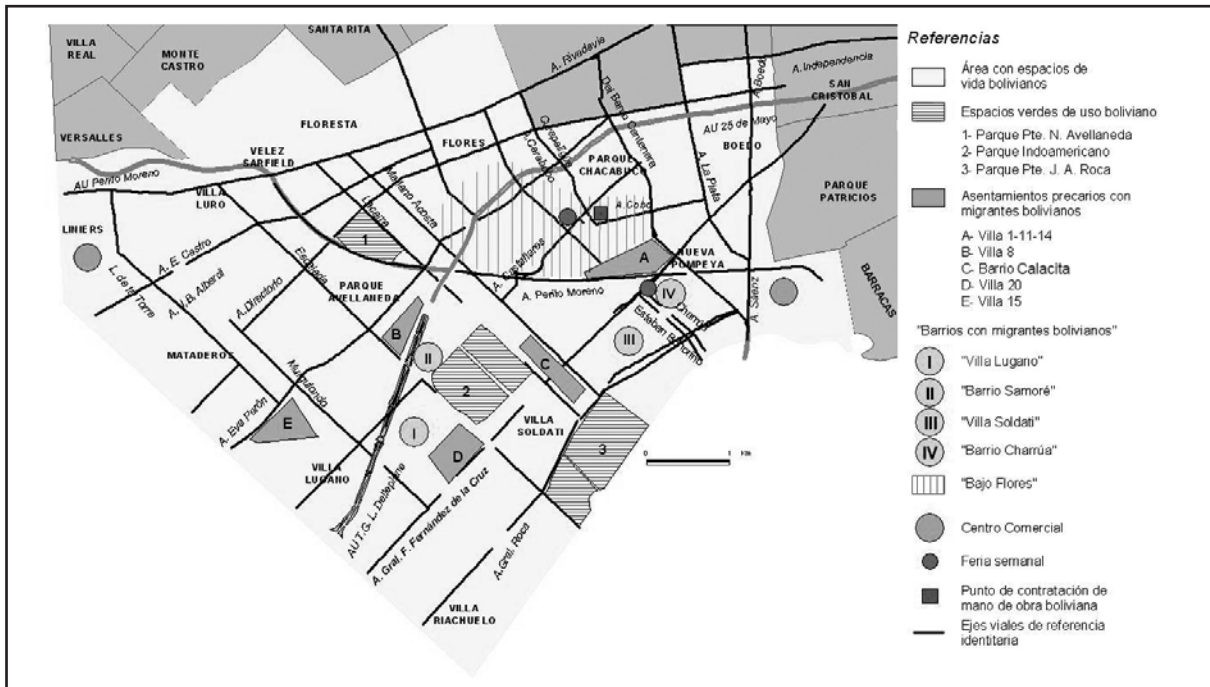
En todos estos pequeños “barrios” dentro de los barrios “porteños”, reconocidos por el conjunto de la sociedad citadina, los bolivianos habitan entre la población nativa pero sin mezclarse. Y, si bien son de condición humilde, en todos ellos, en general los bolivianos son propietarios de sus viviendas, tienen oficios y antigüedad en el asentamiento. En muchos casos, tienen hijos y nietos argentinos que mantienen su sentido de pertenencia a su origen boliviano nacional e incluso regional.

El Barrio General José de San Martín, conocido como Barrio Charrúa, es un asentamiento típicamente boliviano, prototipo de un barrio étnico que se formó como villa de emergencia en los años sesenta (Bertone de Daguerra, 2003 y 2005) (Figuras 5 y 6). Otros asentamientos se identifican, por ejemplo, en algunas villas de emergencia donde se observan las viviendas típicas de migrantes bolivianos: el material de construcción son los ladrillos y no las chapas y algunas viviendas, aun en su precariedad, ya tienen una o dos plantas superiores, como es el caso de la Villa 1-11-14 o Perito Moreno, así denominada por la avenida que la limita.

Entre los asentamientos precarios se destacan las villas de emergencia cuyos nombres están asignados por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: la Villa 1-11-14;¹⁰ la

¹⁰ La Villa 1-11-14 hacia 1999/2000 estaba habitada por 19.886 personas, de las cuales el 77 por ciento era extranjero. De ellos el 72 por ciento era de origen boliviano (Comisión Municipal de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires –luego Instituto de la Vivienda–, informe inédito).

Figura 4
El Sur de la Ciudad de Buenos Aires: "lugares bolivianos". Año 2001



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de diversos orígenes.

Villa 6; Barrio Calacita; la Villa 20¹¹ y la Villa 15. En dos de ellos (las Villas 15 y 20) se puso en marcha un plan para la transferencia de tierras fiscales a sus ocupantes y hasta para la incorporación a planes de vivienda de familias de recursos insuficientes.¹²

“Lugares” de comercio

El comercio étnico es una nueva modalidad de la economía urbana. Se justifica por la mayor visibilidad y por cierta vocación de permanencia de esos colectivos migratorios.

Los negocios responden a las necesidades de consumo en barrios donde hay enclaves étnicos, como modalidad de reconversión de las economías urbanas en sociedades posindustriales. Cebrián de Miguel y Bodega Fernández (2002, p. 563) dicen que “la creación de negocios es ... una reacción ante el bloqueo de las oportunidades en el mercado de trabajo, actuando el autoempleo como una especie de estrategia de supervivencia vinculada a los lazos de solidaridad existentes dentro de la comunidad”.

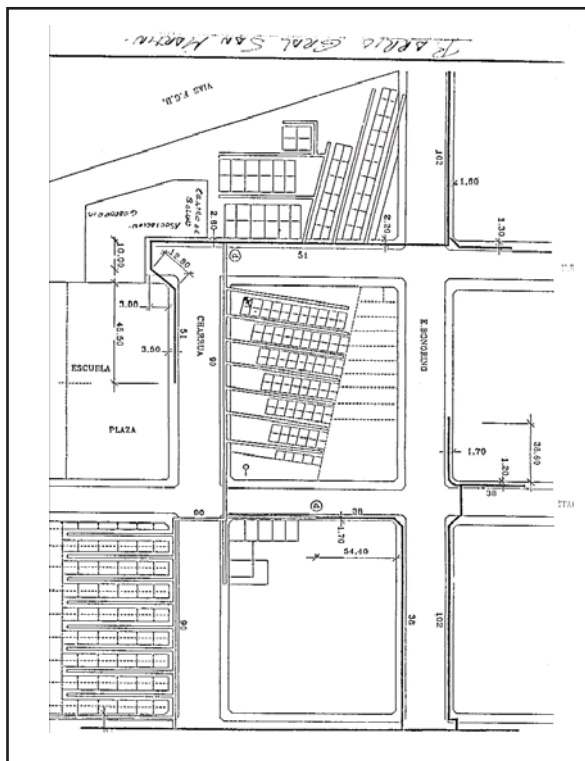
Los “lugares” bolivianos de comercio (Figura 7) se pueden clasificar en cuatro modalidades: centros comerciales, ferias callejeras, comercios minoristas y venta al menudeo (venta ambulante). En todos ellos se advierte la identidad boliviana: están organizados bajo pautas similares a las que se practican en Bolivia y los productos ofrecidos pertenecen a la demanda de consumo de esta población en

¹¹ La Villa 20 está delimitada por las calles Chilavert, Larrazábal, Barros Pazos, Larraya, Batlle y Ordóñez, Miralla, vías del Ferrocarril General Belgrano, Avenida Escalada y Avenida Gral. Francisco Fernández de la Cruz. En 2004 la habitaban 17.820 personas, desconociéndose su composición.

¹² Este mecanismo se basó en la Ley 23.967 cuya aplicación corresponde a la Comisión de Tierras Fiscales Nacionales “Programa Arraigo”, la cual reglamentó el traspaso de tierras fiscales a las provincias y al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En los últimos años se han puesto en marcha otros planes de urbanización.

Figura 5

Plano de la división en unidades habitacionales en el llamado Barrio Charrúa. Año 2001



Fuente: Sr. Oscar Velasco, Asociación Vecinal "General San Martín", abril de 2001.

todo aquello que los acerque a su cultura de origen. Como ya se mencionó, pueden reconocerse locales con servicios destinados a comunicarse directamente con Bolivia (teléfono o internet) así como agencias de transporte de larga distancia y empresas para el envío de dinero a Bolivia. Los comercios y locales de servicios de bolivianos también presentan carteles de publicidad en los cuales se usan los colores de la bandera boliviana (amarillo, rojo y verde) o tienen nombres como Kantuta (la flor nacional de Bolivia), Virgen de Copacabana, Virgen de Urkupiña, entre los más frecuentes.

Las denominadas "ferias" son una suerte de *shoppings* a cielo abierto donde todo es boliviano; esta modalidad comercial, si bien existe aún en la sociedad argentina, en nada se ase-

Figura 6

Unidades habitacionales del Barrio Charrúa: el estado de "siempre en construcción"



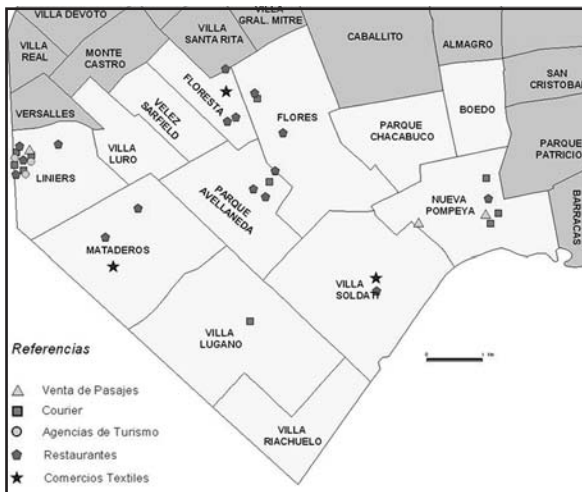
© Susana María Sassone, 2002.

meja en el paisaje y contenido. Entre las más importantes se encuentra la de Bonorino, instalada a lo largo de la calle homónima en dirección al interior de la Villa 1-11-14; esta feria se asienta donde se cruzan la calle Bonorino y la Avenida Castañares (Figura 8) en la zona del barrio de Flores conocida como Bajo Flores, próxima al cementerio de igual nombre. Otra es la del Barrio General San Martín (o Charrúa). Todas estas ferias se caracterizan por una frecuencia semanal y no hay superposición con los días de realización, esto es, se alternan para evitar la competencia, incluso con las de distintos puntos del Aglomerado Gran Buenos Aires (Ocean, Urkupiña y La Salada en el partido de Lomas de Zamora) en el límite mismo con la ciudad. Allí sólo las divide

un límite político pero para nada funcional; es decir, son un *continuum* con el Sur de la Ciudad, y prueba de ello son las numerosas líneas de autotransporte público que facilitan los intercambios diarios entre los lugares bolivianos del Sur de la ciudad y de los partidos de Lomas de Zamora y de Lanús.

Dos tradicionales centros comerciales barriales —Liniers y Nueva Pompeya— se han transformado en centros comerciales “bolivianos”. Como lo manifiesta Aramburu Otazu (2002) para el caso de Barcelona, la apertura de “comercios de inmigrantes se produce en un contexto de crisis prolongada del pequeño comercio tradicional de base familiar ... Las zonas donde más comercios de inmigrantes se han abierto presentan un alto grado de coincidencia con las zonas más deprimidas comercialmente en décadas anteriores. Es decir, los comercios de inmigrantes están ‘revitalizando’, para usar un término empleado con profusión en el discurso oficial, la actividad comercial, económica y social en barrios decaídos y degradados”. Desde una perspectiva teórica agrega que “las zonas

Figura 7
Comercios y servicios étnicos “de y para bolivianos”.
Año 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de diverso origen.

Figura 8
La denominada Feria Bonorino en la periferia de la Villa 1-11-14



© Susana María Sassone, 2001.

donde hay más tiendas de inmigrantes coinciden también con las de mayor residencia de inmigrantes. Este hecho parece apoyar una explicación de tipo culturalista, según la cual las tiendas surgen para responder a las necesidades específicas y culturalmente determinantes de los inmigrantes”. En relación con esta cuestión, Sassen (1997, p. 214) ha señalado que el dinamismo económico de las comunidades inmigrantes segregadas las convierte en un polo de desarrollo económico en barrios deprimidos generando mercados internos a través de una demanda propia que encuentra su propia oferta y creando así un proceso revitalizador (*neighborhood upgrading*) que no siempre es reconocido como tal. Esto nos lleva a tomar en consideración los estudios sobre “enclaves étnicos” que han proliferado recientemente.

Por su parte los periódicos bolivianos constituyen agentes culturales que se movilizan a la par del comercio. Esta fuente documental de alto valor puede ser evaluada por el contenido, por su publicidad y, con un interés geográfico, por los puntos de venta. En la actualidad se editan dos periódicos para la colectividad boliviana, a saber: *Vocero Boliviano* y *Renacer*. *Contacto Boliviano* dejó de publicarse durante el año 2001. Los responsables

son individuos de origen boliviano que llegaron a la Argentina hace muchos años, o hijos argentinos de padres bolivianos afincados hace ya varias décadas. El patrón espacial de las ventas se asocia a los lugares comerciales por los cuales se mueven los migrantes pues allí satisfacen sus demandas: Liniers, Nueva Pompeya, Castañares y Bonorino, el centro de Flores (Figura 9).

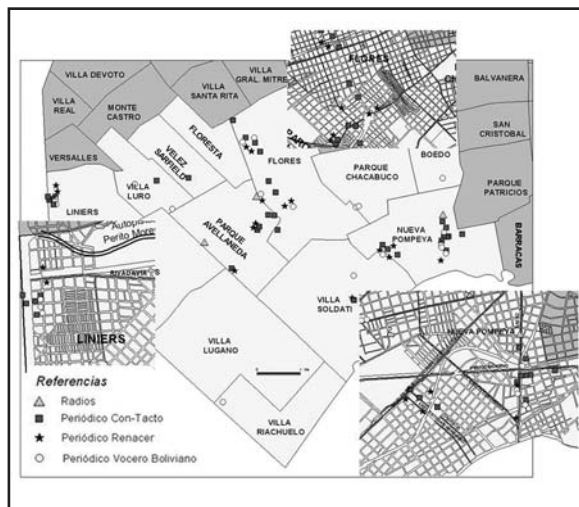
“Lugares” de ocio y recreación

Los “lugares” de ocio y recreación se relacionan con el tiempo libre a lo largo del día, la semana o el año. Son, en general, los denominados espacios verdes, utilizados por la comunidad tanto para el esparcimiento y la contemplación —recreación pasiva—, como para la práctica de actividades deportivas —recreación activa—. Por otra parte, la intensidad de uso varía, ya que pueden ser lugares de uso diario o lugares de uso periódico u ocasional, según el carácter de áreas de juegos, plazas, plazuelas, parques locales o parques regionales que tengan los espacios verdes.

Señala Claval (1999, p. 112): “la energía de los individuos nunca está totalmente movilizada por la prosecución de objetivos utilitarios o por la ambición. Es necesario entrecortar la existencia con momentos de reposo, de relajación y de juego. Algunos son del dominio de la vida privada, personal o familiar. Muchos participan en los momentos importantes de la vida social. La vida social, incluso en el nivel más cotidiano, implica siempre una puesta en escena”. Cuando el trabajo es eficaz para el sostenimiento individual y familiar, el tiempo libre ocupa un gran lugar. Así, los hombres optan por actividades libremente elegidas: deportes, lecturas, espectáculos, viajes. En la ciudad, los migrantes bolivianos y, en particular, los varones practican el fútbol, un deporte que los atrapa. Durante años, el Parque Indoamericano, emplazado entre Av. Escalada, Av. Fernández de la Cruz, Lacarra y

Figura 9

Medios de comunicación étnicos: radios y periódicos bolivianos. Año 2001



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de diverso origen.

Av. Castañares, ha sido centro de estas prácticas. Sábados y domingos, multitudes se reúnen en campeonatos de “ligas” e “interligas” de fútbol. Entonces, “la ocupación física o apropiación simbólica de un espacio pueden desempeñar el papel de instrumento de la construcción de una identidad, o pueden constituir su manifestación, sirviendo de reafirmación de las identidades nuevas” (Lisocka-Jaergermann, 1998, p. 14). Ese parque apunta a la doble ocupación física y simbólica.

Un “lugar” de servicio: la búsqueda de trabajo

La esquina de las Avenidas Cobo y Curapaligüe, en el Bajo Flores, constituye un “lugar” de servicio: es punto de contratación de mano de obra informal (Figura 10). “En ese espacio los rasgos fenotípicos remiten a una función social: ‘los blancos’ y ‘los amarillos’ son empleadores, los que tienen rasgos ‘indígenas’ y ‘mestizos’ (‘cholos’) son potenciales empleados” (Grimson, 1999, p. 43). En esa esquina se hacen presentes, desde horas muy tempranas, migrantes bolivianos y peruanos y allí concurren quienes los quieren contratar;

el ansia por conseguir un trabajo se entrecruza con el problema de la documentación y la nacionalidad.

En rigor de verdad, muchos son migrantes indocumentados en busca de empleos precarios (en los sectores de la construcción y textil, principalmente) dentro de la economía informal o no registrada. La tendencia mundial al trabajo eventual y el riesgo de ser denunciado los conducen a aceptar condiciones de explotación laboral. Los inmigrantes indocumentados que allí se reúnen constituyen la representación evidente de “las minorías más vulnerables y desesperadas” en las ciudades globales, como las que estudió Sassen. Esta esquina de Cobo y Curapaligüe es hito de reunión, primero de bolivianos y luego de migrantes de otros orígenes como peruanos o paraguayos; las autoridades migratorias y de seguridad circulan permanentemente y a veces se detienen para hacer controles de documentación. “Hay miedo a la ‘yuta’ —la policía—, pero hay que enfrentar el riesgo porque si no, no se puede conseguir trabajo” (Grimson, 1999, p. 45). Detrás se localiza la Villa 1-11-14 y también en las cercanías se ubica la Feria Bonorino. Es un “lugar boliviano” por excelencia en la gran ciudad.

Conclusiones

Este estudio en los barrios del Sur de la Ciudad de Buenos Aires muestra los espacios de vida donde estos migrantes han construido sus lugares de acuerdo con estrategias culturales nacidas de su identidad étnica. Los patrones residenciales de enclave se explicarían por esa cohesión socioétnica que deviene exclusión territorial. Es el mismo patrón que sustenta procesos similares de concentración de italianos en el barrio de La Boca o de “judíos” en el barrio de Once. En igual sentido, con sus peculiaridades, se puede asimilar a

Figura 10

Esquina de las avenidas Cobo y Curapaligüe



© Susana María Sassone, 2001.

los patrones residenciales de italianos, “judíos” o chinos en ciudades como Nueva York, San Francisco, Toronto, etc. Sobre dichos patrones existen estudios de relevancia en la Argentina y, sobre todo, en importantes centros de investigación del mundo desarrollado. Estas geografías de la exclusión (Sibley, 1995; Sassone, 1996; Sassone, 1997; Sassone, 2002a), diseñadas en los territorios metropolitanos, se adscriben, en estos tiempos de posmodernidad, a nuevas temáticas como el análisis de los objetos cotidianos y de las imágenes de los signos y los significados de los paisajes, de las producciones identitarias o de las nuevas territorialidades.

Los procesos de territorialización de estos inmigrantes se basan en una relación dialéctica entre identidad y cultura, como ejes de explicación. Esta población móvil conforma una estructura étnico-territorial dentro de la estructura urbana metropolitana, una comunidad étnica menor dentro de la comunidad mayor, crea territorios de movilidad sobreimpuestos e interactúa con las espacialidades diferenciadas de otros flujos en la metrópoli. Quedan abiertas áreas de interés para estudios en profundidad de la territorialidad de una migración internacional en la gran ciudad que imprime nuevas dinámicas al

uso del suelo y a la estructura urbana las cuales demandan respuestas desde las políticas públicas locales.

Un comportamiento geográfico transnacional que siempre se mantiene —el “allá” en el “aquí”— actúa como premisa compartida. Se confirma aquí también el poder de la identidad como elemento reactivo a la globalización.

Bibliografía

Acosta, L. G., M. B. Escuela y R. Ferrer (1999), “La Iglesia Católica en San Juan: Distribución de las Parroquias y sus áreas de influencia; jerarquías y relaciones internas, relaciones con la religiosidad popular”, ponencia presentada en Coloquio Internacional “Geografía de las religiones”, Grupo de Estudio Aproximación Cultural en Geografía, Unión Geográfica Internacional (UGI)-Universidad Católica de Santa Fe, 11 al 15 de mayo, pp. 199-209.

Aramburu Otazu, M. (2002), “Los comercios de inmigrantes extranjeros en Barcelona y la recomposición del ‘inmigrante’ como categoría social”, en *Scripta Nova Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, vol. VI, núm. 108, 15 de febrero. Página Web: www.ub.es/geocrit/sn/sn-108.htm

Arfuch, L. (comp.) 2002, *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo.

Auge, M. (1996), *Los “no lugares”. Espacios del anónimo. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, GEDISA.

Baud, M. (2000), “State-Building and Borderlands”, en CEDLA, *Fronteras: Towards a Borderless Latin America*, Amsterdam, 87, pp. 41-82.

Bertone de Daguerre, C. V. (2003), “Migración boliviana, identidad y territorio: el Barrio Charrúa, de villa miseria a barrio étnico”, en Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, *Contribuciones Científicas, Congreso Nacional de Geografía, 64 Semana de la Geografía*, Bahía Blanca, pp. 71-80.

————— (2004), “El Barrio Charrúa: centro ‘religioso’ de la comunidad boliviana. La fiesta de Nuestra Señora de Copacabana”, en Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, *Contribuciones Científicas, Congreso Nacional de Geografía, 65 Semana de la Geografía*, Santa Fe de la Vera Cruz.

————— (2005), *Migración boliviana, identidad y territorio. Barrio Charrúa, de “villa miseria” a “barrio étnico”*, Buenos Aires, Universidad Católica de Santiago del Estero, tesis de Licenciatura (inédito).

Buttimer, A. (1985), “Hogar, campo de movimiento y sentido de lugar”, en M. D. García Ramón, *Teoría y Método en la Geografía Humana anglosajona*, Barcelona, Ariel Geografía, pp. 227-241.

Capel, H. (1997), “Los inmigrantes en la ciudad, crecimiento económico, innovación y conflicto social”, en *Scripta Nova Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, nº 3, 1 de mayo. Página Web: <http://www.ub.es/geocrit/sn-3.htm>

Castells, M. (2000), *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura. El poder de la identidad*, México D.F., Siglo Veintiuno Editores, Volumen II [Primera edición en inglés 1997].

Cebrián de Miguel, J. y M. I. Bodega Fernández (2002), “El negocio étnico, una nueva fórmula de comercio en el casco antiguo de Madrid. El caso de Lavapiés”, en *Estudios Geográficos*, LXIII, 248/249, pp. 559-580.

Chambers, I. (1995), *Migración, cultura e identidad*, Buenos Aires, Amorrortu.

Claval, P. (1999), *La Geografía Cultural*, Buenos Aires, Eudeba.

Comisión Municipal de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (1999), *Informe sobre algunas villas de emergencia en la Ciudad de Buenos Aires*, inédito.

Cortes, G. (1999), “Les Boliviens à Buenos Aires. Présence dans la ville, repères de la ville”, en *Cahiers de Recherche “Culture et Ville”*, INRS, Montreal, Quebec.

————— (2001), “Les Boliviens à Buenos Aires. Présence dans la ville, repères de la ville”, en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 17, 3, pp. 119-146.

- Courgeau, D. (1975), "Le concept de migration", en *Actes du IV^e Colloque de Démographie africaine: Migrations-Etat civil-Recensements administratifs*, Ouagadougou, 20-40 enero, Institut National de la Statistique et de la Démographie, République de Volta, pp. 27-33.
- Di Méo, G. (1991), *L'Homme, la Société, l'Espace*, París, Anthropos.
- (2001), *Géographie sociale et territoires*, París, Nathan.
- Domenach, H. y M. Picouet (1990), "El carácter de reversibilidad en el estudio de las migraciones", en *Notas de Población*, 49, pp. 49-69.
- Estebanez, J. (1988), "Los espacios urbanos", en R. Puyol, R. Méndez y J. Estebanez, *Geografía Humana*, Madrid, Cátedra, pp. 357-586.
- Eyles, J. (1998), "Los métodos cualitativos en la geografía humana: bases teóricas y filosóficas y aplicaciones prácticas", en A. García Ballesteros, *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*, Barcelona, Oikos-Tau, pp. 33-44.
- Fremont, A. (1999), *La Région, espace vécu*, París, Flammarion.
- Gumuchian, H. (1989), "Les représentations en géographie: définitions, méthodes et outils", en Y. André, *et al.*, *Représenter l'espace. L'imaginaire spatial à l'école*, París, Anthropos.
- Grimson, A. (1999), *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*, Buenos Aires, Eudeba.
- Hagerstrand, T. (1970), "What about people in regional science?", en *Papers of the Regional Science Association*, 24, 7-21.
- Harvey, D. (1998), *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Amorrortu Editores. [Primera edición en inglés 1990].
- Laumonier, I. (1990), *Festividad de Nuestra Señora de Copacabana*, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos.
- Laumonier, I., M. M. Rocca y E. M. Smolensky (1983), *Presencia de la tradición boliviana en Buenos Aires*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.
- Lisocka-Jaergermann, B. (1998), "Los espacios étnicos en las grandes metrópolis: ¿Pueblos en las urbes?", en B. Lisocka-Jaergermann (ed.), *El espacio en la cultura latinoamericana 4. Memorias de la III Reunión del Proyecto* (Quito 7-11 de julio), Varsovia, Universidad de Varsovia-Centro de Estudios Latinoamericanos, 1998, pp. 13-19.
- Maffia, M. (ed.) (2002), *¿Dónde están los inmigrantes? Mapeo sociocultural de grupos de inmigrantes y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires*, La Plata, Ediciones Al Margen.
- Mugarza, S. (1985), "Presencia y ausencia boliviana en la ciudad de Buenos Aires", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1, diciembre, pp. 98-106.
- Novillo, P. (2006), "Capital: unas 130.000 personas viven en asentamientos precarios", en *Clarín*, Buenos Aires, 20 de agosto.
- Ostuni, M. J. (2002), "La significatividad del lugar desde la enseñanza de la geografía", en GAEA, *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Homenaje al Dr. Raúl C. Rey Balmaceda*, Buenos Aires, vol. 21-22, tomo II, pp. 63-75.
- Palacios, C. (2000), "Crece la población en villas porteñas", *La Nación*, Buenos Aires, 15 de febrero.
- Relph, E. (1976), *Place and Placelessness*, Londres, Pion.
- Ricoeur, P. (1991), *Soi meme comme un autre*, París, Seuil.
- Rofman, A. (2000), "Revitalizar el Área Sur", en *Contactar. Revista de los Municipios*, n° 4, marzo de 2000. Página Web: <http://www.revistacontactar.com.ar/0402.htm>
- Sassen, S. (1997), "Ethnicity in the global city: a new frontier", en M. Delgado (comp.), *Ciutat i immigració*, Barcelona, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
- (1999), *La Ciudad Global. Nueva York, Londres, Tokio*, Buenos Aires, Eudeba.
- Sassone, S. M. (1996), "Migraciones Internacionales. Protagonistas de nuestro tiempo", en *Revista GEO-DEMOS*, n° 4, Buenos Aires. Programa de Investigaciones Geodemográficas (PRIGEO)-Consejo Nacional de

Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) [Número monográfico].

————— (1997), “Inmigración limítrofe ilegal en la Argentina: ¿Exclusión o integración?”, en *Memorias del 6^a Encuentro de Geógrafos de América Latina*, Buenos Aires, marzo, versión CD-ROM.

————— (2002a), *Geografías de la Exclusión. La inmigración limítrofe indocumentada en la Argentina. Del Sistema-Mundo al Lugar*, tesis doctoral en Geografía, Buenos Aires, Universidad Nacional de Cuyo-Facultad de Filosofía y Letras.

————— (2002b), “Espacios de vida y espacios vividos. El caso de los inmigrantes bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires”, en T. Salman y A. Zomomers, (eds.), *The Andean Exodus. Transnational Migration from Bolivia, Ecuador and Perú*, Amsterdam, Centrum voor Studie en Documentatie van Latijns-Amerika (CEDLA), Colección Cuadernos del CEDLA, pp. 91-121.

Sauer, C. O. (1956), “The Education of a Geographer”, en *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 46, pp. 298-199.

Sibley, D. (1995), *Geographies of exclusion. Society and Difference in the West*, Londres, Routledge.

Soja, E. (1990), *Postmodern Geographies. The reassertion of space in critical social theory*, Londres, New Left Book.

Stang, S. (2003), “Fuerte caída en la calidad de vida de los porteños”, en *La Nación*, Buenos Aires, 6 de enero (Sección 2. Economía y Negocios).

Tuan, Y. F. (1980), *Espaço e Lugar*, San Pablo, Difel.

Velasco Ortiz, L. (2002), *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de la Frontera Norte.

Velazco, E. R. y C. R. Muzevich (1993), *Cocina Tradicional Boliviana*, La Paz, Los Amigos del Libro.

Villa, M. (1996), “Distribución espacial y migración de la población de América Latina”, en D. Celton (coord.), *Migración, integración regional y transformación productiva*, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados-Universidad Nacional de Córdoba, pp. 9-87.

Recibido el 6 de octubre de 2006
Aprobado el 21 de junio de 2007

BUENOS AIRES ORNAMENTAL



1 Teatro Colón. — 2 Estación Constitución.



Hernán Otero

Estadística y Nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna (1869-1914), Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007

Joaquín Perren¹

Por mucho tiempo, los historiadores han utilizado las estadísticas para reconstruir el pasado. Esta recurrencia se ha vuelto tan evidente que ha llevado a olvidar el carácter social y muchas veces conflictivo que encierra la producción de esas cifras. Sólo a partir de las últimas décadas divisamos algunos trabajos que comenzaron a preocuparse por la dinámica interna de los sistemas estadísticos estatales y por los efectos simbólicos de sus principales productos.² En estas coordena-

nadas debe ser ubicado el texto que pone a consideración del público Hernán Otero, *Estadística y Nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna*, cuyo propósito es estudiar los tres primeros censos nacionales no como fuentes primarias, sino como una creación intelectual que testimonia las concepciones ideológico-científicas de sus autores y de una época (p. 34).

Otero inicia su recorrido con un análisis del lento proceso de conformación del pensamiento estadístico. Luego de una descripción del sinuoso camino seguido por la producción de cifras hasta el siglo XVII, el autor distingue los afluentes que confluyeron en la estadística moderna: la aritmética política inglesa, la *staatenkunde* alemana y el modelo francés. Si la primera fue indispensable en el desarrollo del cálculo estadístico y la segunda puso el naciente saber al servicio de un Estado, la tercera implementó uno de sus instrumentos por excelencia: el censo. Vencida una larga lista de dificultades, desde la renuencia judeocristiana a los relevamientos a gran escala hasta la afición de los neoclásicos por los modelos abstractos, el siglo XIX asistió a una “matematización del mundo social”.

Este proceso es caracterizado por el autor a partir de cuatro principios cuyos ecos resuenan en el paradigma censal argentino. El primero fue considerar a los hechos sociales como cosas o, utilizando las palabras del autor, “como conceptos operacionables gracias a principios de equivalencia con indicadores empíricos y mediante la aplicación de útiles estadísticos provenientes de las concepciones científicas de matriz galileana y newtoniana” (p. 116). En segundo lugar, el inicio de los relevamientos universales estuvo asociado con la victoria de la escuela francesa que terminó sentando las bases de una modalidad de indagación sostenida en la idea de ciudadanía. El avance arrollador de las estadísticas durante el siglo XIX se vinculó, además, con la movilización de diferentes actores (parlamento, prensa y académicos) que advirtieron la importancia de las cifras en el “autoconocimiento” de la sociedad. El mundo industrial había irrumpido en el escenario europeo y se percibió a las estadísticas como una llave que permitiría resolver los problemas de un nuevo —y amenazante— escenario. Por último, la producción de cifras ayudó a conformar esas “comunidades imaginadas” que sirvieron de referente a la

¹ Centro de Estudios de Historia Regional (CEHIR)-Universidad Nacional del Comahue/CONICET. Email: joaquinperren@hotmail.com.

² Un trabajo pionero en esta senda de indagación fue: Alonso y Starr (comps.), *The politics of numbers*, Nueva York, Rusell, 1987. En el caso argentino, debemos mencionar algunos trabajos que, desde una óptica institucional, han reconstruido el montaje del aparato estadístico: R. P. Mentz, “Sobre la historia de la estadística oficial argentina”, *Estadística española*,

vol. 23, n° 128, 1991; Hernán González Bollo, “La conformación de la estadística pública argentina, 1869-1899”, (mimeo), 2004; o del mismo autor, “La cuestión obrera en números: la estadística socio-laboral argentina y su impacto en la política y la sociedad, 1895-1943”, en Hernán Otero (dir.), *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y la población*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004. Una segunda línea de trabajo investigó los efectos simbólicos de los censos nacionales y tuvo a Hernán Otero como principal protagonista: “Estadística censal y cons-

trucción de la Nación. El caso Argentina”, en *Boletín del Instituto de Historia argentina y americana Dr. Emilio Ravignani*, n° 16-17, 1998; “Investigando a los investigadores del pasado”, en Catalina Wainerman y Ruth Sautu, *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Lumiere, 2002; “Demografía política e ideología estadística en Argentina 1869-1914”, *Anuario del IEHS*, n° 14, Tandil, 1999; “Hombres ávidos de bienestar. Espacios ciudades y migrantes en la estadística censal argentina (1869-1914)”, *Studi Emigrazione*, CSER, Roma, n° 130, 2000.

acción estatal, sobre todo en los países de tardía unificación como Alemania, Bélgica o Italia.

En el segundo capítulo, Otero abandona una mirada panorámica para concentrar su atención en la Argentina. “El gran salto adelante” sintetiza las principales tendencias demográficas que caracterizaron a la segunda mitad del siglo XIX. Tomando distancia de los más férreos defensores del giro lingüístico, el autor nos brinda una serie de continuidades “reales” a partir de las cuales los censistas decimonónicos modelaron su lenguaje. Un recaudo de esta naturaleza le permite evitar los riesgos de un estudio sólo recostado sobre la dimensión más discursiva del quehacer científico. Con ese norte, y mostrando una enorme capacidad analítica, Otero visita problemas clave en la historia de la población argentina, como su explosivo crecimiento entre 1869 y 1914, el inicio de la transición demográfica, la importancia de la inmigración europea y de los desplazamientos internos y el acelerado proceso de urbanización.

El tercer capítulo se dedica a estudiar el proceso de *state building* desde un lugar poco explorado: el sistema estadístico nacional. Alejado de los típicos análisis institucionales autolaudatorios y de las investigaciones “externistas”, Otero nos proporciona una novedosa periodización sobre el desarrollo de las reparticiones productoras de cifras. El criterio elegido para organizar las diferentes etapas de este proceso no fue la evolución interna de estas oficinas o las fases del desarrollo económico, sino los contenidos de los censos y los pa-

radigmas interpretativos subyacentes en las mediciones. Esta sutileza analítica permite al autor dividir en tres etapas al largo período que se extiende desde la conquista hasta comienzos del siglo XX.

La primera de ellas cubre con su manto a la época colonial. En esos años, el relevamiento de la población estuvo orientado por tres necesidades propias del Antiguo Régimen: “medir para controlar”, “medir para reclutar” y “medir para tributar”. Las finalidades extrademográficas, lejos de desaparecer en la segunda etapa, se prolongaron en el período que Halperin Donghi ha denominado “Revolución y Guerra”.³ En las primeras décadas de vida independiente, el estado de guerra permanente hizo de las levas una inquietante necesidad y del naciente aparato estadístico un mecanismo al servicio de ese propósito. De todos modos, esta continuidad convivió con una función que ganaría terreno conforme avanzaba el siglo XIX: las cifras se fueron convirtiendo en un insumo indispensable para la acción gubernamental. Con este último objetivo, Otero analiza el surgimiento de instituciones pioneras —como el Registro Estadístico de la Provincia de Buenos Aires (1822-1827)— que, a pesar de sus cartas de intenciones, no surtieron los efectos deseados. El temor del reclutamiento forzoso sobrevolaba el imaginario popular y no es de extrañar que las primeras reparticiones hayan enfrentado las resistencias de quienes debían suministrar información.

³ Tulio Halperin Donghi, *Revolución y Guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina Criolla*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

Esta nueva función halló su cristalización efectiva con la producción estadística de la Confederación y de la provincia de Buenos Aires, primero, y con el periódico levantamiento de censos nacionales después. Más allá de los diferentes grados de madurez institucional en ambos momentos, Otero encuentra dos denominadores comunes que impregnaron a las primeras generaciones de estadísticos. A la cada vez más evidente intención de “contar para actuar” —tan propia del reformismo liberal—, la estadística decimonónica sumó la imperiosa necesidad de “contar para difundir” (p. 91). Esta última tarea tenía, hacia adentro, un evidente afán pedagógico que mostraba ciertas formas de pensar la Nación y, hacia afuera, el objetivo de exhibir las virtudes del país con el fin de atraer capitales y personas.

El cuarto capítulo completa el retrato institucional de la estadística argentina analizando al período comprendido entre el Centenario y el primer gobierno peronista. La perspectiva de largo aliento permite a Otero distinguir, hacia la primera fecha, un relevo paradigmático. La segunda mitad del siglo XIX había sido un período signado por un poco disimulable optimismo. Las continuidades reales en la evolución socioeconómica y la permanencia de un mismo plantel técnico facilitaron la vigencia de esa matriz interpretativa. La retracción de la natalidad y de la inmigración europea, dos pilares fundamentales del poblacionismo del ochocientos, permitieron el desembarco de nuevas imágenes sobre la sociedad argentina: al mismo tiempo que el liberalismo aparecía herido de muerte,

la eugenesia o los sombríos pronósticos alrededor de la degeneración de la “raza blanca” marcaron tiempos de un profundo pesimismo.

Este pasaje supuso una serie de transformaciones que Otero analiza con un celo etnográfico. Ante todo, el eclipse del orden conservador trajo consigo la lenta extinción de la estadística de autor y su progresivo reemplazo por el estadístico anónimo, miembro de una silenciosa comunidad de técnicos. En parte por la instalación de la “cuestión social” y en parte por la creciente intervención estatal, los contenidos de los relevamientos también experimentaron un cambio de rumbo. Restando importancia a los censos de población, la nueva estadística brindó mayor atención a los censos sectoriales y económicos. Otero resume este fenómeno con una hermosa metáfora: “el pasaje de los hombres a las cosas” (p. 91). Si bien este proceso se enrola en una *mainstream* planificadora de alcance internacional, el autor descubre algunas singularidades que pusieron al sector secundario en el centro de la escena: el creciente interés por la “defensa nacional” y la crisis del modelo agroexportador fueron los catalizadores de una profusa producción alrededor de los principales rasgos de la economía argentina.

Los cambios experimentados por los objetivos de los relevamientos luego de 1914 fueron aún más evidentes. Si los guarismos decimonónicos habían colaborado en la construcción de un sentido de nacionalidad, el aparato estadístico de las primeras décadas del siglo xx privilegió la búsqueda de resul-

tados comparables a nivel internacional. Esa homogeneización, desde la aguda mirada del autor, no fue la causa del desvanecimiento de la estadística cargada de contenido simbólico, sino más bien su consecuencia. La culminación del proceso de conformación del Estado nacional marcó el agotamiento de aquella finalidad e instaló la necesidad de sumar a la Argentina en la mundialización de las cifras. El mayor tecnicismo de los guarismos no impide a Otero visualizar algunas marcas dejadas por un clima intelectual sintonizado en una frecuencia pesimista. El retorno de la familia como instancia superadora del individualismo liberal y los temores que comenzó a suscitar el mundo urbano reflejaron en el plano de las mediciones la influencia de un heterogéneo abanico de ideas conservadoras (desde el catolicismo social hasta la eugenesia).

Luego de explorar el largo proceso de construcción del aparato estadístico nacional, Otero —en el quinto capítulo— interpreta el discurso demográfico oficial. La hipótesis sugerida por el autor es a todas luces atractiva: el pensamiento censal decimonónico buscó “analizar los elementos básicos del tejido social a partir de la obtención de indicadores cuantitativos que mostraran tanto la viabilidad de la Nación y la ciudadanía en formación como los males que la caracterizaban y sus eventuales remedios” (p. 294). Siguiendo esta lógica, el aparato censal posó su mirada en aquellos aspectos que reflejaban los progresos de la Argentina y los avances en una homogeneización que aparecía como garantía del orden social. Otero descubre los

efectos simbólicos que intentaron generar los censos nacionales en el análisis del mundo del trabajo. La adopción de la nomenclatura laboral italiana, por ejemplo, determinó una grilla que realizaba las virtudes del modelo agroexportador y dejaba de lado un estudio minucioso de la manufactura. De esta forma, los censos colaboraron en la invisibilización de un actor que no se ajustaba al ideal imaginado por la intelectualidad liberal: los obreros.

Algo no muy diferente encuentra Otero en el caso del acceso a la propiedad. La posibilidad generalizada de volverse propietario, piedra angular de la propaganda censal, fue resultado de una operación que —aunque basada en mediciones reales— terminaría deformando la realidad. La ausencia de preguntas sobre la extensión de la tierra (indispensables para medir la distribución de la riqueza), la constante utilización de la ficticia figura del “propietario medio” y la falta de cruces por edad entre argentinos y extranjeros ayudaron a delinear una imagen de “país de propietarios”. Esta clase de mecanismos, desde la mirada del autor, cumplieron el mismo rol de la sinécdoque: funcionaron como una figura discursiva que homologaba una parte con el todo (p. 289). Pensada de esta forma, la estadística decimonónica, lejos de conformar un instrumento de inobjetable neutralidad, mostró desde temprano una clara connotación ideológica: la propiedad era pensada como un “elemento amalgamador y centrípeto de una sociedad conflictiva y culturalmente heterogénea” (p. 291).

Así como se encargaba de exhibir aquellos aspectos que mostraban las bondades de la Argentina liberal, el discurso censal también señaló las primeras luces de alerta. Haciendo foco en fenómenos como la desocupación, el aumento desproporcionado de los profesionales y un alto analfabetismo, el aparato estadístico identificó posibles fuentes de conflictividad que —directa o indirectamente— podían multiplicar el crimen, la prostitución, la ilegitimidad o bien entorpecer el funcionamiento del sistema político. Lo interesante allí, destaca Otero, no es evaluar la validez lógica de esta clase de razonamiento sino analizar las interpretaciones subyacentes. Las tensiones que comenzaban a desgarrar el tejido social se pensaron en clave intelectualista y aristocratizante, dejando de lado cualquier referencia a la estructura social causante de las mismas. Así, los censos presentaron el conflicto como resultado de la acción de agitadores y no como consecuencia de una economía agroexportadora que ya mostraba severos problemas. Precisamente en esta constatación encontramos uno de los principales hallazgos de *Estadística y Nación ...* La hipótesis de una mixtura ideológica propia de la generación del 80, sugerida por Zimmerman hace ya algunos años,⁴ es descubierta por Otero en los censos nacionales: el liberalismo, evidente en el individualismo de las formas de medir y en la defensa de la propiedad privada, convivió con ideas de neto cuño conservador.

⁴ Eduardo Zimmerman, *Los liberales reformistas. La cuestión social en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana-UEDESA, 1995.

El análisis censal de los elementos que permitirían soldar los lazos sociales tuvo su natural extensión en el estudio del territorio que iba a albergar a la embrionaria nación. El sexto capítulo, “Espacios, ciudades y migrantes”, explora las formas en que los estadísticos oficiales abordaron los efectos espaciales que trajo consigo la inserción de la Argentina en el mercado internacional. El primer aspecto rescatado por Otero es una regionalización basada en un esquema binario que opuso las provincias del “litoral” a las del “interior”. Si las primeras condensaban las ventajas de una óptima especialización en la producción de bienes primarios, las segundas mostraban una *performance* mucho más pobre. El efecto simbólico de esta distinción fue el de naturalizar el mayor crecimiento de las provincias de orientación atlántica. Los funcionarios estadísticos explicaron las disparidades económicas a partir de una matriz determinista: se desechaban los factores económicos y políticos al mismo tiempo que se ponía énfasis en las características geográficas.

Los efectos simbólicos no estuvieron ausentes en la elección de los parámetros utilizados para establecer el contraste entre lo urbano y lo rural. Tomando distancia de las grillas utilizadas en Inglaterra, Francia o los Estados Unidos, todas asentadas en criterios cuantitativos, los censistas argentinos abrazaron la metodología italiana. Otero aborda las razones que impulsaron esta decisión con singular sutileza: adoptar un criterio flexible de urbanidad, relacionado con la importancia relativa del poblado respecto de su entorno, llevó a sobreestimar la

población establecida en las ciudades. Detrás de esta elección asomaba una ideología —cuyas raíces debemos buscar en el pensamiento sarmientino— que medía el grado de progreso en función del crecimiento de la población urbana. La Argentina debía presentarse como una nación civilizada y para ello era fundamental mostrar a sus habitantes asentados en las ciudades. El binomio urbanización-civilización, que gozó de buena salud en el siglo XIX, se deshizo recién en las primeras décadas de la siguiente centuria, cuando se comenzó a ver el mundo urbano como un ámbito disolvente de los lazos sociales.

El sexto capítulo se cierra con el análisis que los estadísticos hicieron de los fenómenos migratorios. La traducción de la movilidad territorial al lenguaje matricial, dice Otero, supuso la presentación de los *stocks* de población no nativa para cada una de las provincias. Descartadas unidades menores como departamentos (sólo usados en el censo de 1869), los censistas expusieron los resultados en términos dicotómicos reforzando la imagen de un país desequilibrado: “provincias ganadoras” y “perdedoras”, situadas en el Litoral y en el Interior respectivamente. Por otro lado, la utilización de preguntas en los lugares de llegada como único instrumento de medición modeló una interpretación que sólo atendió a los factores de atracción imperantes en las zonas de llegada. Aunque parcialmente cierta, esta mirada tendió a considerar a los desplazamientos como flujos lineales entre polos con saldos negativos (tradicionales y rurales) y polos positivos (dinámicos y urbanos). Así, la enorme

variedad de fenómenos migratorios, desde el urbano-urbano hasta el urbano-rural, permanecieron ocultos detrás de la omnipresencia de las corrientes cuantitativamente más relevantes (p. 313).

Para las migraciones internacionales, el modelo *pull* tuvo el monopolio explicativo. Renunciando a una perspectiva global, los censistas decimonónicos sólo posaron su mirada en las condiciones favorables que albergaba la Argentina. Los flujos internacionales aparecieron, entonces, como un mecanismo compensador accionado por sujetos que respondían a estímulos irradiados desde los escenarios de llegada (mejores salarios u oportunidades de acceder a la propiedad). Pensando a las migraciones como resultado de una inevitable tendencia hacia el equilibrio, los censistas rehuieron el análisis de los aspectos sociales que caracterizaban a los espacios expulsivos. En la mirada del autor, las implicaciones ideológicas de esta explicación no fueron menores: la naturalización de los movimientos, junto con el determinismo geográfico, fungió como justificación a la no intervención del Estado.

En el séptimo capítulo, Otero intenta reconstruir los sentidos de Nación imaginados por los funcionarios estadísticos. Con ese propósito, el autor toma una saludable distancia de las muy hobsbawnianas miradas culturalistas: si bien la Nación supone una construcción intelectual sostenida en un heterogéneo conjunto de símbolos y creencias, “no es menos cierto también que resulta de la imagen construida a partir de personas concretas, por-

tadoras de características distintivas, que se corresponden con lo que por lo general llamamos población” (pp. 334-335). De ahí su interés por la demografía en tanto campo intelectual crucial en la creación de un sentido de nacionalidad, más allá de que haya ejercido menor influencia que el sistema educativo o el servicio militar obligatorio. Indagar la definición de población elaborada por el discurso censal argentino es una tarea que Otero lleva adelante concentrando su atención en el tratamiento que aquel hizo de los grupos indígenas, de la gente de color y de los inmigrantes. Los censos, en esa área, provocaron un doble y simultáneo efecto simbólico: uniformizaron a una población heterogénea y dotaron de una nueva identidad a esa masa multiforme.

Esta homogeneización se basó en una clasificación de base jurídica que discriminó a los habitantes según su pertenencia a entidades nacionales identificadas con estados independientes. Este mecanismo, que dejó atrás la grilla racial de la colonia, terminó licuando las identidades regionales (muy útiles para analizar realidades multinacionales) y, en el frente interno, negó el carácter nacional de los pueblos originarios. De forma complementaria, Otero muestra cómo el carácter legalista de los censos, acompañado de una clasificación dual que diferenciaba entre argentinos y extranjeros, edificó una imagen opuesta al mosaico étnico estadounidense. Por este motivo, la transformación de extranjeros a argentinos tuvo lugar en el lapso de una generación, dado que los hijos de migrantes fueron consi-

derados nativos, sin importar demasiado el origen nacional de sus padres. Las identidades previas, concluye el autor, parecieron diluirse conforme ganaba fuerza el “crisol de razas” argentino. El resultado de este dispositivo es, a esta altura, un lugar común de la historiografía tradicional: Argentina fue objeto de un acelerado proceso de integración que dio origen a una cultura híbrida.

El octavo capítulo de la obra, “La estructura ausente”, se sumerge en los aspectos menos evidentes del lenguaje estadístico. La forma de hacerlo es sin duda novedosa: abordar los cruces y tabulados realizados por los censistas que, por selección o por omisión, dieron forma al lenguaje censal. Luego de descartar los tabulados de menor importancia, Otero descubre dos elementos que marcaron a fuego al análisis estadístico decimonónico: una visión asocial de los comportamientos demográficos y una visión étnica de los comportamientos sociales (p. 418). Si el primero llevó a considerar a la Nación como la sumatoria de individuos sólo diferenciados por su nacionalidad, evitando las siempre incómodas variables ocupacionales, el segundo hizo de las condiciones ambientales la fuente de explicación de las diferenciales de mortalidad y fecundidad entre nativos y extranjeros. Esta concepción, que dio la espalda al funcionamiento social, circulaba en dirección opuesta a la estadística europea contemporánea, que ya insinuaba la importancia de las desigualdades sociales y culturales en la definición de comportamientos demográficos.

El noveno capítulo de la obra visita otro de los principios teó-

ricos que impregnó a las formas de pensar a la población: la visión legalista. Desde la óptica del autor, el concepto de ley —en su doble carácter de proposición jurídica y regularidad estadística— se halla presente en todos los pasos de la cadena censal, desde la confección de la cédula hasta la interpretación de los datos. Gracias a aquel, operaron algunos bloqueos en la realidad sociodemográfica. En la disyuntiva entre adecuar sus categorías a la realidad que pretende medir o sustituir la realidad por el “deber ser” del Estado, el discurso censal se inclinó hacia esta última. Así, en palabras del autor, fue evidente una “tendencia a sustituir las prácticas sociales reales por el prisma de las variables del Estado” (p. 422). La utilización de una plantilla legalista en el estudio del estado civil, por ejemplo, invisibilizó prácticas extendidas como el amancebamiento o la ilegitimidad. Pero además de jurídico, el legalismo de los censistas fue estadístico. En los tres primeros censos nacionales se observa una búsqueda permanente de regularidades que pudieran ser elevadas al rango de leyes generales. De esta forma, la estadística decimonónica terminó por construir “un mundo arquitectónicamente ordenado y no sometido a la perniciosa influencia del azar” (p. 435). Las principales víctimas de esta lectura del funcionamiento social fueron los valores aberrantes, que se colocaron en el lugar de las excepciones, y el libre albedrío, que fue negado en nombre de un rígido determinismo estadístico.

Esta afición por la búsqueda de leyes generales, sin embargo, fue sólo de tenor filosófico. En tanto arte administrativo, la estadística

funcionó durante todo el período como un auxiliar del Estado en la elaboración de políticas públicas. Pero a enorme distancia de las intervenciones radicales, el aparato estadístico apareció como una pieza clave en una “revolución pacífica” (p. 455). Un accionar oficial racional daría paso a una serie de reformas que gradualmente transformarían la sociedad. Si los fenómenos demográficos experimentaban una lenta evolución, sólo visible mediante una minuciosa tarea estadística, su modificación únicamente podía hacerse a largo plazo. Con este descubrimiento Otero da una pincelada más a su detallada descripción del aparato estadístico: no sólo creó una determinada forma de pensar la Nación y publicitó a la Argentina en el mundo, sino que además fue el brazo técnico de un reformismo liberal de la época.

El determinismo que impregnó al estudio de la población no sólo se aplicó al presente. El décimo y último capítulo analiza los pronósticos que el paradigma censal decimonónico hizo a futuro. Lo esclarecedor de estos pronósticos, dice Otero, no reside en saber si fueron acertados, “sino en que iluminan las condiciones y guías intelectuales de su puesta en forma” (p. 464). En este último punto, el autor encuentra en Malthus una fuente de inspiración constante del discurso censal, especialmente en su interés por el formidable crecimiento de la población estadounidense. Analizar cómo fue decodificado el legado malthusiano en relación con el despoblado paisaje argentino es una de las principales virtudes de *Estadística y Nación ...* Las conclusiones

a las que arribaron los estadísticos oficiales los alejaron del temor por un crecimiento demográfico desmedido y de la necesidad de implementar controles. En el marco de una ideología poblacionista, encuadrada en la máxima alberdiana “gobernar es poblar”, las lecciones del economista británico dieron paso a un optimismo a prueba de pronósticos sombríos (p. 468). Siguiendo esta lógica, el futuro funcionó como una prolongación *ad aeternum* de un presente que se juzgaba próspero. Y esto, como no podía ser de otra forma, se tradujo en proyecciones especialmente favorables. Un ejemplo, entre los muchos analizados por Otero, puede ayudarnos a representar un clima de ideas alejado del pesimismo que vendría después: el censo nacional de 1914 estimaba que la población, en el bicentenario de la Revolución de Mayo, arañaría los 65 millones de habitantes (p. 469).

Queremos finalizar estas líneas con algunas breves reflexiones. A esta altura del texto, pocas dudas caben del significativo aporte de este libro en la comprensión de la Argentina moderna. Esto se debe a dos cuestiones que no podemos dejar de mencionar. Por un lado, el sólido estudio sobre la organización del aparato estadístico ha mejorado nuestro conocimiento sobre la expansión tentacular del Estado, en especial sobre lo sucedido en sus dependencias periféricas. Por el otro, gracias al minucioso análisis del contenido censal comenzamos a apreciar la importancia de las estadísticas en la creación de determinados marcos identitarios. El lenguaje estadístico decimonónico no sólo reflejó diferentes aspectos de la so-

ciudad, sino que además fue importante en la creación y difusión de imágenes muy precisas sobre una cierta “comunidad imaginada”.⁵ Al igual que otros dispositivos estatales, como la escuela, los actos o los símbolos patrios, la producción estadística fue de vital importancia en la construcción de naciones para los jóvenes Estados occidentales. A través de la acción conjunta de mecanismos de autoidentificación co-

lectiva y de diferenciación frente a otras unidades estatales, los censos provocaron formidables *efectos de realidad* que terminaron licuando “minorías invisibles” y fortaleciendo la uniformidad de una población que difícilmente podía precarse de homogénea.

Más allá de la riqueza de esta primera aproximación, la tarea por delante no es menor y demandará romper muchos de los tabiques de la historiografía argentina. *Estadística y Nación ...* ha abierto, como pocos libros recientes, un

territorio de indagación que de momento permanece virgen. La posibilidad de analizar las relaciones entre estadística e identidad para la segunda mitad del siglo XX o de sumar otras canteras productoras de cifras (por ejemplo, la prensa) son dos de los muchos desafíos que le aguardan a la historia conceptual del pensamiento estadístico. A modo de cierre, y abusando de una metáfora artística, podríamos decir que Otero instaló el bastidor de la obra; sólo resta que comiencen las pinceladas empíricas.

⁵ Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas*, México, Siglo XXI, 1994.



Elsa López y Edith Alejandra Pantelides (comps.)

Aportes a la investigación social en salud sexual y reproductiva, Buenos Aires, CENEP, CEDES, AIEA, UNFPA, 2007

Magalí Gaudio¹

Los capítulos reunidos en este libro constituyen una selección de los trabajos presentados en el V Taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad organizado por el Centro de

Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), el Centro de Estudios de Población (CENEP) y el Comité Científico de Nupcialidad y Reproducción de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AIEA), que tuvo lugar en Buenos Aires en abril de 2006.

Esta publicación muestra trabajos recientes sobre salud sexual y reproductiva y reflexiones de investigadores de la Argentina, Brasil, Uruguay y los Estados Unidos. Los capítulos del libro se agrupan en cuatro áreas temáticas: *educación sexual, sexualidad y juventud, vivencia del tratamiento y de la enfermedad y respuestas institucionales*.

Los trabajos de Silvana Darré y Alejandro Marcelo Villa se inscriben, aunque en diferentes niveles de análisis, dentro del área temática de *educación sexual*, en-

tendiéndola como formando parte del discurso pedagógico y como un proceso que lleva implícito una selección, distribución y circulación de nociones e ideas sobre la sexualidad concebidas como legítimas por un determinado modelo cultural. Darré describe y analiza los modos en que la educación sexual se fue constituyendo en Uruguay a lo largo del siglo XX, en el ámbito de la enseñanza pública, poniendo especial énfasis en las políticas de género y sus normativas. La investigación de Villa busca conocer, por un lado, las concepciones que sobre la sexualidad y la reproducción de los adolescentes tienen los profesionales de la salud y la educación que trabajan en actividades y programas afines en las escuelas de nivel medio, y, por otro, los abordajes sobre estas temáticas en dichas escuelas. En palabras de Darré, ambos estudios muestran, si bien en diferentes planos, la importancia de “la materialidad discursiva que sobre la educación sexual ha circulado en el discurso

¹ Socióloga, becaria del CONICET, asistente de investigación en el CENEP y docente de la UBA. Email: mgaardio@cenep.org.ar

pedagógico” (p. 30) en un esfuerzo por desnaturalizar los contenidos que se abordan en la educación sexual.

Los capítulos que integran el área temática *sexualidad y juventud* describen y analizan diversos factores que se vinculan con las características que adquieren las prácticas sexuales y reproductivas de los/as adolescentes de sectores medios y bajos residentes en distintas regiones geográficas de la Argentina, en términos de exposición al contagio de infecciones de transmisión sexual y del sida y de ocurrencia de embarazos no deseados. El trabajo de Kornblit y colaboradores, que analiza, entre otros temas, las prácticas sexuales de los alumnos de escuelas medias de diversas regiones geográficas de la Argentina, y el capítulo de Manzelli y Pantelides, cuya población objeto de estudio son los varones de cuatro ciudades de América Latina, concluyen que la edad de la iniciación sexual es un claro indicador de vulnerabilidad en la medida en que conduce a prácticas sexuales y reproductivas riesgosas (en cuanto a la prevención de enfermedades de transmisión sexual y de embarazos no deseados): según el estudio de Kornblit y colaboradores esta situación es de suma gravedad por el adelantamiento de la edad de inicio. Por su parte, Climent se propone “profundizar en las modalidades que los estilos educativos parentales adoptan en los aprendizajes escolares [de las hijas] y establecer relaciones con los comportamientos sexuales y reproductivos más vinculados al embarazo en la adolescencia” (p. 156). Encuentra que dichos modelos son decisivos en los pro-

yectos de vida que las hijas llevan a cabo. Esto tiene lugar en un contexto que, al mismo tiempo, presenta importantes transformaciones y fuertes persistencias en torno a las prácticas sexuales, reproductivas y afectivas, así como transiciones de las normas familiares que no aseguran a los jóvenes el ejercicio de una sexualidad placentera y saludable. Completando esta sección, el capítulo de Infesta y Llanos Pozzi explora, por un lado, las imágenes que los jóvenes de barrios marginales del Gran Buenos Aires de ambos sexos tienen sobre su propio cuerpo, y, por otro, las posibles relaciones entre dichas percepciones y sus conductas en cuanto a la salud sexual y reproductiva.

Dentro de la temática *vivencia del tratamiento y de la enfermedad*, Pecheny y colaboradores buscan identificar las condiciones estructurales macrosociales y específicas del ámbito de la salud-enfermedad, así como también las condiciones subjetivas —recursos, conocimientos y saberes— que actúan como obstáculos o como facilitadores del ejercicio de la autonomía por parte de tres grupos de pacientes: mujeres que asisten a controles ginecológicos, personas que viven con enfermedades crónicas y personas que se atienden en servicios de cuidados paliativos. Los resultados reflejan que la relación que se establece entre dichos determinantes estructurales y los recursos o el “capital de paciente” de cada grupo es compleja y define, en última instancia, un ejercicio diferencial de la autonomía. Por su parte, el trabajo de Gianni estudia la experiencia de vivir con VIH/sida de mujeres que se atienden en un

hospital público de la Ciudad de Buenos Aires y analiza los diversos sentidos que ellas otorgan a su enfermedad y tratamiento, es decir, la configuración de sus diferentes estrategias para hacer frente al diagnóstico. Según la autora, la “expertización” o aprendizaje en torno a la enfermedad se traduce en un importante recurso subjetivo, no solamente por el saber o conocimiento adquirido sino también como posible canal hacia nuevos modos de vivir la propia vida, permitiendo la resignificación de la enfermedad y el tratamiento dentro de una rutina, de un nuevo orden regulador. En el último capítulo de esta sección Ariza analiza las representaciones y significados de un grupo de mujeres residentes en la Ciudad de Buenos Aires y en el GBA relativos a la experiencia de la infertilidad así como el modo en que ellos afectan la elección de un tratamiento y el tiempo y las modalidades de su realización. La infertilidad es considerada aquí, al mismo tiempo, como una experiencia que moldea el contexto de la toma de decisión y como un proceso social que, en algunos casos, lleva a una reinterpretación del concepto de infertilidad que lo integra en el discurso de la propia identidad.

Dentro de la sección que se ocupa de las *respuestas institucionales*, el capítulo de Weller y colaboradores gira en torno a las respuestas que el sistema de salud de la Ciudad de Buenos Aires da a la atención de la salud reproductiva de las personas que viven con VIH/sida, poniendo especial énfasis en los factores culturales, institucionales y subjetivos que obstaculizan dicha atención —tales

como el control médico de la vida sexual y la falta de una atención integral del embarazo—. En el trabajo de Ortiz y colaboradores se describe y analiza la organización del sistema de vigilancia de las muertes maternas en cinco provincias argentinas —Chaco, Formosa, Mendoza, Tucumán y San Luis—, se evalúa la actividad de los comités de muertes maternas provinciales y, por último, se realiza una serie de recomendaciones respecto del modelo de vigilancia a seguir. Por su parte, Reybet y Oppezzi estudian las estrategias institucionales relativas al abordaje de la salud sexual y reproductiva con adolescentes en dos establecimientos públicos —de las áreas de salud y educación— en la

ciudad de Neuquén y encuentran distintas racionalidades técnicas que estructuran la organización y funcionamiento de dichos establecimientos, así como también una diferente intensidad en el vínculo que se establece entre adultos y adolescentes en el centro de salud y en la escuela de nivel medio. Por último, Báez y Schiavoni presentan una caracterización de las situaciones de abuso y explotación sexual infantil y de sus modalidades de acción en algunos municipios de Misiones e investigan las diferentes respuestas y actuaciones del Estado en relación con la vulnerabilidad de niños/as y adolescentes, analizando especialmente el rol de algunos representantes del orden estatal, dado que se advierte

de su parte cierta tolerancia o minimización de la violencia y del abuso sexual infantil.

El libro finaliza con una mesa redonda en la que participan Silvana Ramos, María José Duarte Osis y James Trostle y que gira en torno a la articulación entre las ciencias biomédicas y sociales: las dificultades o malestares de ambas comunidades científicas en relación con la agenda de investigación, los retos diarios que implica el trabajo conjunto de científicos sociales y biomédicos en investigaciones en salud reproductiva, y por último, el juego de identidades que se evidencia al trabajar en equipos inter o multidisciplinarios.



Buenos Aires 30-15, de Alma Ata a la Declaración del Milenio

Luis E. Wainer¹

Entre el 13 y el 17 de agosto de 2007, se realizó en la Ciudad de Buenos Aires, la Conferencia Internacional sobre Salud para el Desarrollo, titulada “Derechos, hechos y realidades: fortaleciendo la Atención Primaria (APS) y los Sistemas de Salud para alcanzar los objetivos del milenio”. Participaron de la Conferencia los representantes de más de 60 países, la Directora General de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la titular de la

Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Tal encuentro tuvo como objetivo principal establecer nuevos consensos y acuerdos para promover futuras alianzas globales, regionales y subregionales en relación con el fortalecimiento de la estrategia de Atención Primaria de la Salud (APS) y la protección de la seguridad humana. En esta dirección, se trataba de lanzar una declaración política y técnica que fuera parte de las próximas celebraciones del 30^º aniversario de la Declaración de Alma Ata (1978) —declaración en la cual los Estados miembros de la OMS adoptaron la estrategia de la Atención Primaria de la Salud— y del 60^º aniversario de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y que contribuyera al proceso de renovación de la Atención Primaria y al fortalecimiento de las políticas y programas de salud de los países y de las propias Organizaciones

Panamericana y Mundial de la Salud. Durante la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) del año 2000, los jefes de Estado adoptaron la “Declaración del Milenio”, en la cual se asumió un compromiso histórico sin precedentes: erradicar la pobreza extrema y mejorar la salud y el bienestar de los más pobres y vulnerables para el año 2015.

En 2003, la OPS, con motivo de los 25 años de la Declaración de Alma Ata, arribó a un consenso regional sobre la necesidad de renovar la Atención Primaria de la Salud y sobre el compromiso de incluir dicha estrategia en el desarrollo de los Sistemas Sanitarios Nacionales.

La reciente conferencia, que se propuso hacer un balance y observar los progresos y dificultades acumulados en estos casi 30 años, discutió los siguientes ejes temáticos:

¹ Unidad de Análisis Demográfico de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

● **APS: La mejor forma de producir salud**

● **Recursos Humanos en Salud para el nuevo milenio**

● **Equidad en Salud y Financiamiento**

Se transcribe a continuación la Declaración “Hacia una estrategia de salud para la equidad, basada en la Atención Primaria” acordada el 17 de agosto de 2007 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

DECLARACIÓN

“Hacia una estrategia de salud para la equidad, basada en la Atención Primaria”

Nosotros, las Ministras y Ministros de Salud y sus representantes reunidos en el marco de la Conferencia Internacional de Salud para el Desarrollo: “*Derechos, hechos y realidades*”, que se realizó en la Ciudad de Buenos Aires los días 16 y 17 de agosto del 2007 para analizar los logros y las dificultades en la implementación de la Estrategia de Atención Primaria de la Salud y con el objeto de propiciar el fortalecimiento de consensos ya establecidos y generar nuevas propuestas, tendientes a la consagración de una estrategia de salud para la equidad, basada en la atención primaria.

Considerando y teniendo en cuenta que:

1. Reafirmamos que disfrutar el máximo grado de salud que se pueda alcanzar es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideas po-

líticas o condición económica o social, siendo esta responsabilidad y deber del Estado conjuntamente con la participación ciudadana.

2. Reconocemos que los esfuerzos de las sociedades y las políticas públicas deben orientarse hacia el desarrollo humano. Esto implica que dichos esfuerzos requieren encaminarse al mejoramiento de la calidad de vida de los pueblos, en contra de la pobreza y la exclusión, asegurando la igualdad de oportunidades y el desarrollo de las capacidades de las personas y sus comunidades.

3. La salud se encuentra condicionada por diversos y dinámicos determinantes sociales, económicos, culturales y ambientales. La responsabilidad por su cuidado es de todos y el rol de los sistemas de servicios de salud basados en la estrategia de atención primaria es clave, incluyendo la comunidad. Esto implica la necesidad de políticas de Estado y compromiso desde todos los sectores: organismos públicos, sector privado, organizaciones de la comunidad, organizaciones internacionales y de cada uno de los ciudadanos.

4. Reconocemos que la salud es fundamental para la consecución de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los que figuran en la Declaración del Milenio, que refuerzan a la salud como una parte esencial del desarrollo y por lo tanto es necesario aumentar los compromisos políticos de todos los sectores y recursos destinados al sector salud.

5. Afirmamos que la equidad, universalidad y solidaridad deben regir los sistemas y las políticas de salud y desarrollo.

6. La estrategia de Atención Primaria de la Salud (APS) se basa en valores y principios que siguen vigentes y que deben orientar la estructura y funcionamiento de los sistemas de salud en todos sus niveles y para todos.

7. Los problemas de salud no respetan fronteras entre los estados y jurisdicciones. Por un lado, afrontamos situaciones relacionadas con viejos problemas como la pobreza y la exclusión que aún requieren solución. Por otro lado, existen nuevas problemáticas relacionadas con temas ambientales, cambios demográficos, estilos de vida no saludables y la emergencia o reemergencia de enfermedades.

8. La necesidad de afrontar los viejos y nuevos desafíos en salud re-nueva la importancia de hacer efectiva la implementación de los valores y principios de la estrategia de APS en los sistemas de salud.

9. A casi 30 años de Alma Ata, la situación de salud de gran parte de la humanidad es deplorable y no goza de una atención de salud integral, equitativa o ni siquiera básica.

10. Los sistemas de formación de recursos humanos en salud, en general, no responden a las actuales necesidades sanitarias que reflejan la complejidad social ni están preparados para implementar acciones de prevención y promoción, en un trabajo en equipo, intersectorial y con participación comunitaria.

11. Estamos muy lejos de alcanzar las Metas relativas a la salud contenidas en la Declaración del Milenio. En eso influyen, entre otras, políticas sociales y económicas que atentan contra la equidad y dificul-

tades que se observan en los sistemas de salud.

12. Es imperativo sortear estas dificultades y desarrollar acciones que nos acerquen no sólo al logro de los Objetivos contenidos en la Declaración del Milenio, sino al pleno cumplimiento de los valores y principios que sustentan la APS.

Acordamos los siguientes principios:

13. La salud es una causa y un factor generador de desarrollo y crecimiento de una nación. Es por este motivo que consideramos a la salud como una inversión y no como un gasto y también como una responsabilidad del Estado y la sociedad en su conjunto.

14. El cuidado de la salud basado en la equidad es un factor clave de desarrollo y puede estimular enfoques equitativos en otros sectores. Esto requiere fuertes políticas públicas que incluyan a todos los actores sociales.

15. Para lograr la equidad en salud es imperativo avanzar hacia la cobertura universal e integral de salud para la población mundial, con enfoque de género, inclusiva, no discriminatoria y priorizando los grupos vulnerables.

Por lo tanto nos comprometemos a desarrollar procesos que:

16. Tengan en cuenta los valores y principios de la estrategia de Aten-

ción Primaria, para orientar las políticas, la estructura y funciones de los sistemas de salud en todos sus niveles y para todas las personas.

17. Reconozcan el papel protagónico y rector del Estado, y la participación de las familias, comunidades y demás actores en la orientación, planificación y, cuando correspondiere, en la implementación y sustentación de las políticas y acciones en salud, en forma integral e intersectorial.

18. Determinen el conjunto de programas y servicios necesarios para lograr equidad en salud que los distintos países puedan implementar, de acuerdo con los diferentes contextos.

19. Aseguren el adecuado financiamiento de las acciones y prestaciones que cada país considera necesarias, asegurando su sostenibilidad, de manera de propender a una cobertura universal.

20. Incorporen al diseño e implementación de políticas de salud y desarrollo factores tales como nivel socioeconómico, cultura, etnia, género, edad y discapacidad.

21. Tiendan a eliminar las desigualdades existentes en las prestaciones sanitarias y su calidad al interior de los países.

22. Tiendan a evitar que los sistemas de salud reproduzcan las inequidades dadas en otros sectores y se diseñen políticas públicas, coordinadas en forma intersectorial, que promuevan la

inclusión social y la reducción de la pobreza.

23. Favorezcan la articulación entre las autoridades sanitarias y las entidades formadoras de recursos humanos en salud, para que dichos recursos se adecuen a las necesidades de la población, desarrollen nuevas capacidades para abordar las nuevas problemáticas sociales, ambientales y sanitarias con un enfoque interdisciplinario.

24. Tiendan a que las autoridades sanitarias se involucren, comprometan y pugnen por lograr que la orientación y gestión de políticas públicas de otros sectores atiendan necesidades sanitarias como por ejemplo: el acceso al agua potable, alimentos seguros, trabajo decente, ambiente sano y adecuadas condiciones de vivienda.

25. Incluyan en las publicaciones oficiales indicadores para medir la equidad.

26. Fortalezcan la cooperación y complementación entre países e instituciones en el abordaje de cuestiones sanitarias de preocupación local, nacional e internacional.

27. Respalden un rápido avance en la implementación de las mencionadas acciones, en un marco de equidad y justicia social para lograr el disfrute del mayor nivel posible de salud, que es un derecho fundamental de todo ser humano, sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social.



La vivienda cooperativa:
El Hogar Obrero 1905-1989

Renée Dunowicz¹

“Las ciudades de este continente arrastran complejas historias políticas y económicas que permanecen en sus calles y edificios”

N. GARCÍA CANCLINI

En la Sala Baliero de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, el Programa de Mantenimiento Habitacional (PMH) organizó una exposición sobre “La vivienda cooperativa. El Hogar Obrero 1905-1989” que estuvo abierta al público entre el 3 y el 17 de septiembre de 2007.

Dar respuesta a la demanda masiva de vivienda ha sido uno de los desafíos de la arquitectura moderna. El atributo de social aplicado a la vivienda nace con la modernidad y sobre los ideales de solidaridad, justo equilibrio y

transferencia entre los ciudadanos. A pesar de la actual crisis de la modernidad, siguen vigentes la teoría y las herramientas con que se iniciaron y se desarrollaron las acciones en el campo de la vivienda.

En la Argentina el déficit habitacional continúa aumentando y una población creciente enfrenta mayores dificultades para acceder a la vivienda. Las proyecciones estadísticas indican que, si no se formulan y aplican políticas apropiadas, la situación actual se agudizará, con el consecuente deterioro de la calidad de vida de la población. La Ciudad de Buenos Aires tiene un déficit de viviendas que afecta a más de 100.000 familias, agravado por serios problemas de deterioro físico, inseguridad y falta de acciones para el mantenimiento y la conservación de las unidades habitacionales existentes.

Para implementar una política habitacional válida se requiere contar con un diagnóstico preciso sobre el actual estado del parque de la vivienda social, una evaluación que permita el conocimiento de lo existente conjugando tiempos e intereses de los distintos grupos sociales, que son criterios básicos de la planificación. Con este enfoque, el PMH desarrolla varias investigaciones tendientes tanto a mejorar la calidad habitacional como a formar profesionales capacitados para actuar y gestionar el mantenimiento y la rehabilitación del hábitat.

Los inventarios de la vivienda social construida con fondos públicos y privados que elabora el PMH constituyen el campo donde se aplica la metodología de eva-

luación de desempeño edilicio y permiten el reconocimiento de la situación objetiva de las carencias habitacionales, promoviendo el compromiso profesional y social orientado a su resolución. El inventario posibilita múltiples lecturas y no tiene como fin último la mera clasificación y archivo de las obras de vivienda. Por el contrario, puede contribuir como base de información sistemática para que técnicos y profesionales elaboren las políticas y modalidades más apropiadas para actuar sobre la vivienda social.

Durante muchos años, las investigaciones se centraron en el universo de la vivienda construida por el Estado para sectores de recursos insuficientes. En un proyecto actual, financiado por la Universidad de Buenos Aires, se ha incorporado a otro sector productor de vivienda social, el sector privado sin fines de lucro, tomando como referente a una organización emblemática de actuación relevante en este campo durante los últimos 90 años: la cooperativa El Hogar Obrero.

Esto permitió comparar dos modalidades de gestión diferentes, la pública y la privada sin fines de lucro, y profundizar las alternativas de acceso y gestión de la vivienda solidaria en tiempos de crisis económica y de incremento de la pobreza y la exclusión.

El Hogar Obrero, Cooperativa de Consumo, Edificación y Crédito Limitada de la República Argentina, fue fundada por el Dr. Juan B. Justo el 30 de julio de 1905, bajo el lema: “La cooperación libre es la solidaridad para hacer”. La definición sintetiza el sentido

¹ Directora del Programa de Mantenimiento Habitacional, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo-UBA.
Email: rdunow@fadu.uba.ar

que inspiró la creación de dicha cooperativa, una de las realizaciones más significativas en el campo del trabajo social en la Argentina. Esta institución ha venido acompañando el cambio de la sociedad argentina y participando como un actor preponderante en el campo de la economía social desde comienzos del siglo xx.

La cooperativa El Hogar Obrero representa una concepción económica y social que perdura a lo largo del tiempo. Las alternativas políticas y económicas de nuestro país, oscilantes entre variaciones conservadoras, populistas y dictatoriales, tuvieron en El Hogar Obrero un testigo permanente que articuló una red solidaria capaz de encauzar y dinamizar la energía social de vastos sectores populares.

En el recorrido de las realizaciones de la cooperativa El Hogar Obrero es posible advertir, por un lado, una historia externa que se concreta en sus importantes realizaciones de barrios de viviendas, centros de distribución minorista, plantas industriales, establecimientos de producción agrícola y, por otro lado, una historia interna que se consolida en tareas educativas “orientadas a formar al hombre nuevo para construir una sociedad solidaria”.

La valiosa documentación preparada y reunida en la muestra organizada por el PMH, material imprescindible para el conocimiento y evaluación de la acción desarrollada por la cooperativa El Hogar Obrero, intenta ser testimonio de lo realizado por la misma en el campo de la vivienda social en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

El Hogar Obrero construyó entre 1905 y 1989 en la Ciudad de Buenos Aires 38 obras que suman 3.175 unidades de vivienda. Las obras han sido inventariadas y catalogadas por períodos. Ello posibilita visualizar temporal y espacialmente las características y la magnitud de su acción. Las fichas de las obras ordenadas cronológicamente permiten relacionar datos cuantitativos básicos con otros que condicionan el desempeño de las unidades: antigüedad, localización, sistema constructivo, tipología urbano-arquitectónica y edilicia. Se definieron los tres períodos siguientes:

- “La vanguardia de la vivienda cooperativa”: es el período que va desde 1907 hasta 1950. En esta primera etapa los ideales socialistas de sus fundadores, Juan B. Justo y Nicolás Repetto, se concretan en las tipologías edilicias adoptadas. Las casas colectivas que se construyen en este período dan respuesta a un estilo de vida comunitaria, posibilitando el acceso a la vivienda en alquiler a los sectores de menores recursos. La ubicación de las casas colectivas estuvo acompañada por estrategias de expansión de la sección consumo, con el objeto de bajar los costos de la canasta familiar de los asociados.

- “La vivienda cooperativa en la Ciudad”: es el período comprendido entre 1951 y 1968. Sancionada la ley 13.512 en 1948, dos obras emblemáticas marcan el pasaje de la casa colectiva en alquiler a la vivienda en copropiedad. Una es el Edificio Repetto, innovador proyecto racionalista de los arquitectos Beretervide y Acosta, y la

otra el conjunto de Villa del Parque, con equipamiento y espacios verdes de uso común. Ambas fueron propuestas innovadoras tanto en relación con el uso de los espacios comunes como en cuanto a su inserción en la ciudad. En este período El Hogar Obrero construyó con financiamiento del BID otro gran conjunto habitacional, el barrio Autopista (1.032 viviendas), en Los Tapiales, provincia de Buenos Aires.

- “La vivienda cooperativa y la respuesta a la crisis”: este período está comprendido entre 1969 y 1989. La crisis derivada de la aplicación de las políticas de ajuste a partir de la década del 70 significó fuertes caídas al consumo y crecientes dificultades para sostener el ahorro de los asociados de la cooperativa, afectando así los planes de construcción de viviendas para los sectores de menores recursos. Frente a esta situación, la respuesta de El Hogar Obrero fue mantener una “presencia testigo”, donde la innovación tecnológica y nuevos modos de producción posibilitaran continuar construyendo bajo otras condiciones del mercado. En este período se construyeron una veintena de edificios de vivienda colectiva en propiedad horizontal adoptando nuevos modos de gestión que van desde la contratación de proyecto y construcción, la compra de terrenos con planos aprobados o la de obras paralizadas hasta la creación (en 1979) de la Oficina de Proyectos y Empresa Constructora que le permitió encarar obras propias. En 1991 se interrumpe su actuación como consecuencia de la crisis e inestabilidad macroeconómica imperantes.

En conclusión, del análisis de desempeño de las viviendas construidas por El Hogar Obrero se infiere que la concepción, producción, administración y uso solidario contribuyó positivamente

en la conservación y mantenimiento de la mayoría de las obras realizadas por esta cooperativa. Por lo tanto, la búsqueda de nuevas formas de gestión del hábitat que respondan a la actual si-

tuación deficitaria, la recuperación de lo hecho por el cooperativismo de vivienda y la evaluación del desempeño de su producción es alentar las respuestas solidarias a esta problemática.



Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires

En curso y concluidas

TÍTULO DEL PROYECTO: **La inmigración coreana en las escuelas medias de la Universidad de Buenos Aires**

PALABRAS CLAVE: inmigración coreana, educación

INVESTIGADORA A CARGO: María Celeste Castiglione

DIRECTORA: Susana Novick

INSTITUCIÓN: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Grupo de Estudios de Población, Migración y Desarrollo

FECHA DE INICIO: abril de 2005

FECHA DE CONCLUSIÓN: abril de 2008

Problema, objetivos y método de la investigación

El presente trabajo analizará la presencia de los inmigrantes coreanos en la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini para luego compararlos con los datos ya analizados en el Colegio Nacional de Buenos Aires, desde una perspectiva cuantitativa (ingresos al curso de ingreso, cantidad de alumnos, pasas a otros colegios, etc.) y cualitativa: entrevistas semiestructuradas con autoridades, profesores, preceptores, alumnos y ex alumnos. Se toma el período comprendido entre los años 1985 y 2007, para poder dar cuenta del inicio, apogeo y posterior disminución de esta presencia. Como es conocido, ambos establecimientos educativos dependientes de la Universidad de Buenos Aires poseen un significado histórico y tradicional que les otorga un contenido y sentido diferentes al de otros establecimientos.

El objetivo de la investigación es analizar la idea de “invasión” y de “usurpación de espacios y saberes” asociadas a la presencia de los jóvenes coreanos en ambos establecimientos. Esta percepción negativa de la inmigración coreana fue particularmente fomentada por la opinión pública y los medios de co-

municación. También se analizan los datos desde la perspectiva de género para poder apreciar si esta es significativa en el análisis cuantitativo.

Publicaciones de resultados finales o parciales

Castiglione, María Celeste (2005), “Presencia de la colectividad coreana en el Colegio Nacional de Buenos Aires, 1989-1999”, en Eduardo Otero (comp.), *Corea, una mirada desde Argentina*, Rosario, Congreso Nacional de Estudios Coreanos, Ed. Universidad Nacional de Rosario.

——— (2006), *Orgullo y prejuicio. Estudio cualitativo de la inmigración coreana en el Colegio Nacional de Buenos Aires*, La Plata, II Congreso Nacional de Estudios Coreanos, Ed. Universidad Nacional de La Plata.

CONTACTO: María Celeste Castiglione:
ccasti@cna.uba.ar

TÍTULO DEL PROYECTO: **La situación de la clase obrera y la pequeña burguesía en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2001**

PALABRAS CLAVE: clase social, condiciones de vida, pobreza

INVESTIGADORA A CARGO: Roxana Telechea

DIRECTORES: Eduardo Sartelli y Silvina Pascucci

INSTITUCIONES: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto Gino Germani, Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICES)

FECHA DE INICIO: junio de 2006

FECHA DE CONCLUSIÓN: octubre de 2007

Problema, objetivos y método de la investigación

El objetivo de este proyecto es analizar la evolución de algunos grupos o clases sociales y/o cate-

gorías sociodemográficas que permitan observar los cambios de las condiciones de vida y de la situación laboral de la población de la Ciudad de Buenos Aires desde 1980 hasta el presente.

Se utilizan como fuentes de datos los censos nacionales de población y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Se toman en consideración las diversas limitaciones que presentan estas fuentes, sobre todo para encarar el análisis desde una perspectiva que tiene en cuenta las clases sociales; sin embargo, constituyen las únicas herramientas existentes para la totalidad del territorio (en el caso del censo) o con una muestra representativa (en el caso de la EPH).

Se observará a nivel de distrito escolar y barrios, cuando sea posible, la evolución de categorías como población total, densidad de población, situación de la vivienda, pobreza, educación, población económicamente activa, condición de actividad, categoría ocupacional. Con la bibliografía especializada sobre el tema, el análisis de la metodología oficial y sus propias categorías, se encara la etapa que constituye el objetivo principal de la investigación: el análisis descriptivo de los cambios de la estructura de clases o grupos sociales utilizando el marco teórico que brinda el marxismo.

CONTACTO: Roxana Telechea:
roxanatelechea@yahoo.com.ar

TÍTULO DEL PROYECTO: **Reconocimiento social y resistencia identitaria: el caso de las personas definidas y clasificadas por el Estado como “personas en situación de calle”**

PALABRAS CLAVE: reconocimiento social, resistencia identitaria, procesos de clasificación y diferenciación

INVESTIGADORES A CARGO: Mariana Biaggio

DIRECTORA: Ana Rosato

INSTITUCIÓN: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-UBA

FECHA DE INICIO: abril de 2007

FECHA DE CONCLUSIÓN: abril de 2010

Problema, objetivos y método de la investigación

El objetivo general de esta investigación es el análisis de los procesos de reconocimiento social y de “resistencia identitaria” desarrollados por el Estado y por aquellas personas definidas y/o clasificadas como tales a fin de implementar la política asistencial.

Son objetivos específicos: analizar las representaciones que los hombres que habitan en las calles de la Ciudad de Buenos Aires tienen sobre sí mismos, incluyendo los códigos y normas que funcionan como fronteras del grupo y que delimitan su pertenencia al mismo; conocer los modos en que la identidad de estos hombres es definida por el Estado, particularmente por el Gobierno de la Ciudad. A partir de esto se analizará el modo en que ambos aspectos se entrecruzan en formas de resistencia y/o reconocimiento.

La investigación propuesta utiliza una metodología etnográfica, en tanto ella implica la realización de un trabajo de campo centrado en las técnicas de observación participante y de entre-

vistas abiertas que promueven la exposición directa del investigador a la diversidad que trata de aprehender. En una investigación centrada en las representaciones sociales, la etnografía cobra particular importancia en tanto mecanismo privilegiado para acceder a las perspectivas de los propios actores, las que constituyen el centro de gravedad de todo análisis antropológico. Ello no excluye el empleo de otras técnicas de investigación que impliquen el uso de cuestionarios más o menos pre-establecidos, el análisis documental y las técnicas de manejo de datos cuantitativos.

Publicaciones de resultados finales o parciales

Biaggio, Mariana (2006), "Linyera, ser o no ser: normas, códigos y estrategias de supervivencia de los hombres 'de la calle'", presentado en el VII Congreso Argentino de Antropología, Universidad de Salta, Argentina. Publicado en el CD-ROM del Congreso.

————— (2007), "Persona en situación de calle: Una aproximación al análisis del proceso de clasificación y aplicación de categorías sociales", presentado en la VII Reunião Antropologia Mercosul, Porto Alegre, Brasil. Publicado en el CD-ROM del Congreso.

Biaggio, Mariana y Lorena González (2006), "La construcción de otro diferente: la heterogeneidad de las personas que asisten al parador nocturno José Bepo Ghezzi", en *Revista Regional de Trabajo Social*, año XX, n° 38, Ed. Eppal.

CONTACTO: Mariana Biaggio:
marianabiaggio@yahoo.com.ar

Tesis de Posgrado

TÍTULO: **Patrones de segregación socioespacial en Buenos Aires y Barcelona: principales transformaciones de la década del 90**

Proyecto de tesis de la Maestría en Sociología Urbana

PALABRAS CLAVE: segregación socioespacial, Ciudad de Buenos Aires, Barcelona, década del 90

MAESTRANDA: Carolina V. Zuccotti

DIRECTORA: Marisol García

INSTITUCIÓN: Universidad de Urbino
"Carlo Bo", Italia

FECHA DE INICIO: agosto de 2006

FECHA DE CONCLUSIÓN: septiembre de 2007

Problema, objetivos y método de la investigación

Durante las últimas décadas y en el contexto de las transformaciones sociales y económicas que vinieron de la mano de la globalización, muchas ciudades han experimentado un aumento de la segregación socioespacial. Si bien es imposible hacer generalizaciones sobre estos fenómenos, la vasta literatura referida al tema brinda muchos indicios que permiten realizar tal aseveración.

Es sabido que no todas las ciudades experimentan los mismos niveles de desigualdad social y espacial. Como lo plantean Gregory y Urry (1985), fenómenos tales como la pobreza, la polarización social y la exclusión —que son más elevados en las ciudades latinoamericanas que en las europeas— tienen una clara expresión sobre el espacio urbano y se refuerzan mutuamente a través de él. La hipótesis principal plantea que, más allá de esas diferencias, es posible encontrar patrones de segregación espacial comunes entre ciudades muy diferentes. Tales son los casos de Buenos Aires y Barcelona: estas dos ciudades muestran comportamientos si-

milares en el aumento de la desigualdad espacial, con una intensificación de las diferencias entre el “centro rico” y la “periferia pobre”, la suburbanización de las élites y las variables socioeconómicas como factores que guían la distribución de la población en el espacio.

La principal razón para elegir estas ciudades es que los estudios de los niveles de segregación espacial y de los patrones de distribución socioespacial en los últimos años o bien han sido muy pocos en el caso de Buenos Aires o han estado centrados en la dimensión étnica en el caso de Barcelona. En este contexto, el objetivo de este proyecto de investigación es analizar y comparar la evolución de esos patrones en Buenos Aires y Barcelona, entre 1991 y 2001. Más específicamente, el proyecto tratará de: i) identificar las variables que mejor explican la distribución de la población en el espacio, en ambas ciudades y en los años indicados; ii) identificar (para 1991) áreas homogéneas en función de los patrones de variación de dichas variables en el espacio; y iii) estudiar los patrones de cambio socioespacial entre 1991 y 2001, dando cuenta de las principales transformaciones producidas en cada ciudad.

El análisis se realizará sobre las bases de datos de los censos de 1991 y 2001 a nivel de Fracción Censal (Buenos Aires) y a nivel de Zona Pequeña de Estudio (Barcelona). Las técnicas principales a utilizar serán el Análisis Factorial y el de Conglomerados.

CONTACTO: Carolina Zuccotti:
carolinazuccotti@gmail.com

TÍTULO: ***El racismo en los medios de comunicación escrita, 1999-2006***

Proyecto de tesis del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

PALABRAS CLAVE: medios de comunicación, inmigración

DOCTORANDA: María Celeste Castiglione

DIRECTORA: Lucía Liñares

INSTITUCIÓN: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Instituto de Investigaciones en Humanidades Gerardo Pagés, Colegio Nacional Buenos Aires-UBA

FECHA DE INICIO: marzo de 2007

FECHA DE CONCLUSIÓN: marzo de 2009

Problema, objetivos y método de la investigación

El modelo neoliberal instalado desde los años setenta propone un flujo de mercancías y de dinero, pero no de individuos. Durante la década de los noventa la inmigración asiática y de países limítrofes resultó fuertemente discriminada, entre otros, por los medios de comunicación. Este trabajo se propone analizar el tratamiento que tres diarios de alta circulación en nuestra sociedad y de distinta ideología (*La Nación*, *Clarín* y *Página 12*) han dado al tema de la migración desde 1999, atendiendo al análisis de la forma y el contenido. Por un lado, se considera el volumen y el lugar de las noticias relacionadas con las principales temáticas aludidas; por el otro, se analiza el tono empleado vinculado con algunas construcciones discursivas, como las metáforas o las estrategias de asociación. La triangulación entre el Estado, los medios de comunicación y la sociedad es una red que ofrece pocas opciones para construir otras alternativas de sentido y de maneras de hablar (y de callar) sobre estos temas. De acuerdo con van Dijk, los discursos emitidos por la prensa tienen gran importancia en nuestra vida cotidiana: la mayor

parte de nuestro conocimiento social y político, así como nuestras creencias y acciones sobre el mundo, emanan de las informaciones que escuchamos o leemos en los diarios. Los medios de comunicación escrita fueron protagonistas de la génesis y el desarrollo de ideas discriminatorias. Consideramos que la construcción de esos mitos está vinculada a los intereses de un modelo unificador y homogéneo.

Publicaciones de resultados finales o parciales

Castiglione, María Celeste y Daniela Cura (2005), "La figura del inmigrante en la prensa escrita argentina, 1999-2005", ponencia presentada en la 3^o Jornada de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.

————— (2005), "La política migratoria en la prensa escrita argentina, 1999-2005", VIII Jornadas

Argentinas de Estudios de Población, Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (CD-ROM).

————— (2007), "La migración en los medios de comunicación escrita, 2000-2005", en S. Novick (dir.), *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*, Buenos Aires, Editorial Catálogos.

Palomares, M., S. Novick, O. Aguirre, C. Castiglione, D. Cura y L. Nejamkis (2007), "Emigración reciente de argentinos: la distancia entre las expectativas y la experiencia", en S. Novick (dir.), *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*, Buenos Aires, Editorial Catálogos.

Palomares, M., M. C. Castiglione y L. Nejamkis (2007), "Emigración reciente de argentinos: el regreso a casa", en S. Novick (dir.), *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*, Buenos Aires, Editorial Catálogos.

CONTACTO: María Celeste Castiglione:
ccasti@cnba.uba.ar



Sociología

50° Aniversario de la Carrera de Sociología de la UBA

La Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) festeja su 50^a aniversario reflexionando sobre el pasado, presente y futuro de la Sociología y recuperando los aspectos más relevantes de su tradición crítica de cara a los problemas de la actualidad nacional y el futuro de la disciplina. Fue en marzo de 1957 que dio sus primeros pasos en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras, de la mano de José Luis Romero (que entre 1955 y 1956 ocupó por seis meses el cargo de rector de la UBA) y de Gino Germani, uno de sus fundadores.

Los cincuenta años de la sociología argentina moderna son cincuenta años marcados por la

profunda implicación en la vida pública de sus principales referentes intelectuales y por los diversos e imborrables cambios de la realidad social argentina y latinoamericana recorridos por esta ciencia social.

Será en este marco donde se desarrollarán las **VII Jornadas de Sociología. Pasado, presente y futuro 1957-2007** en cinco sedes diferentes de la Ciudad de Buenos Aires entre el 5 y 9 de noviembre de 2007.

El listado de las 89 mesas temáticas así como la información referida al 50^o aniversario y a las Jornadas pueden consultarse en www.socio50.fsoc.uba.ar



Cincuentenario del CELADE

El Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), celebra 50 años de vida en 2007. Para conmemorar este aniversario, se ha programado un conjunto de actividades dirigidas a examinar los aportes del Centro al conocimiento de la situación demográfica de la región y al asesoramiento técnico de los países que la integran. En los días 10 y 11 de octubre se efectuará un seminario internacional con la participación de destacados especialistas en los asuntos de población, los que dialogarán sobre los grandes cambios acaecidos en el ámbito sociodemográfico durante el último medio siglo y analizarán los grandes retos en materia de investigación, capacitación y diseño de políticas en población y desarrollo.

Antecedentes. Los orígenes del CELADE se remontan a principios de la década de 1950, cuando se toma conciencia de las debilidades del conocimiento sobre los asuntos de población. No se levantaban censos con una periodicidad regular ni se disponía de análisis sobre las distintas variables de la dinámica demográfica. Todo ello contrastaba con los

grandes cambios que se producían, como la aceleración del crecimiento de la población y la notable migración del campo a la ciudad. De esta situación se hizo cargo el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, que tras intenso debate indicó al Secretario General la conveniencia de establecer, en las regiones subdesarrolladas del mundo, centros para estudiar los problemas de población y para capacitar personal en el análisis demográfico. La iniciativa, acogida favorablemente por los gobiernos y los estudiosos de los temas de población, se materializó en la creación de centros regionales en Santiago de Chile, Mumbay (Bombay) y El Cairo.

El convenio entre las Naciones Unidas y el gobierno de Chile para la provisión de asistencia técnica con el fin de establecer un Centro Latinoamericano de Demografía se firmó el 13 de agosto de 1957, recayendo la representación del país sede en la Universidad de Chile. La duración del proyecto del CELADE era de cuatro años. Correspondió al destacado bioestadístico español Marcelino Pascua iniciar las actividades del nuevo Centro en un pequeño pabellón habilitado en los terrenos del antiguo Instituto Pedagógico (Facultad de

Filosofía y Educación) de la Universidad de Chile. Una de sus primeras tareas fue identificar a la persona que pudiera asumir la Dirección del Centro, lo que condujo a la selección de Carmen Miró, quien había culminado sus estudios en Población en la London School of Economics y tenía en su haber una brillante experiencia laboral en la Dirección de Estadística y Censos de Panamá. Entre los primeros demógrafos encargados de la programación de los contenidos docentes, se encontraban el francés León Tabah, el argentino Juan Carlos Elizaga y el chileno Albino Bocaz. Además, el Centro contó con el inestimable concurso de profesores de la Universidad de Chile y del distinguido demógrafo Jorge Somoza, experto de la CEPAL que más tarde fue director del Área de Demografía del CELADE.

Luego de cuatro fructíferos años de la gestión realizada por Carmen Miró, y cuando se acercaba el fin del proyecto, el gobierno de Chile solicitó y obtuvo una prórroga del convenio por un nuevo término de cuatro años. El Centro recibió, además, un fuerte respaldo de su Junta Asesora que, reunida en agosto de 1962, bajo la presidencia de Raúl Prebisch —a la sazón conductor de la Secretaría de la CEPAL—, destacó que la continuidad de las operaciones del CELADE era de la mayor importancia para la región.

Los nuevos objetivos de trabajo institucional quedaron establecidos como sigue: (a) brindar capacitación avanzada en la aplicación de la Demografía al estudio de los problemas económicos y sociales y a la planificación del desarrollo; (b) promover la investigación demográfica ajustada a las realidades socioeconómicas de los países latinoame-

ricanos; (c) establecer datos demográficos y técnicas de investigación uniformes, a fin de asegurar la comparabilidad entre los países; y (d) generar un sistema de intercambio de información sobre asuntos de población. Además, en mayo de 1966 se estableció una subsección del Centro en San José de Costa Rica.

Siempre bajo la dirección de Carmen Miró, se logró una efectiva consolidación del proyecto institucional del CELADE. Así, en 1971 adquirió la calidad de organismo autónomo de la CEPAL, bajo cuyo alero continuó ampliando y mejorando las actividades de enseñanza, investigación y asesoramiento a los países de la región. Poco después, en marzo de 1975, el Centro quedó plenamente integrado en el sistema de la CEPAL.

Al cumplir su quincuagésimo año de vida, el balance histórico permite señalar que la mayoría de las personas que componen los cuadros técnicos en Demografía de los países de la región ha transitado por las aulas del CELADE, que todas las naciones latinoamericanas y caribeñas, además de varias de las africanas y asiáticas, han recibido misiones de asesoramiento técnico integradas por personal del Centro, y que la investigación desarrollada por la institución ha contribuido sustancialmente a engrosar el corpus del conocimiento sobre los temas de población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Por todo ello, el equipo de trabajo actual del CELADE, depositario de tan valiosa herencia, desea extender una cordial invitación a toda la comunidad para que participe en las actividades de celebración que tendrán lugar a lo largo del presente año.

DEMOGRÁFICOS Y URBANOS

Vol. 22, núm. 1, enero-abril, 2007

Director del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales: José Luis Lezama de la Torre

Director: Manuel Ángel Castillo

Comité editorial: Adrián Guillermo Aguilar (Instituto de Geografía, UNAM), Soledad Cruz (UAM-Azcapotzalco), Emilio Duhau (UAM-Azcapotzalco), Beatriz Figueroa (CEDUA, El Colegio de México), Brígida García (CEDUA, El Colegio de México), José Miguel Guzmán (Celade, CEPAL), Fátima Juárez (CEDUA, El Colegio de México), Fernando Lozano Ascencio (CRIM-UNAM), Carolina Martínez (UAM-Xochimilco), Pedro Pérez (Conicet), Joseph Potter (Population Research Center, University of Texas), André Quesnel (IRD), Clara E. Salazar (CEDUA, El Colegio de México), Martha Schteingart (CEDUA, El Colegio de México), Richard Stren (Department of Political Science, University of Toronto) y René Zenteno (Centro de Estudios Estratégicos, ITESM).

Editora: Leticia Argüelles

ÍNDICE

Crescencio Ruiz Chiapetto. <i>In memoriam</i>	7
<i>Artículos</i>	
Familias, pobreza y desigualdad social en Latinoamérica: una mirada comparativa. <i>Marina Ariza y Orlandina de Oliveira</i>	9
En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México. <i>Carlos Javier Echarri Cánovas y Julieta Pérez Amador</i>	43
Desarrollo y utilización de habilidades: el caso de los migrantes en León, Guanajuato, procedentes de la Ciudad de México. <i>Ricardo Sabatés Aysa</i>	79
La expansión urbana probable de la Ciudad de México. Un escenario pesimista y dos alternativos para el año 2020. <i>Manuel Suárez y Javier Delgado</i>	101
Transformaciones en el espacio socioresidencial de Monterrey, 1990-2000. <i>Salomón González Arellano y Paul Villeneuve</i>	143
<i>Notas y comentarios</i>	
Homenaje a la memoria de destacados demógrafos. <i>Rosario Cárdenas, Brígida García, Mercedes Pedrero Nieto, Carmen Miró, Carlos Weltri Chanes, Carlos Barba, Didimo Castillo Fernández, Orlandina de Oliveira y Paz López</i>	199
La población mexicana de 2011: lo que no ocurrió. <i>Manuel Ordorica</i>	213
Conmemoración del trigésimo aniversario del edificio de El Colegio de México. <i>Gustavo Garza</i>	219
<i>Reseñas y notas bibliográficas</i>	
<i>La situación del trabajo en México, 2006</i> , de Enrique de la Garza y Carlos Salas (coords.). <i>Brígida García</i>	223

EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.
Dirección de Publicaciones,
Camino al Ajusco 20
14200 México, D.F.,
www.colmex.mx



estudios migratorios latinoamericanos

AÑO 20

ABRIL 2006

NUMERO 59

ARTICULOS

Remesas, desarrollo y pobreza en América Latina.
ALEJANDRO I. CANALES

Inmigrantes armenios en Buenos Aires: tensión entre tradición e integración.
Evolución de su red asociativa (1900-1950).
NÉLIDA BOULGOURDJIAN

Judíos de Marruecos en Argentina. La inmigración política (1955-1970).
DIANA EPSTEIN

Nuevos y viejos migrantes de países del Cono Sur residentes en Brasil.
GABRIELA ADRIANA SALA

NOTAS Y COMENTARIOS

Proyectos identitarios en la construcción del Museo Nacional de la Inmigración
de Buenos Aires.
ILARIA MAGNANI

ESTUDIO DE CASO

El análisis de tres grupos inmigratorios a través de las redes sociales. Los italianos
de Acireale, Duronia y Vedelago en Mar del Plata.
BETTINA FAVERO

• *REVISTAS DE REVISTAS* • *CRÍTICAS BIBLIOGRÁFICAS* •

Estudios Migratorios Latinoamericanos es una revista cuatrimestral publicada por el *Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos* (CEMLA). Suscripción anual (3 números): R. Argentina, \$ 50; Resto de América, U\$S 50; Europa, Asia, Africa y Oceanía, U\$S 50. Recargo vía aérea, U\$S 18. Ejemplar simple y atrasados: \$ 18.00. Los cheques en U\$S deben ser girados sobre Nueva York.

CENTRO DE ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS
Avda. Independencia 20 | (C1099AAN) Buenos Aires - Argentina | Tel./Fax: (0054 11) 4334-7717/4342-6749/4331-0832
E-mail: cemla@cemla.com / Internet: <http://www.cemla.com>

eure

REVISTA
LATINOAMERICANA
DE ESTUDIOS URBANO
REGIONALES

Vol. XXXIII, Nº 98
Mayo 2007

Director:

Carlos A. de Mattos

Comité Editorial:

Federico Arenas

Pedro Bannen

Oscar Figueroa

Rosanna Forray

Lucía Dammert

Alfredo Rodríguez

Claudia Rodríguez Seeger

José Rosas Vera

Editora:

Leslie Parraguez Sánchez

Secretaria:

Ketty Vilches

Diseño cubierta:

Ketty Vilches

Fotografía cubierta:

Carlos A. de Mattos (Quito)

EURE es indizada por
HAPI, PAIS, CLASE,
Current Contents Social
& Behavioral Sciences
(ISI), Social Sciences
Citation Index (ISI),
Sociological Abstracts,
Elsevier GEO Abstracts,
RedAlyc y The
International Bibliography
of the Social Sciences.

EURE versión electrónica:
www.scielo.cl/eure.htm

Tema central: Escenarios Metropolitanos

El enigma de la contraurbanización. Fenómeno empírico y concepto caótico. 5

Carlos Ferras

A região metropolitana de São Paulo: reestruturação, re-espacialização e novas funções. 27

Clélio Campolina Diniz y Bernardo Campolina

Dinámicas metropolitanas en la era de la globalización: la promoción inmobiliaria para empresas en la ciudad de São Paulo, Brasil. 45

Adriana Bernardes da Silva y Ricardo Castillo

¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile. 57

Rodrigo Hidalgo Dattwyler

Nuevas centralidades y prácticas de consumo en la ciudad de México: Del microcomercio al hipermercado. 77

Emilio Dubau, Angela Giglia

Otros temas

Explorando las limitaciones del nuevo regionalismo en las políticas de la Unión Europea: Una perspectiva latinoamericana. 97

Victor Ramiro Fernández

La importancia de los clusters para la competitividad de las PYME en una economía global 119

Josep Capó-Vicedo, Manuel Expósito-Langa y Enrique Masía-Buades

Eure Reseñas

Córdova Montufar, Marco, Quito: Imagen urbana, espacio público, memoria e identidad. 135

Fernando Carrión M.

Olivier Mongin, La Condición Urbana. La ciudad a la hora de la mundialización. 138

Felipe Link L.

Manuel Delgado, Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles. 142

César A. Pagliai Fuentes

Eure Informa 145

Publicaciones recibidas

NOTAS DE POBLACIÓN

AÑO XXXII • N° 82 • SANTIAGO DE CHILE

Sumario

La recomposición familiar en México <i>Silvia Luna-Santos</i>	5
Las migraciones internas en el Brasil contemporáneo <i>José Marcos Pinto da Cunha y Rosana Baeninger</i>	33
Cambio demográfico, inversión social y diferencias generacionales en Costa Rica <i>Arodys Robles</i>	69
La heterogeneidad de la pobreza en áreas menores. Una herramienta para su medición <i>María Marta Santillán Pizarro</i>	95
Metodología para la identificación de las familias ensambladas. El caso de Argentina <i>María Constanza Street</i>	133

SALUD COLECTIVA COLLECTIVE HEALTH

VOLUMEN 3 NÚMERO 1
ENERO / ABRIL 2007
ISSN 1669-2381

5 EDITORIAL / EDITORIAL

ARTÍCULOS / ARTICLES

- 9 **El Impacto de la Política en la Salud**
The Impact of Politics on Health
**Vicente Navarro, Carme Borrell, Carles Muntaner, Joan Benach,
Agueda Quiroga, Maica Rodríguez-Sanz, Jordi Gumà, Núria Vergés,
María Isabel Pasarin**
- 33 **América Latina: La Acumulación de Capital, la Salud y el Papel
de las Instituciones Internacionales**
Latin America: Capital Accumulation, Health, and the Role
of International Institutions
Antonio Ugalde, Núria Homedes
- 49 **Política Fiscal y Política Sanitaria: Tensiones Evidentes a partir de los
Criterios de Reparto de la Masa Coparticipable y los Métodos de
Determinación de Transferencia**
Fiscal Policy and Sanitary Policy: Evident Tensions from the Criteria of
Distribution of the Co-participable Mass and Methods of Determination
of Transference
Nelly Catalina Barbieri
- 63 **Sobre Progreso Social y Sostenibilidad: ¿Existirá Buenos Aires cuando
los Jóvenes de Hoy sean Viejos?**
On Social Progress and Sustainability: Will Buenos Aires Exist when
the Young of Today are Old?
José A. Tapia Granados

RESEÑA HISTÓRICA / HISTORIC REVIEWS

- 71 **Un Médico Higienista Buscando Ordenar el Mundo Urbano
Argentino de Comienzos del Siglo XX**
A Hygienist Doctor Trying to Bring Some Order
to the Early 20th Century Argentine Urban World
Diego Armus

CONFERENCIA / CONFERENCE

- 81 **Las Ciencias y la Política**
Ciencas and Politics
Carlos Matus

SALUD COLECTIVA COLLECTIVE HEALTH

VOLUMEN 3 NÚMERO 2
MAYO / AGOSTO 2007
ISSN 1669-2381

117 EDITORIAL / EDITORIAL

ARTÍCULOS / ARTICLES

121 **El Boom de las Transferencias de Dinero Sujetas a Condiciones. ¿De qué Manera Estos Programas Sociales Benefician a los Niños y Niñas Latinoamericanos?**

Conditional Cash Transfers Boom. How do These Programs Benefit Children in Latin America?

Alberto Minujín, Alejandra Davidziuk, Enrique Delamónica

133 ***Mens Sana in Corpore Sano*: José M. Ramos Mejía y la Medicalización de la Sociedad Argentina**

Mens Sana in Corpore Sano: José M. Ramos Mejía and the Medicalization of the Argentine Society

Diego Galeano

147 **Salud y Democracia en Brasil: Valor Público y Capital Institucional en el Sistema Único de Salud**

Health and Democracy in Brazil. Public Value and Institutional Capital in the Unified Health System

Sonia Fleury

159 **"Misión Barrio Adentro": Medicina Social, Movimientos Sociales de los Pobres y Nuevas Coaliciones en Venezuela**

"Mission Barrio Adentro": Social Medicine, Social Movements of the Poor and New Coalitions in Venezuela

Charles L. Briggs, Clara Mantini-Briggs

RESEÑA HISTÓRICA / HISTORIC REVIEWS

177 **Coyuntura Crítica y Cambio Institucional en Salud: Argentina en los Años '40**

Critical Situation and Institutional Change in the Health Sector: Argentina in the 1940s

Susana Belmartino

CONFERENCIA / CONFERENCE

203 **Escuela de Gobierno**

School of Government

Carlos Matus

Quinta edición del

Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”

La Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) convocan a la quinta edición del Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”.

Bases y condiciones

1. Objetivos

Este Concurso tiene como objetivos: a) promover la investigación científica sobre la población de la Ciudad de Buenos Aires; b) estimular la preparación y difusión de artículos científicos sobre cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires, y c) contribuir al desarrollo de una mayor y mejor vinculación entre los productores de datos e información demográfica, los estudiosos de los cambios de la población y los diversos usuarios de este conocimiento científico.

2. Premios

Han sido establecidos cuatro premios, cuyos montos son los siguientes:

Un primer premio:	\$ 2.000
Un segundo premio:	\$ 1.000
Dos menciones:	\$ 500 cada una

Tanto los trabajos premiados como los que se hagan acreedores a una mención por parte del Jurado serán publicados en *Población de Buenos Aires. Revista de datos y estudios demográficos*, que publica la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Los autores de los trabajos premiados obtendrán además un año de inscripción gratuita a la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), sean o no socios de la misma.

3. Condiciones de participación a la quinta edición del Concurso

3.1. El concurso está abierto a todos los estudiosos de la población que residan en la Argentina, con la única excepción de los que son miembros de la

Comisión Directiva de la AEPA y los que trabajan en la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

3.2. Los artículos deberán ser originales y se admitirá solamente una presentación por autor o autores.

3.3. Los artículos deberán abordar problemas propios del campo de la demografía, referidos a la población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o bien estudios comparativos, siempre que se individualice a la Ciudad Autónoma como parte de ellos. El período de análisis de los cambios de la población y/o componentes de los mismos podrá tener cualquier extensión entre los años límites 1800 y 2020.

4. Plazos, normas y formas de presentación y entrega del artículo

4.1. El plazo de entrega se extenderá desde el 1 de abril al 30 de mayo de 2008.

4.2. Las normas y formas de presentación de los artículos son las que se detallan en los puntos 2 a 10 de *Normas de presentación para los colaboradores*.

4.3. El artículo, en disquete o CD y tres copias en papel por separado, se podrá enviar por correo certificado o entregar personalmente (en el horario 10 a 16 horas) dentro de **un sobre cerrado** dirigido a:

Concurso de artículos científicos
Dirección General de Estadística y Censos
Av. San Juan 1340 (1148), Buenos Aires

4.4. El artículo deberá ser firmado con seudónimo, evitándose toda posible identificación del autor o autores. Dentro de **un segundo sobre**, contenido en el anterior, y perfectamente cerrado, se incluirán los datos completos del autor o autores (Nombre y apellido, Institución de pertenencia, Documento de identidad, Domicilio, Teléfono y dirección de correo electrónico). Este segundo sobre será abierto una vez producido el dictamen del Jurado.

Jurado

El Jurado estará integrado por tres científicos reconocidos del campo de los estudios de la población. Dos serán designados por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) y el restante por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El dictamen del Jurado será inapelable y se dará a conocer dentro de los 30 días siguientes al día de cierre del plazo de presentación. El Jurado podrá declarar desiertas una o varias de las categorías si así lo estima conveniente.

Normas de presentación para los colaboradores

La revista *Población de Buenos Aires*, de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, acepta colaboraciones que aborden cuestiones relacionadas con el campo de la demografía referidas a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y/o la Aglomeración Gran Buenos Aires (siempre que se individualice a la Ciudad Autónoma), así como estudios comparados de la Ciudad y/o Aglomeración con otras jurisdicciones y/o ciudades del país o del extranjero. Los trabajos pueden ser:

- Artículos de investigación empírica o teórica
- Notas de reflexión sobre un problema o tópico particular
- Notas de crítica bibliográfica

El Comité Técnico de la Revista determinará si los trabajos, que deben ser inéditos y no sometidos a la consideración de otras publicaciones, se ajustan a las normas de presentación. Una vez aceptados se enviarán para su revisión crítica a dos evaluadores anónimos quienes determinarán la viabilidad o no de su publicación. Los requisitos formales a los que las colaboraciones deberán atenerse son los que enumeramos a continuación:

1. Las colaboraciones deberán contener los siguientes datos: título del artículo, nombre completo del autor, institución a la que pertenece, cargo que desempeña, número de teléfono, dirección electrónica.
2. La extensión total de las contribuciones, incluyendo bibliografía, cuadros, gráficos, etcétera, será la siguiente: para los artículos científicos hasta 30 páginas; para las notas sobre problemas o tópicos particulares hasta 20 páginas y para las notas de crítica de libros hasta 8 páginas.
3. Deberá ser escrito en Word versión 97 o posterior, a espacio y medio, en Times New Roman, cuerpo 12, en hoja tamaño carta y márgenes de 2,5 cm. Todas las páginas deberán estar numeradas en el margen inferior derecho, incluyendo la bibliografía y anexos si los hubiera.
4. Deberá indicarse claramente en el texto el lugar en el que se insertarán los gráficos y cuadros que se elaborarán en Excel versión 97 o posterior.
5. Se deberá incluir un breve resumen (en español y en inglés) de 12 líneas como máximo, donde se destaquen los más importantes aportes del trabajo. Asimismo se incluirán hasta cinco descriptores (en español e inglés) que permitan identificar el contenido del artículo.

6. Las notas al pie de página deberán reducirse al máximo posible e ir numeradas correlativamente. Las mismas no reemplazan a las citas bibliográficas.

7. Las citas bibliográficas deberán integrarse en el cuerpo del artículo de la siguiente manera: (Autor/es, año: páginas). En el caso de haber varias referencias de un autor correspondientes al mismo año de edición se procederá del siguiente modo:

Bourdieu, P. (1989 a)... etcétera.

Bourdieu, P. (1989 b)... etcétera.

8. La bibliografía correspondiente a las citas bibliográficas se incluirá al final del texto respetando el siguiente formato.

Libros:

Vapñarsky, César A. (1999), *La aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*, Buenos Aires, Eudeba.

Artículo en una revista:

Torres, Horacio (2001), "Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990", en *EURE*, vol. 27, n. 80, mayo, pp. 33-56.

Ponencias o Documentos:

Landstreet, B. y A. Mundigo (1981), "Internal migration and changing urbanization patterns in Cuba", documento presentado al Annual Meeting of the Population Association of America, Washington, D. C.

Binstock, Georgina P. (2003), "Transformaciones en la formación de la familia: evidencias de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires", ponencia presentada a las VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Taft del Valle, Tucumán.

Libro editado por un organismo:

United Nations (1981), *Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural*, Nueva York, United Nations; n. S.79.XIII.9.

Artículo editado en un libro editado o compilado por otro u otros autores:

Castillo, M. A. y S. Palma (1999), "Central American International Emigration: Trends and Impacts", en R. Appleyard (ed.), *Emigration Dynamics in Developing Countries*, vol. III, México.

9. La bibliografía sólo incluirá los trabajos citados.

10. La Dirección de la Revista se reserva el derecho de encargar la revisión editorial de los artículos y de incluir los cambios necesarios, así como de adecuar los cuadros y los gráficos, en consulta con los autores.



Dinámica demográfica y migración: Ciudad de Buenos Aires (1980-2010)

Alfredo E. Lattes¹ y Pablo Caviezel²

Para proyectar la población de la Ciudad de Buenos Aires³ hasta el inicio del año 2010 y profundizar el conocimiento de la migración y su rol en la dinámica demográfica de la Ciudad, se procedió a construir una nueva serie del modelo CABA,⁴ designada ahora como CABA III. La construcción de la nueva serie se inició desagregando las subpoblaciones —nacidos en el país y nacidos en el exterior, por sexo y edad, entre 1980 y 2000⁵— de la serie CABA II en cuatro nuevas subpoblaciones: nacidos en la Ciudad, nacidos en el resto del país, nacidos en países limítrofes y nacidos en países no limítrofes.

El paso siguiente fue abrir y diferenciar las relaciones de supervivencia, por sexo y grupos de edad, de la subpoblación nacidos en el exterior, entre los nacidos en países limítrofes y los nacidos en países no limítrofes. También se desagregaron y diferenciaron las tasas de fe-

cundidad, por grupos de edad, de las mujeres nacidas en el país y las mujeres nacidas en otros países. Utilizando parte de la información precedente, se procedió a estimar, para las cuatro subpoblaciones mencionadas, la migración neta por sexo y grupos de edad, por períodos quinquenales.

Finalmente, se construyó la nueva serie CABA III. Sumando las distintas subpoblaciones y componentes de esta nueva serie, se obtiene una versión ligeramente modificada de la serie anterior (CABA II) y, por esta razón, se la sustituye por CABA II (versión 2007) que es totalmente consistente con la nueva serie CABA III. Adoptando algunas hipótesis (véanse en el Anexo II) acerca de la evolución de los componentes demográficos de la población de la Ciudad en la primera década del siglo, se proyectó la población hasta el inicio del año 2010 según todas las variables de la serie CABA III. Para hacer la tarea, además del modelo CABA II, se utilizaron otras estimaciones y ajustes de datos provenientes del registro de estadísticas vitales, los tres últimos censos y las ondas 2004 y 2005 de la Encuesta Anual de Hogares.

Resumiendo, la serie CABA III desagrega las poblaciones y los componentes de la serie CABA II (2007); en particular, abre la migración neta por sexo y grupos de edad de cuatro subpoblaciones hasta ahora muy poco tratadas; también incorpora medidas de los niveles de mortalidad y fecundidad, diferenciadas para algunas subpoblaciones y, consecuentemente, posibilita la separación de los nacimientos según el lugar de nacimiento de las madres y

¹ Demógrafo, asesor de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

² Actuario, Unidad de Análisis Demográfico de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

³ Además de las series de población y proyecciones que elabora el INDEC (véase, por ejemplo, INDEC 2005b) para todas las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la DGEYC del Gobierno de la Ciudad desarrolla el modelo CABA que también reconstruye la dinámica pasada y futura de la población de la Ciudad. En este caso, la reconstrucción distingue más características de la población, adopta hipótesis diferentes y, por sobre todo, se evalúa y ajusta más frecuentemente que las estimaciones y proyecciones nacionales del INDEC.

⁴ El modelo CABA es un instrumento que facilita la reconstrucción sistémica de la dinámica de la población de la Ciudad de Buenos Aires. Se desarrolla en sucesivas series y versiones dentro de ellas que, básicamente, difieren por la extensión del período cubierto y/o por la calidad de los datos y/o cantidad de las características demográficas que contienen.

⁵ Debido a las conocidas limitaciones del censo de 1970, la nueva serie CABA III se inicia en el año 1980.

de las defunciones según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento. En las tablas del Anexo I el lector podrá encontrar valores absolutos seleccionados de las subpoblaciones y componentes demográficos de la serie CABA III.

Cabe reiterar que la serie CABA II, ahora denominada CABA II (versión 2007), sigue vigente y que reproduce los valores agregados de la serie CABA III para el período 1980-2010. En otras palabras, CABA II (2007) continúa siendo la serie del modelo CABA que, si bien con menor número de variables se extiende a lo largo del período más extenso —hoy va desde 1950 hasta 2010—, en próximos desarrollos cubrirá períodos más largos, retrocediendo en el pasado y/o avanzando en el futuro. Tanto las futuras revisiones de las series vigentes de CABA como la construcción de nuevas series⁶ seguirán siendo consistentes entre sí.

Tendencias de la dinámica demográfica entre 1950 y 2010

Una simple recorrida por la dinámica de la población total de la Ciudad entre 1950 y 2010 (Gráfico 1) alcanza para reconocer que las tasas de crecimiento fueron siempre muy bajas, oscilantes y muy cercanas a la línea de crecimiento nulo. Este comportamiento es el resultado de un crecimiento vegetativo siempre positivo —significativamente más alto en las tres primeras décadas (1950-54/1975-79) que en las segundas tres (1980-84/2005-09)— y de una migración neta total que siempre fue negativa, aparte de los valores que se proyectan para la década presente. La migración neta total también fue más intensa en las tres primeras décadas que en las tres segundas.

⁶ Las series vigentes de CABA son revisadas y ajustadas por razones de consistencia con nuevas series o porque se dispone de nuevos y/o mejores datos y/o por desarrollos técnico-metodológicos. Las nuevas series siempre implican la incorporación de nuevas variables.

La proyección de los componentes del cambio demográfico en el período 2000-09 (Cuadro 1) indica que la población total de la Ciudad vuelve a crecer, tras la disminución que se observara en la década de los años 1990. Este aumento de la población total de la Ciudad se explicaría por la pequeña recuperación del crecimiento vegetativo y por la migración neta total que, luego de cinco décadas, dejaría de ser negativa. El aumento del crecimiento vegetativo se produce, a su vez, tanto por el descenso de la tasa bruta de mortalidad como por un inesperado aumento de la tasa bruta de natalidad (Cuadro 1).

Cambios en la composición de la población entre 1980 y 2010

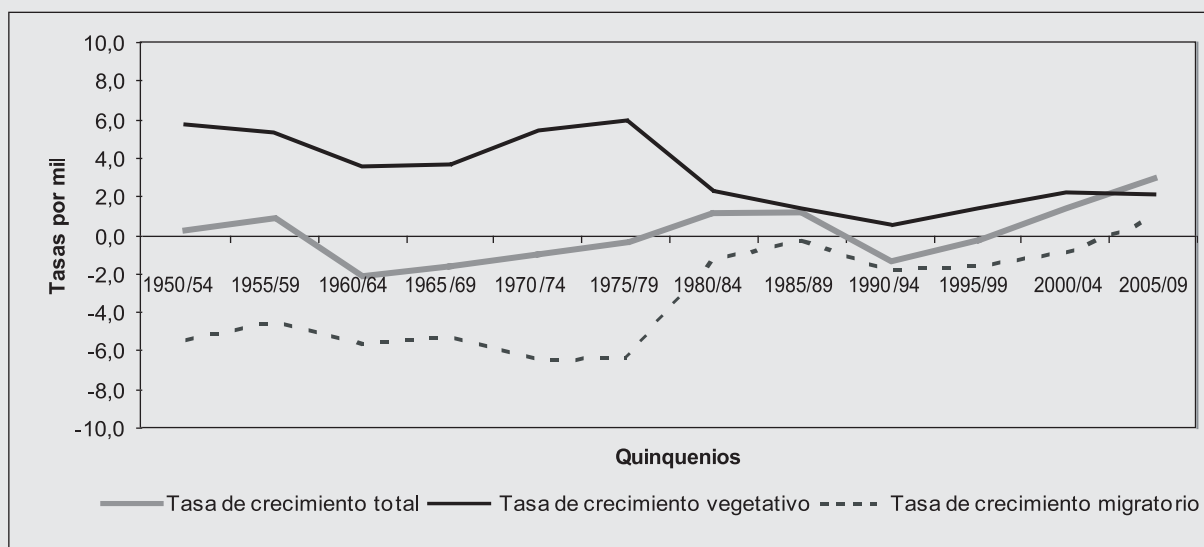
La mayor desagregación de las estimaciones y proyecciones de CABA III contribuye al análisis de interacciones demográficas que, generalmente, quedan ocultas porque se privilegian las lecturas de los cambios de población agregados o de sus componentes demográficos aislados. En este punto se analizan algunas interacciones derivadas del cambio de la composición de la población, según tres características de los individuos: lugar de nacimiento, sexo y edad.

El Cuadro 2 pone de relieve la significativa presencia de personas nacidas fuera de la Ciudad, es decir, el stock de inmigrantes según esta definición tan amplia. Su proporción sobre la población total se acerca al 39 por ciento en el año 2000 y su proyección indica que continúa creciendo. Esta población no nativa (véase Tabla 3 del Anexo I) se caracteriza por el muy alto predominio de las mujeres, Índice de Masculinidad (IM) = 74 en 2000, que explica, en parte, el predominio que se observa en la población total de la Ciudad (IM = 84 en 2000).

El Cuadro 2 muestra también que, entre las cuatro subpoblaciones definidas según el

Gráfico 1

Tasas medias de crecimiento anual de la población total y de los componentes vegetativo y migratorio. Ciudad de Buenos Aires, 1950-54/2005-09



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Cuadro 1.

Cuadro 1

Tasas medias anuales de crecimiento total y de sus componentes. Ciudad de Buenos Aires, 1950-54/2005-09

Tasas	Quinquenios											
	1950 1954	1955 1959	1960 1964	1965 1969	1970 1974	1975 1979	1980 1984	1985 1989	1990 1994	1995 1999	2000 2004	2005 2009
Total												
Tasa de crecimiento	0,3	0,9	-2,1	-1,6	-1,0	-0,4	1,1	1,2	-1,3	-0,3	1,4	3,0
Tasa bruta de natalidad	15,3	14,5	13,1	14,5	17,2	17,9	14,7	14,2	13,3	13,6	14,2	13,7
Tasa bruta de mortalidad	9,5	9,1	9,5	10,8	11,7	12,0	12,3	12,7	12,8	12,2	11,9	11,6
Tasa de crecimiento vegetativo	5,7	5,4	3,6	3,7	5,5	5,9	2,3	1,5	0,6	1,4	2,3	2,1
Tasa bruta de migración	-5,5	-4,5	-5,6	-5,2	-6,5	-6,3	-1,3	-0,3	-1,8	-1,6	-0,9	0,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Tablas 1 y 2 del Anexo 1.

lugar de nacimiento de las personas, dos aumentaron su proporción entre 1980 y 2000 y la continúan aumentando según las tendencias hasta 2010: ellas son los nacidos en países limítrofes —que pasan de 4,1 al 7,0 por ciento— y los nacidos en el resto del país —que suben de 24,6 al 28,0 por ciento—. En cambio, las otras dos subpoblaciones reducen su peso relativo: la población nacida en la Ciudad,

tras incrementar su proporción entre 1980 y 1990, la disminuye en forma continua desde 1990; y la población nacida en países no limítrofes también baja su peso sobre la población total, pasando del 11,8 al 6,5 por ciento, aunque alrededor del año 2005 habría alcanzado su nadir con el 6,4 por ciento, para luego mantenerse estable o retomar un lento aumento. La caída del peso relativo de esta úl-

Cuadro 2

Proporción de población por lugar de nacimiento según sexo. Ciudad de Buenos Aires, 1980/2010

Lugar de Nacimiento	Años						
	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nacidos en la Ciudad	59,5	61,1	62,9	62,6	61,2	59,8	58,5
Nacidos en el resto del país	24,6	24,2	23,6	24,7	26,3	27,5	28,0
Nacidos en países limítrofes	4,1	4,7	5,2	5,5	5,9	6,3	7,0
Nacidos en países no limítrofes	11,8	9,9	8,3	7,2	6,6	6,4	6,5
Varones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nacidos en la Ciudad	62,1	63,7	65,6	65,2	64,0	62,7	61,5
Nacidos en el resto del país	21,8	21,8	21,4	22,6	24,0	24,9	25,2
Nacidos en países limítrofes	3,8	4,4	4,9	5,3	5,7	6,2	6,8
Nacidos en países no limítrofes	12,3	10,0	8,1	7,0	6,4	6,3	6,4
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nacidos en la Ciudad	57,3	59,0	60,7	60,4	58,9	57,3	55,9
Nacidos en el resto del país	26,9	26,2	25,4	26,5	28,4	29,8	30,4
Nacidos en países limítrofes	4,4	5,0	5,4	5,7	6,0	6,5	7,1
Nacidos en países no limítrofes	11,4	9,8	8,5	7,3	6,7	6,5	6,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Tabla 3 del Anexo 1.

tima subpoblación se explica principalmente por los efectos de la mortalidad y de la migración de retorno que afectó al gran contingente de inmigrantes europeos arribados antes y después de la Segunda Guerra, mientras que la estabilización —y posible recuperación— sería, principalmente, la consecuencia de una más reciente inmigración de nativos de Perú, China y Corea.⁷

Los ritmos y sentidos de estos cambios en la composición de la población según el lugar de nacimiento son, aunque con diferencias de nivel, muy similares entre varones y mujeres. Sin embargo, se subraya que los stocks de las cuatro subpoblaciones analizadas (Tabla 3 del Anexo I) contienen una amplia mayoría de mujeres.

⁷ Realmente, la población nacida en otros países (límitrofes y no limítrofes) ha reducido su peso relativo de manera notable: en 1950 representaba el 28,2 por ciento de la población total (Lattes y Andrada, 2004), mientras que ahora, recuperándose, alcanzaría el 13,5 por ciento en 2010.

El cambio de la composición de la población de la Ciudad por lugar de nacimiento resulta de la interacción de los tres componentes básicos del cambio demográfico; sin embargo, en algunas de las subpoblaciones no operan todos: por ejemplo, el número de los nacidos en el resto del país y el de los nacidos en el exterior sólo se modifican por la combinación de los efectos de la migración neta (que, como se verá más adelante, en ambos casos fue positiva) con los efectos de la mortalidad. En estas subpoblaciones la natalidad no produce efecto alguno, dado que sus nacimientos forman parte de la subpoblación de nacidos en la Ciudad. Por otra parte, la subpoblación de nacidos en la Ciudad cambia por los efectos combinados de la migración neta, la mortalidad y la natalidad propia, a la que se agregan los nacimientos de madres que, siendo oriundas del resto del país y del exterior, residen en la Ciudad.

El referido aumento de la tasa bruta de natalidad se explica, en buena medida, por algunas interacciones demográficas que se ejemplifican a continuación. La creciente presencia de mujeres nacidas en el extranjero, particularmente en Bolivia, Paraguay y Perú (Cerrutti, 2005), con tasas de fecundidad más altas que las de las restantes mujeres eleva el nivel general de la fecundidad y también aumenta la proporción de mujeres en edades reproductivas; consecuentemente, por estas dos vías, contribuye al aumento del número de nacimientos. Por otra parte, las mujeres nacidas en la Ciudad que a principios de la presente década alcanzaban las edades de mayor fecundidad (25-34 años) son, justamente, las que subsisten de las dos cohortes de nacimientos (1970-74 y 1975-79) más numerosas del último medio siglo en la Ciudad. En consecuencia, si bien el nivel de fecundidad de las mujeres nativas de la Argentina y residentes en la Ciudad ha venido disminuyendo (véase la Tabla 7 del Anexo I), la natalidad de la población de la Ciudad incluye cierta cantidad extra de nacimientos por el mayor número de mujeres en estas dos cohortes.

Las diferencias entre las dos pirámides que muestra el Gráfico 2 brindan una muy buena imagen de los cambios de la composición por sexo, grupo de edad y lugar de nacimiento de la población de la Ciudad entre los años 1980 y 2010. Entre otros cambios se destacan:

- el numeroso grupo de personas que en la pirámide de 1980 tenía 50 años y más asciende a la barra superior (80 años y más) de la pirámide 2010, generando una importante concentración de población en ese grupo de edades; esto es particularmente notorio entre las mujeres;
- el movimiento hacia las edades superiores antes indicado muestra, además, una importante disminución de la población nacida en el exterior, cuya gran mayoría debieron ser inmigrantes europeos;

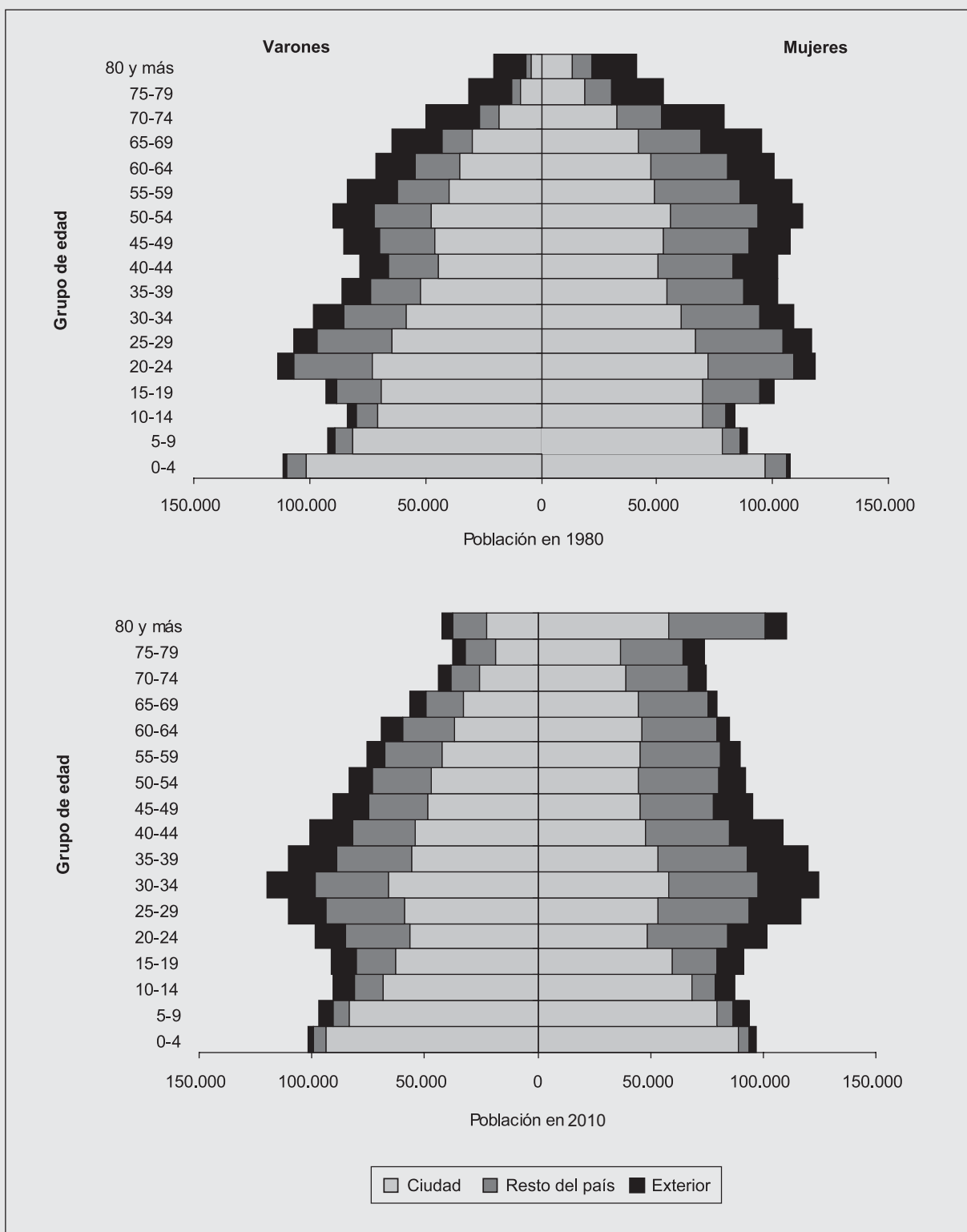
- la mayor concentración de población en 2010 se ubicaría en el grupo de los adultos jóvenes (20-44 años de edad), especialmente entre las mujeres y con predominio de las no nativas de la Ciudad;
- la población que en 2010 integra los grupos de edad 30-34 y 35-39 dentro de la población nacida en la ciudad, son los sobrevivientes de las dos cohortes quinquenales de nacimientos más numerosos, a las cuales se hizo alusión.

Los cambios que experimenta la estructura por sexo y edad de una población suelen mostrarse con indicadores específicos; por ejemplo, es habitual cuantificar el grado o nivel de envejecimiento de una población mediante la proporción que alcanza en ella el grupo de personas de 65 años y más. Observando el Cuadro 3, se aprecia que entre 1980 y 2010 la población de la Ciudad experimenta un importante proceso de envejecimiento, dado que el referido grupo se eleva del 14,6 al 17,0 por ciento. Sin embargo, al considerar las variaciones del nivel del envejecimiento en los sucesivos años terminados en 0 y 5, se puede ver que, tras alcanzar un valor máximo (17,4 por ciento) en el año 2000, el proceso se detiene o inicia un leve descenso. En otras palabras, las tendencias observadas entre 1980 y 2010 indican que la población de la Ciudad habría llegado a una meseta tras varias décadas de creciente envejecimiento. Las tendencias por sexo (Cuadro 3) indican que el proceso de envejecimiento de las mujeres ha sido mucho más intenso que el de los varones.

Vista la estabilización de la proporción de población con 65 años y más, cabe prestar atención a otro indicador útil del polifacético proceso de envejecimiento demográfico. Dentro del grupo de personas con 65 años y más, se puede ver (Cuadro 3) que sólo disminuye el subgrupo 65-79 años, mientras que el subgrupo 80 años y más continúa aumentando su

Gráfico 2

Población por sexo, lugar de nacimiento y grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1980 y 2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Tabla 4 del Anexo 1.

Cuadro 3

Proporciones sobre el total de la población, por sexo. Ciudad de Buenos Aires, 1980/2010

Población y edad	Años						
	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Total							
65 y más	14,6	15,4	16,2	16,9	17,4	17,3	17,0
65-79	12,5	12,8	13,0	13,1	13,2	12,7	12,0
80 y más	2,1	2,6	3,2	3,8	4,2	4,7	5,0
Varones							
65 y más	12,3	12,5	12,8	13,2	13,3	13,0	12,7
65-79	10,8	10,7	10,7	10,8	10,7	10,2	9,7
80 y más	1,5	1,8	2,1	2,4	2,6	2,8	3,0
Mujeres							
65 y más	16,5	17,7	19,0	20,0	20,8	21,0	20,6
65-79	13,9	14,5	14,9	15,1	15,2	14,7	13,9
80 y más	2,6	3,3	4,1	4,9	5,6	6,2	6,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Tabla 3 del Anexo 1.

peso relativo. En otras palabras, según esta faceta del envejecimiento demográfico, la población de la Ciudad de Buenos Aires continuaría envejeciendo y, consecuentemente, planteando nuevos desafíos a los servicios de salud. Una manera sencilla para mostrar la importancia numérica que alcanza esta proporción de la población de 80 años y más, en particular entre las mujeres, es la siguiente: al final de la presente década, por cada tres mujeres del grupo con 65 años y más, una tendrá 80 años o más. Entre los varones la relación será un poco menor: por cada cuatro varones con 65 años o más, uno tendrá 80 años o más. Asimismo, en la población de 80 años y más, que en 2010 superará las 152 mil personas, la presencia de las mujeres (véase el Gráfico 2) es notoriamente alta: la proyección 2010 (véase Tabla 4 del Anexo I) indica que el índice de masculinidad de este grupo será de sólo 38 varones por cada 100 mujeres.

El ritmo del proceso de envejecimiento de una población se puede evaluar apropiadamente con *la tasa de envejecimiento* (véanse los va-

lores en el Cuadro 4) o tasa media anual de crecimiento de la proporción de personas de 65 años y más. Observando la evolución de este indicador y en concordancia con las observaciones anteriores, es posible afirmar que la tasa de envejecimiento de la población total de la Ciudad viene disminuyendo desde el quinquenio 1980-84 hasta alcanzar, en la década presente, un valor negativo.

En el Cuadro 4 se presentan las tasas de crecimiento de la población total, por sexo y grandes grupos de edad, como otra forma de distinguir las distintas dinámicas que coexisten en el interior de la dinámica de la población total de la Ciudad. Si se analizan las tendencias para la población total, se observa que los niños (grupo 0-14), tras dos décadas de crecimiento nulo y negativo, son, en la actualidad, quienes muestran la tasa más alta. El grupo 15-64, que ha experimentado tasas oscilantes pero siempre negativas entre 1980 y 2005, parece recuperarse hacia el final de la década presente, aunque con una tasa muy baja. Los adultos mayores (65 años y más) consti-

tuyen el grupo con la tendencia más definida: su tasa de crecimiento positiva disminuye de manera continua desde 1980-84 hasta el presente y se prevé una tasa negativa para el quinquenio 2005-09. Mayor proporción de niños y menor proporción de adultos mayores es otra manera de expresar que el proceso de envejecimiento se está revirtiendo. En próximas versiones del modelo CABA III se estudiará el curso de estas novedosas tendencias hasta el quinquenio 2020-24.

Migración neta reciente

En relación con el componente migratorio, cabe recordar que entre los años 1950 y 2000 la migración neta de personas nacidas fuera

de la Ciudad (nacidos en el resto del país y en países del exterior) fue positiva pero, contrariamente, la migración neta de personas nacidas en la Ciudad, como cabe esperar, resultó negativa. Dado que los valores de esta última fueron ligeramente mayores que los de la primera, la migración neta total de la Ciudad ha sido reducida y negativa a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Ahora, las proyecciones indican que aquel comportamiento del pasado se está modificando por efecto de dos procesos migratorios básicos: crece la migración neta (positiva) de personas nacidas fuera de la Ciudad y decrece la migración neta (negativa) de personas nacidas en la Ciudad. En otras palabras, la migración neta total se está transformando en un factor que contribuye al crecimiento de la pobla-

Cuadro 4

Tasas de crecimiento total por sexo, grandes grupos de edad y tasa de envejecimiento. Ciudad de Buenos Aires, 1980-84/2005-09

Población y tasas	Quinquenios					
	1980/1984	1985/1989	1990/1994	1995/1999	2000/2004	2005/2009
Total						
Tasa de crecimiento	1,1	1,2	-1,3	-0,3	1,4	3,0
Tasa de crecimiento 0-14	0,3	-0,3	-12,9	-3,2	8,0	8,5
Tasa de crecimiento 15-64	-1,1	-0,9	-0,3	-1,0	-0,1	2,5
Tasa de crecimiento 65 y más	11,6	11,5	7,7	5,5	0,3	-1,1
Tasa de envejecimiento	10,5	10,4	8,9	5,8	-1,2	-4,1
Varones						
Tasa de crecimiento	0,9	1,1	-0,9	0,3	2,4	4,9
Tasa de crecimiento 0-14	1,1	0,6	-13,4	-3,9	7,6	9,8
Tasa de crecimiento 15-64	0,1	0,4	1,8	1,1	1,9	4,3
Tasa de crecimiento 65 y más	4,7	5,9	4,8	2,6	-2,7	0,3
Tasa de envejecimiento	3,8	4,8	5,7	2,3	-5,1	-4,6
Mujeres						
Tasa de crecimiento	1,2	1,2	-1,6	-0,8	0,5	1,3
Tasa de crecimiento 0-14	-0,6	-1,2	-12,4	-2,6	8,4	7,2
Tasa de crecimiento 15-64	-2,1	-2,0	-2,1	-2,9	-1,9	0,8
Tasa de crecimiento 65 y más	15,8	14,8	9,3	7,2	1,8	-1,9
Tasa de envejecimiento	14,5	13,6	10,8	7,9	1,3	-3,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Tabla 5 del Anexo 1.

ción de la Ciudad de Buenos Aires. Esta es una contribución directa, porque adiciona personas, e indirecta, porque contribuye al aumento del crecimiento vegetativo. Un ejemplo en este sentido es el siguiente: en la década presente más del 50 por ciento de los nacimientos de la población de la Ciudad serán hijos de mujeres residentes que nacieron fuera de la Ciudad.

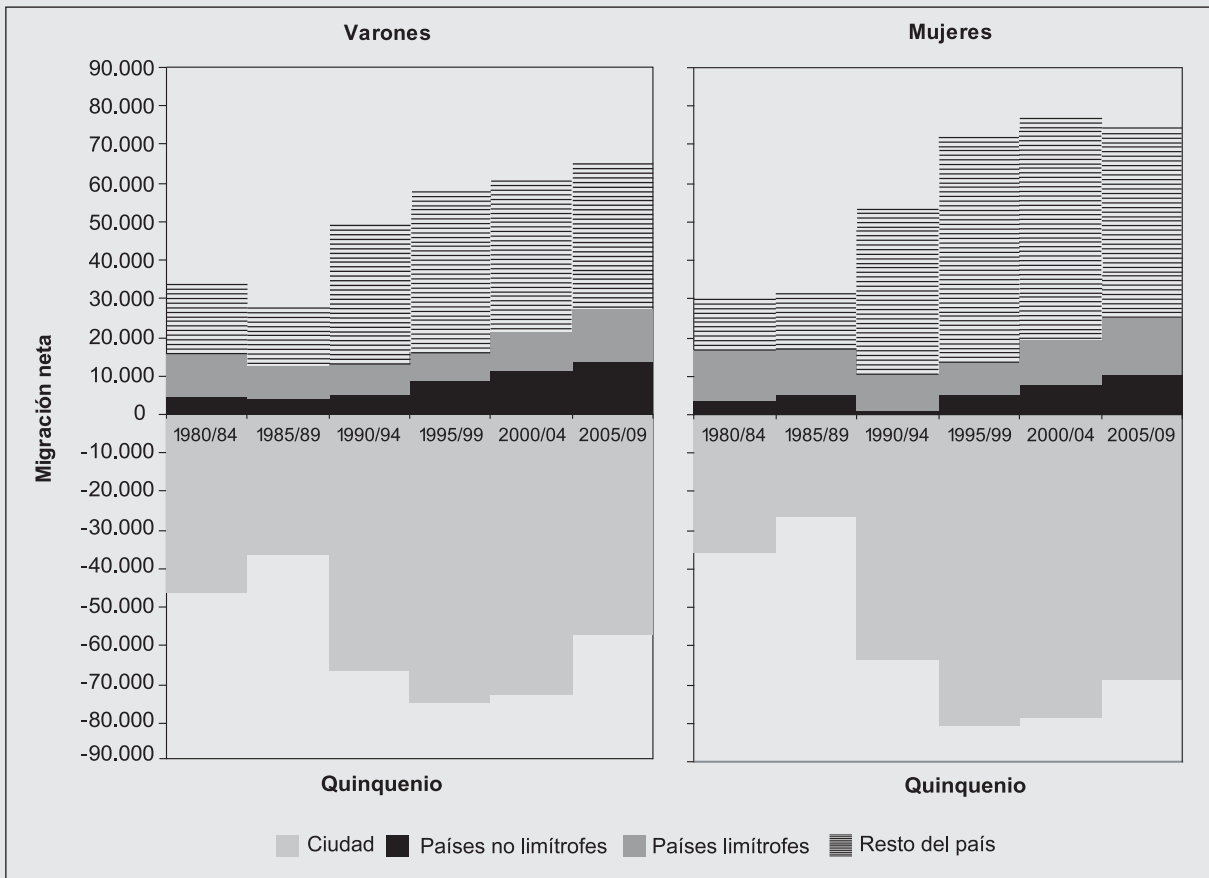
El Gráfico 3 brinda una imagen bastante clara de las dimensiones absolutas de la migración neta, por sexo y según las cuatro subpoblaciones que se analizan, entre los quinquenios 1980-84 y 2005-09. Por debajo del eje de abscisas, en ambos sexos, se exhibe la migración neta negativa de los nativos de la Ciudad,

mientras que por encima de dicho eje se muestran las migraciones netas positivas con los otros tres lugares de nacimiento. Rápidamente se puede captar el hecho, antes comentado, de que la pérdida de población por migración neta de nativos es muy similar a la ganancia por migración neta de personas nacidas fuera de la Ciudad; consecuentemente, la diferencia entre ambas ha sido muy pequeña y, aunque de signo negativo hasta el quinquenio 2000-04, se estima positiva para el quinquenio presente.

La migración neta negativa de los nativos de la Ciudad alcanzó sus valores máximos en los quinquenios 1995-99 y 2000-04. Si bien este significativo intercambio se produjo tanto

Gráfico 3

Migración neta por quinquenio, según sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 1980-84/2005-09



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Tabla 6 del Anexo 1.

con el interior como con el exterior del país, se infiere que el mismo constituye parte de la importante emigración de argentinos al exterior, ocurrida antes y después de 2000. Por el contrario, la menor migración neta negativa de nativos de la Ciudad correspondió al quinquenio 1985-89, un período en el que parte de la emigración de argentinos al exterior se compensó con el retorno de muchos de ellos.

En cuanto a la composición por sexo de estas migraciones netas, cabe destacar el predominio de las mujeres tanto en la migración neta de la población nacida en el interior del país y en los países limítrofes como en la migración neta de nativos de la Ciudad (Cuadro 5 y Tabla 6 del Anexo I). Finalmente, en el Cuadro 5 se presentan las tasas

de migración neta por sexo y lugar de nacimiento, como componentes de la migración neta total de la Ciudad, para los seis quinquenios. O sea, cada tasa de migración neta total, por quinquenio, fue desagregada en las correspondientes tasas por sexo y subpoblación. Así, por ejemplo, la migración neta total prevista para el presente quinquenio (0,8 por mil) se produce por la migración neta negativa de los nativos de la Ciudad (-8,3 por mil) y la suma de las migraciones netas positivas de las tres subpoblaciones de nacidos fuera de la Ciudad. A su vez, la migración neta de las cuatro subpoblaciones por sexo es muy diferencial por grupos de edad, como se infiere de la pirámide de población a 2010 (Gráfico 2). En una próxima nota se analizará la composición por grupos de edad de la migración neta estimada.

Cuadro 5

Tasas de migración neta por sexo y lugar de nacimiento como componentes del crecimiento total. Ciudad de Buenos Aires, 1980-84/2005-09

Población y lugar de nacimiento	Quinquenios					
	1980/1984	1985/1989	1990/1994	1995/1999	2000/2004	2005/2009
Total	-1,3	-0,3	-1,8	-1,6	-0,9	0,8
Nacidos en la Ciudad	-5,5	-4,2	-8,7	-10,4	-10,1	-8,3
Nacidos en el resto del país	2,1	2,0	5,3	6,8	6,5	5,8
Nacidos en países limítrofes	1,6	1,4	1,1	1,1	1,5	1,8
Nacidos en países no limítrofes	0,5	0,6	0,4	0,9	1,3	1,6
Varones	-0,8	-0,6	-1,2	-1,1	-0,7	0,5
Nacidos en la Ciudad	-3,1	-2,4	-4,5	-5,0	-4,9	-3,8
Nacidos en el resto del país	1,3	1,1	2,4	2,9	2,7	2,5
Nacidos en países limítrofes	0,7	0,6	0,5	0,5	0,7	0,9
Nacidos en países no limítrofes	0,3	0,3	0,3	0,6	0,7	0,9
Mujeres	-0,4	0,3	-0,6	-0,5	-0,1	0,4
Nacidos en la Ciudad	-2,4	-1,8	-4,2	-5,4	-5,2	-4,5
Nacidos en el resto del país	0,9	0,9	2,9	3,9	3,8	3,2
Nacidos en países limítrofes	0,9	0,8	0,6	0,5	0,8	1,0
Nacidos en países no limítrofes	0,2	0,3	0,1	0,4	0,5	0,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Tabla 3 y 6 del Anexo 1.

Anexo I. Tablas de referencia

Tabla 1
Población total por sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 1950/2010

	Años												
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Total	3.045.369	3.049.654	3.063.642	3.032.384	3.008.491	2.993.296	2.987.288	3.003.420	3.021.147	3.002.260	2.998.085	3.019.199	3.064.241
Nativos del país	2.187.128	2.257.752	2.331.896	2.371.060	2.410.259	2.460.391	2.511.801	2.563.146	2.613.547	2.621.407	2.625.134	2.635.347	2.651.663
No nativos del país	858.241	791.902	731.746	661.324	598.232	532.905	475.487	440.275	407.599	380.853	372.951	383.851	412.578
Varones	1.484.540	1.463.359	1.449.236	1.418.460	1.393.489	1.373.570	1.360.057	1.366.066	1.373.729	1.367.657	1.369.797	1.386.499	1.420.973
Nativos del país	1.008.491	1.038.239	1.069.491	1.084.730	1.100.001	1.120.622	1.141.917	1.168.632	1.195.180	1.200.286	1.204.285	1.213.798	1.232.821
No nativos del país	476.049	425.120	379.745	333.730	293.487	252.948	218.141	197.434	178.548	167.371	165.513	172.701	188.152
Mujeres	1.560.829	1.586.295	1.614.406	1.613.925	1.615.002	1.619.726	1.627.231	1.637.354	1.647.418	1.634.603	1.628.288	1.632.700	1.643.268
Nativas del país	1.178.637	1.219.513	1.262.405	1.286.330	1.310.258	1.339.770	1.369.885	1.394.513	1.418.367	1.421.121	1.420.849	1.421.550	1.418.842
No nativas del país	382.193	366.782	352.001	327.594	304.744	279.957	257.346	242.841	229.051	213.482	207.439	211.150	224.426

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA), Modelo CABA II (2007).

Tabla 2
Componentes demográficos de la dinámica de la población total, por sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 1950-54/2005-09

	Quinquenios											
	1950/54	1955/59	1960/64	1965/69	1970/74	1975/79	1980/84	1985/89	1990/94	1995/99	2000/04	2005/09
Población												
Total												
Crecimiento total	4.285	13.988	-31.257	-23.893	-15.195	-6.008	16.132	17.726	-18.887	-4.174	21.113	45.043
Nacimientos	232.581	221.495	199.291	218.568	258.265	267.822	219.477	213.672	200.854	203.438	213.146	208.948
Defunciones	145.045	139.309	144.567	163.265	175.911	179.192	184.535	191.829	192.097	183.015	179.162	176.801
Migración neta total	-83.250	-68.198	-85.981	-79.196	-97.549	-94.638	-18.809	-4.116	-27.644	-24.598	-12.872	12.896
Migración neta de nativos del país	-95.530	-82.567	-89.820	-93.002	-108.106	-108.897	-51.124	-33.577	-51.018	-54.239	-53.657	-38.801
Migración neta de no nativos del país	12.280	14.368	3.839	13.806	10.558	14.259	32.314	29.461	23.374	29.642	40.785	51.697
Varones												
Crecimiento total	-21.181	-14.123	-30.776	-24.971	-19.919	-13.513	6.009	7.662	-6.072	2.140	16.701	34.474
Nacimientos	118.571	112.919	101.599	111.427	131.727	136.858	112.358	109.583	103.194	104.393	109.577	106.958
Defunciones	81.497	79.674	83.323	92.551	96.952	95.140	93.837	93.351	90.812	85.536	81.694	80.000
Migración neta total	-58.255	-47.367	-49.052	-43.846	-54.693	-55.231	-12.512	-8.570	-18.454	-16.716	-11.181	7.517
Migración neta de nativos del país	-55.494	-48.309	-49.359	-50.728	-59.365	-61.124	-27.954	-20.842	-31.300	-32.813	-32.546	-19.260
Migración neta de no nativos del país	-2.760	941	307	6.882	4.672	5.893	15.442	12.272	12.847	16.097	21.366	26.777
Mujeres												
Crecimiento total	25.466	28.110	-481	1.077	4.724	7.504	10.123	10.064	-12.815	-6.314	4.412	10.568
Nacimientos	114.010	108.576	97.692	107.141	126.538	130.964	107.119	104.088	97.659	99.046	103.570	101.990
Defunciones	63.548	59.635	61.243	70.714	78.959	84.052	90.698	98.479	101.284	97.479	97.467	96.801
Migración neta total	-24.996	-20.831	-36.929	-35.350	-42.856	-39.408	-6.297	4.454	-9.191	-7.881	-1.691	5.379
Migración neta de nativos del país	-40.036	-34.258	-40.461	-42.274	-48.742	-47.773	-23.169	-12.735	-19.718	-21.426	-21.110	-19.541
Migración neta de no nativos del país	15.040	13.427	3.532	6.924	5.886	8.366	16.872	17.189	10.528	13.545	19.419	24.920

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCEBA). Modelo CABA II (2007).

Tabla 3

Población total por sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 1980/2010

Población	Años						
	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Total	2.987.288	3.003.420	3.021.147	3.002.260	2.998.085	3.019.199	3.064.241
Nacidos en la Ciudad	1.776.967	1.836.323	1.900.553	1.879.380	1.835.293	1.804.542	1.793.409
Nacidos en el resto del país	734.834	726.823	712.995	742.027	789.841	830.805	858.254
Nacidos en países limítrofes	123.420	142.127	155.873	165.978	175.511	191.630	214.004
Nacidos en países no limítrofes	352.067	298.148	251.727	214.875	197.440	192.221	198.574
Varones	1.360.057	1.366.066	1.373.729	1.367.657	1.369.797	1.386.499	1.420.973
Nacidos en la Ciudad	844.984	870.685	900.649	891.806	876.106	868.739	874.482
Nacidos en el resto del país	296.932	297.947	294.532	308.480	328.179	345.058	358.339
Nacidos en países limítrofes	51.514	60.539	66.726	72.285	77.659	85.811	96.932
Nacidos en países no limítrofes	166.627	136.895	111.822	95.086	87.854	86.889	91.220
Mujeres	1.627.231	1.637.354	1.647.418	1.634.603	1.628.288	1.632.700	1.643.268
Nacidas en la Ciudad	931.982	965.637	999.904	987.574	959.187	935.803	918.928
Nacidas en el resto del país	437.902	428.876	418.463	433.547	461.662	485.747	499.915
Nacidas en países limítrofes	71.906	81.587	89.146	93.693	97.853	105.819	117.072
Nacidas en países no limítrofes	185.440	161.253	139.905	119.789	109.586	105.332	107.354

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Modelo CABA III.

Tabla 4

Población por sexo, lugar de nacimiento y grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1980 y 2010

1980	Varones			Mujeres		
	Ciudad	Resto del país	Exterior	Ciudad	Resto del país	Exterior
Total	844.984	296.932	218.141	931.982	437.902	257.346
0-4	101.494	8.506	1.279	97.034	8.849	1.405
5-9	81.521	7.730	2.915	78.633	7.638	2.911
10-14	70.563	9.350	3.531	69.913	10.006	3.765
15-19	68.756	19.186	4.851	69.676	24.978	5.698
20-24	73.046	33.898	7.171	72.025	37.449	8.915
25-29	64.719	32.353	9.868	66.915	37.852	12.156
30-34	58.483	26.434	13.429	60.908	33.687	14.915
35-39	51.790	21.750	12.282	54.432	33.168	14.232
40-44	44.628	21.631	12.082	50.312	32.291	19.710
45-49	46.235	23.505	15.157	52.545	37.364	17.909
50-54	47.725	24.255	17.896	55.656	38.219	19.420
55-59	40.043	21.890	21.743	49.120	36.892	22.024
60-64	35.102	19.016	17.224	47.601	33.067	19.684
65-69	29.370	13.265	22.013	41.776	27.383	26.180
70-74	18.129	8.157	23.701	32.982	19.320	26.538
75-79	8.762	3.895	18.918	18.961	11.583	21.978
80 y más	4.618	2.112	14.080	13.495	8.157	19.906

2010	Varones			Mujeres		
	Ciudad	Resto del país	Exterior	Ciudad	Resto del país	Exterior
Total	874.482	358.339	188.152	918.928	499.915	224.426
0-4	93.443	5.514	2.990	89.006	4.599	3.303
5-9	83.559	7.218	6.521	79.228	7.515	7.115
10-14	68.769	12.597	8.988	68.163	10.374	9.269
15-19	63.224	17.504	10.811	59.691	19.990	11.876
20-24	56.220	28.899	13.794	48.812	35.225	17.724
25-29	58.837	34.898	17.020	53.425	39.996	23.153
30-34	65.722	33.002	20.874	57.940	39.976	26.479
35-39	55.984	32.811	21.415	53.285	39.489	26.870
40-44	54.293	27.874	19.057	47.930	36.943	23.979
45-49	48.441	26.452	15.458	45.399	32.408	17.656
50-54	47.147	26.362	10.023	44.866	35.868	11.353
55-59	42.182	25.419	7.968	45.899	35.288	9.022
60-64	36.819	22.900	9.363	46.661	33.236	5.074
65-69	32.773	16.644	7.463	44.510	31.103	4.207
70-74	25.362	12.888	5.534	39.116	27.443	8.072
75-79	18.946	12.829	6.031	37.077	27.448	9.730
80 y más	22.761	14.526	4.841	57.919	43.012	9.544

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Modelo CABA III.

Tabla 5

Población total por sexo y grandes grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1980/2010

Población	Años						
	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Total	2.987.288	3.003.420	3.021.147	3.002.260	2.998.085	3.019.199	3.064.241
0-14	567.041	567.864	567.098	531.753	523.248	544.546	568.171
15-64	1.984.968	1.974.366	1.965.458	1.962.802	1.952.851	1.952.004	1.976.290
65-79	372.912	383.219	393.255	394.508	394.714	382.155	367.177
80 y más	62.367	77.972	95.335	113.196	127.273	140.493	152.603
Varones	1.360.057	1.366.066	1.373.729	1.367.657	1.369.797	1.386.499	1.420.973
0-14	286.889	288.493	289.375	270.683	265.490	275.766	289.599
15-64	906.149	906.623	908.296	916.609	921.588	930.444	950.775
65-79	146.210	146.553	147.456	147.035	146.778	141.596	138.470
80 y más	20.810	24.397	28.602	33.330	35.940	38.693	42.128
Mujeres	1.627.231	1.637.354	1.647.418	1.634.603	1.628.288	1.632.700	1.643.268
0-14	280.152	279.371	277.723	261.071	257.757	268.781	278.572
15-64	1.078.820	1.067.743	1.057.163	1.046.193	1.031.263	1.021.559	1.025.515
65-79	226.702	236.665	245.799	247.473	247.936	240.560	228.707
80 y más	41.557	53.575	66.733	79.866	91.332	101.800	110.475

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Modelo CABA III.

Tabla 6

Migración neta total, por sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 1980-84/2005-09

Población y tasas	Quinquenios					
	1980/1984	1985/1989	1990/1994	1995/1999	2000/2004	2005/2009
Total						
Migración neta total	-18.809	-4.116	-27.644	-24.598	-12.872	12.896
Migración neta de nacidos en la Ciudad	-83.010	-63.583	-130.612	-156.065	-151.609	-126.461
Migración neta de nacidos en el resto del país	31.886	30.006	79.594	101.826	97.953	87.660
Migración neta de nacidos en países limítrofes	24.369	20.619	17.112	15.942	21.923	27.680
Migración neta de nacidos en países no limítrofes	7.945	8.842	6.262	13.700	18.862	24.017
Varones						
Migración neta total	-12.512	-8.570	-18.454	-16.716	-11.181	7.517
Migración neta de nacidos en la Ciudad	-46.865	-36.855	-67.217	-75.603	-73.165	-57.547
Migración neta de nacidos en el resto del país	18.910	16.012	35.917	42.790	40.619	38.286
Migración neta de nacidos en países limítrofes	10.965	8.470	7.836	7.693	10.358	13.225
Migración neta de nacidos en países no limítrofes	4.477	3.802	5.010	8.403	11.008	13.553
Mujeres						
Migración neta total	-6.297	4.454	-9.191	-7.881	-1.691	5.379
Migración neta de nacidas en la Ciudad	-36.145	-26.728	-63.395	-80.462	-78.444	-68.915
Migración neta de nacidas en el resto del país	12.976	13.993	43.677	59.036	57.334	49.374
Migración neta de nacidas en países limítrofes	13.404	12.149	9.276	8.248	11.565	14.456
Migración neta de nacidas en países no limítrofes	3.468	5.040	1.252	5.297	7.854	10.465

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Modelo CABA III.

Tabla 7

Tasas de fecundidad global y por grupos de edad según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 1980-84/2005-09

Población y tasas	Quinquenios					
	1980/1984	1985/1989	1990/1994	1995/1999	2000/2004	2005/2009
Total						
Tasa Global	1,96	1,92	1,79	1,78	1,85	1,82
Tasas específicas						
15-19	0,02335	0,02469	0,02410	0,02575	0,02832	0,02893
20-24	0,08265	0,07668	0,06600	0,06310	0,06526	0,06583
25-29	0,12804	0,11920	0,10600	0,10000	0,10085	0,09781
30-34	0,09837	0,09929	0,09950	0,10300	0,10817	0,10551
35-39	0,04741	0,05070	0,05010	0,05200	0,05423	0,05259
40-44	0,01093	0,01182	0,01130	0,01220	0,01312	0,01304
45-49	0,00124	0,00129	0,00092	0,00083	0,00080	0,00074
Nacidas en el país						
Tasa Global	2,00	1,92	1,78	1,70	1,68	1,57
Tasas específicas						
15-19	0,02296	0,02362	0,02299	0,02339	0,02396	0,02290
20-24	0,08287	0,07388	0,06218	0,05493	0,05131	0,04577
25-29	0,13131	0,11952	0,10530	0,09338	0,08747	0,07821
30-34	0,10149	0,10104	0,10132	0,10314	0,10574	0,10111
35-39	0,04848	0,05174	0,05105	0,05269	0,05445	0,05235
40-44	0,01183	0,01229	0,01143	0,01209	0,01267	0,01229
45-49	0,00133	0,00136	0,00090	0,00079	0,00074	0,00066
Nacidas en el exterior						
Tasa Global	1,67	2,01	1,97	2,47	3,02	3,16
Tasas específicas						
15-19	0,02958	0,03993	0,03836	0,05265	0,06789	0,07244
20-24	0,08017	0,10668	0,10258	0,13353	0,16684	0,17598
25-29	0,09934	0,11635	0,11154	0,14429	0,17958	0,18915
30-34	0,07703	0,08522	0,08613	0,10218	0,11993	0,12346
35-39	0,04064	0,04372	0,04372	0,04810	0,05323	0,05346
40-44	0,00691	0,00940	0,01053	0,01284	0,01537	0,01594
45-49	0,00080	0,00093	0,00100	0,00107	0,00116	0,00115

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Modelo CABA III.

Anexo II. Consideraciones metodológicas

Conceptualmente, migración es el cambio del lugar de residencia habitual de una persona por un largo plazo y entre contextos sociales diferentes. Por esto, habitualmente, se excluyen los movimientos temporarios y los cambios de domicilio dentro de la misma ciudad. Si el cambio del lugar de residencia de la persona ocurre dentro de un país es migra-

ción interna, y si ocurre entre dos países es migración internacional; sin embargo, por limitaciones de los datos y el método utilizado, estas estimaciones no posibilitan la distinción entre uno u otro tipo de migración.

En el modelo CABA III se cuantificó la migración neta total, por sexo y grupos de edad según cuatro subpoblaciones componentes: nacidos en la Ciudad, nacidos en el resto del país,

nacidos en países limítrofes y nacidos en países no limítrofes. Las estimaciones reflejan el intercambio neto de los movimientos de las personas según su lugar de nacimiento y no según su lugar de origen/destino, en cada uno de los seis períodos quinquenales analizados. Otras restricciones de las estimaciones son las siguientes: tanto entre los nativos del país como entre los extranjeros los movimientos pueden ser temporarios y/o migraciones, y dentro de estas pueden ser internas, internacionales o combinaciones de ambos tipos, pero la migración neta aquí estimada no los discrimina.

En otras palabras, se conceptualizó a la migración como un componente demográfico del cambio de la población. Es decir, se cuantificó el crecimiento de la población y se desagregó el mismo en tres componentes: natalidad, mortalidad y migración neta. Los indicadores utilizados son los valores absolutos y las tasas medias anuales por cada mil personas de población total, por sexo, para cada subpoblación y período quinquenal entre 1980-84 y 2005-09.

La estimación de la migración neta por sexo y grupos de edad de las cuatro subpoblaciones del CABA III se realizó mediante el conocido *método indirecto de las relaciones de supervivencia*, fórmula del promedio (para mayores detalles, véase Naciones Unidas, 1972). A los efectos de poder aplicar este método, además de contar con series de relaciones de supervivencia, fue necesario descomponer a la población total, por sexo y grupos de edad, en las cuatro subpoblaciones ya indicadas, para los años terminados en cero y cinco. La descomposición se realizó mediante interpolación y ajuste de los conjuntos de proporciones de población por sexo, edad y cuatro subpoblaciones según lugar de nacimiento, obtenidas de los censos de población de los años 1980, 1991 y 2001, y de la Encuesta Anual de Ho-

gares que realiza la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad.

Cabe destacar que, por los conocidos problemas de omisión y mala captación del lugar de nacimiento, especialmente, entre los nacidos en la Ciudad de Buenos Aires y los nacidos en el Conurbano bonaerense, que presenta el Censo de Población de 2001, se procedió a la corrección de los datos del censo sobre la base de los datos que brindan las ondas 2004 y 2005 de la Encuesta Anual de Hogares. Finalmente, se evaluaron y ajustaron las distintas estimaciones de migración neta, por sexo y grupos de edad resultantes, por medio de un proceso iterativo de suavización de datos de forma tal que se obtuvieron estimaciones razonables y, a la vez, consistentes con las subpoblaciones estimadas en cada fecha y los niveles de mortalidad aplicados. Las estimaciones finales por quinquenios, entre 1980 y 2004, se extrapolaron luego al año 2010.

El modelo CABA II incluía ya niveles de mortalidad diferencial entre la población nacida en la Argentina y la nacida en el extranjero. Ahora, el modelo CABA III precisa, en este sentido, que la mortalidad más alta corresponde exclusivamente a los nacidos en los países limítrofes. Para estimar la tabla de relaciones de supervivencia de esta subpoblación, se utilizaron las tablas de mortalidad que para los países limítrofes preparara el CELADE (2004) y una serie de factores de ponderación derivados de los cambios que se produjeron en la distribución relativa de la población nacida en cada país limítrofe. Sintetizando, las relaciones de supervivencia por sexo y grupo de edad utilizadas resultan de las siguientes hipótesis: la supervivencia diferencial (mortalidad más alta) es la que se aplica a la población nacida en los países limítrofes y en las tres subpoblaciones restantes se utiliza el mismo juego de relaciones

de supervivencia (mortalidad más baja). Cabe señalar que la agregación de ambas tablas de relaciones de supervivencia replica las relaciones que se derivan de las tablas preparadas por el INDEC para la Ciudad, para fechas cercanas a los tres últimos censos. Las hipótesis de mortalidad para proyectar la población al 2005 y 2010 son las mismas que utilizó el INDEC para la Ciudad (INDEC, 2005a) y que luego, en CABA III, se desagregó en los niveles diferenciales que se indicaran antes.

Las tasas de fecundidad por grupo de edad de la madre y la correspondiente tasa global de fecundidad de las mujeres nacidas en el país y nacidas en el exterior (véase Tabla 6 del Anexo I) resultan de las tasas de fecundidad de CABA II, ligeramente modificadas y desagregadas entre estas dos subpoblaciones, sobre la base de los indicios empíricos que sobre este diferencial brindan el Sistema de Estadísticas Vitales, el censo de 2001 y la Encuesta Anual de Hogares (también, al respecto, véase Mazzeo, 2004). Las nuevas tasas para los quinquenios comprendidos entre 1980-84/1995-99 se extrapolaron luego a los quinquenios 2000-04 y 2005-09.

Bibliografía

CELADE (2004), *Boletín Demográfico. América Latina: Tablas de Mortalidad 1950-2025*, Santiago de Chile, CELADE, Año XXXIV, n° 74.

Cerruti, Marcela (2005), "La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características", en *Población de Buenos Aires*, año 2, número 2, septiembre, pp. 7-25.

INDEC (2005a), *Tablas abreviadas de mortalidad 2000-2001. Total País y Provincias*.

INDEC (2005b), *Proyecciones provinciales de población por sexo y grupos de edad 2001-2015*.

Lattes, Alfredo E. y Gretel Andrada (2004), "El subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires", en *Población de Buenos Aires*, año 1, número 1, diciembre, pp. 71-81.

Mazzeo, Victoria (2004), "¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos veinte años?", en *Población de Buenos Aires*, año 1, número 1, diciembre, pp. 43-54.

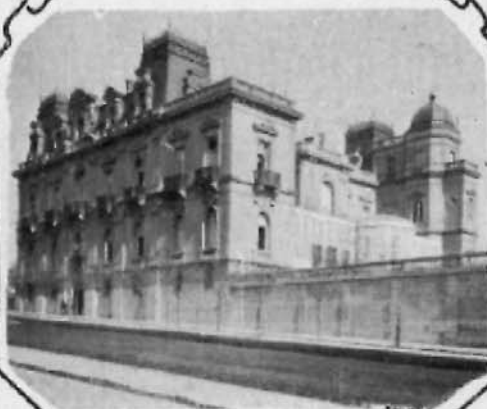
Naciones Unidas (1972), *Manual VI. Métodos de medición de la migración interna*, Nueva York, Naciones Unidas, núm. S.70.XIII.3.

PREMIO A LA MEJOR FACHADA

CONCURSO 1904



Arquit. Carlos Nordmann



Arquit. Eduardo Le Monnier



Arquit. Julio Dormar
Propietaria: Sra. Dorrego Ortiz Basualdo



Arquit. Augusto Ploz



Arquit. Ing.º Marcelino Carranza



Arquit. Alfredo Olivari

El Censo de 1904 de la Ciudad de Buenos Aires

El Censo de 1904 —segundo comunal, levantado en la Ciudad de Buenos Aires— fue ordenado por el Intendente Municipal don Alberto Casares, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 2 de la Ordenanza del 28 de mayo de 1904,¹ que estableció que se levantara un censo general “que comprenda la población, los edificios, el comercio y las industrias, sin perjuicio de extender más tarde la investigación hacia otras fases interesantes de la vida demográfica, económica ó moral de este municipio” (MCBA, 1906, V). Esta ordenanza permitió, a su vez, cumplir con los preceptos de la Carta Orgánica de la Estadística Municipal, promulgada el 31 de mayo de 1889, que ordenaba a la repartición dirigir, cada diez años, un operativo de este tipo. Los trabajos preparatorios se iniciaron el 1 de junio de 1904, terminándose en tiempo oportuno para que el operativo censal pudiera llevarse a cabo en los días 11 y 18 de septiembre, fecha esta última en que se levantó, en 1887, el primer censo municipal.

Dos días después de levantado el censo, se organizó una oficina, compuesta por 191 empleados, encargada de llevar a cabo la compilación del mismo. Esta tarea se realizó en 86 días, desde el 20 de septiembre hasta el 15 de diciembre, y se elaboraron 30 cuadros en total.

El censo relevó la población de hecho. En la ficha censal se incluyeron 17 preguntas para responder a interrogantes de carácter demográfico, sociológico y económico. Entre otras, se encuentran preguntas referidas a si el cen-

sado va a la escuela, si recibe instrucción en su casa, en algún taller o ha abandonado la misma; todas ellas se incorporaron con el objeto de suministrar datos al Consejo Nacional de Educación. Las preguntas sobre vacunación fueron incluidas a pedido del Departamento Nacional de Higiene, con el propósito de contar con elementos que le permitieran evaluar el cumplimiento de la ley de la Nación que había declarado obligatoria la vacunación y revacunación antivariólica.

Para realizar este censo se usó, por primera vez en Buenos Aires, la ficha o tarjeta personal. Su empleo contribuyó a la rapidez y precisión de los trabajos posteriores de compilación. No obstante, un serio inconveniente de esta ficha era la ruptura de la unidad demográfica de la familia. A fin de evitarlo, se adoptó el sistema de proveer a cada empadronador una libreta, en la que este anotaba el número de fichas que entregaba a cada familia censada, de manera tal que al efectuar la compilación se dejaba constancia del número de fichas así como de la cantidad de miembros que la componían.

La singularidad de este censo fue que, a diferencia de lo sucedido en las ciudades europeas, donde las funciones censales eran desempeñadas por empleados públicos, los trabajos preparatorios y el empadronamiento mismo fueron confiados a comisiones formadas por vecinos de cada barrio. Estas comisiones, a su vez, designaban a los empadronadores, cuyo trabajo supervisaban. En cada una de las veinte circunscripciones o barrios de la Ciudad se nombró una comisión popular, compuesta por veinte miembros, que designó a un empadronador por manzana. Como el número de manzanas no era menor de 4.800,

¹Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, *Censo general de población, edificación, comercio e industrias de la Ciudad de Buenos Aires 1904*, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1906.

el de los empadronadores fue más o menos igual, de suerte que en el levantamiento del censo colaboraron alrededor de 6.000 personas.

La población de hecho, empadronada en la Ciudad el día 18 de septiembre de 1904, ascendía a 950.891 habitantes. Comparada con los 663.854 habitantes que relevó el Censo Nacional de 1895 “resulta que en el corto espacio de nueve años y cuatro meses, la población de Buenos Aires ha tenido ... un aumento de 287.037 habitantes” (MCBA, 1906, XXIII). Si se

considera que la población, durante el período considerado, creció conforme a una ley exponencial, la tasa de crecimiento medio anual fue de 38,2 por mil. Es decir, la población de Buenos Aires habría aumentado anualmente, entre 1895 y 1904, a razón de 38 personas cada mil habitantes.

A continuación se presenta el facsímil de la portada de la publicación del censo, así como de la ficha individual y de las instrucciones para completarla.

CENSO GENERAL

DE

POBLACIÓN, EDIFICACIÓN, COMERCIO É INDUSTRIAS

DE LA

CIUDAD DE BUENOS AIRES

CAPITAL FEDERAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

LEVANTADO EN LOS DÍAS 11 Y 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

BAJO LA ADMINISTRACIÓN DEL

Señor Don ALBERTO CASARES

POR

ALBERTO B. MARTÍNEZ

Director de la Estadística Municipal

BUENOS AIRES

COMPañÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

CALLES CHILE, 263 Y CANGALLO, 557-59

1906

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

SEGUNDO CENSO MUNICIPAL

ESTA TARJETA SIRVE PARA UNA SOLA PERSONA

Circunscripción Electoral Núm.....

Calle y Número.....

Número de la manzana.....

- 1 ¿Cuál es su apellido y nombre?
- 2 ¿Es varón ó mujer?
- 3 ¿Qué edad tiene? { Meses
 Años
- 4 ¿Es soltero, casado ó viudo?
- 5 ¿A qué nación pertenece?
- 6 ¿Es naturalizado Argentino?
- 7 Si es Argentino ¿en qué Provincia ó territorio ha nacido?
- 8 ¿Qué religión tiene?
- 9 ¿Qué profesión, oficio, ocupación ó medio de vida tiene?
- 10 ¿Sabe leer y escribir?
- 11 ¿Va á la escuela?
- (Unicamente para los comprendidos entre 6 y 14 años de edad).
- 12 Si no va á la escuela ¿recibe instrucción en su casa ó en alguna otra parte? ...
- 13 Si no va á la escuela ni recibe instrucción en ninguna parte ¿se ha retirado de la primera antes de terminar los grados escolares?
- 14 ¿Posee propiedad raíz?
- 15 Si es mujer casada ó viuda ¿cuántos hijos ha tenido?
- ¿Cuántos años de matrimonio tiene?
- 16 ¿Es enfermo, sordomudo, idiota, loco, ciego?
- 17 ¿Está vacunado? ¿Cuánto tiempo hace que se vacunó?
- 18 ¿Es huérfano de Padre y Madre?
- (Unicamente para los comprendidos entre 0 y 14 años).

FIRMA DEL CENSADO

.....

FIRMA DEL EMPADRONADOR

.....

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

En el reverso contenía estas *Instrucciones*:

ORDENANZA DEL 28 DE MAYO DE 1904

Art. 3.º Las personas que oculten hechos ó que rehusen suministrar los datos que les sean solicitados en la operación del censo, pagarán una multa de cien pesos moneda nacional.

INSTRUCCIONES

El censado ó empadronador, en su caso, tendrá en cuenta, para llenar esta tarjeta, las siguientes indicaciones:

Debe consignar, antes que todo, el número de la circunscripción, la calle y número en que vive y el número de la manzana; si no existe una manzana edificada, el empadronador escribirá el número y nombre de la fracción de terreno en que vive.

1—Debe consignar primero el apellido y después el nombre.

2—Si es varón, pondrá una V., y si es mujer, una M.

3—La edad que tenga, el día del censo. Si no la recuerda con exactitud, pondrá la que considere más aproximada á la verdad, guiándose por los acontecimientos que recuerde. Si no tiene un año de edad, se debe especificar los meses que tiene.

4—Si es soltero pondrá una S., si es casado una C., y si es viudo una V.

5—Anotará su nacionalidad actual, aun cuando, por ser naturalizado, haya nacido en país extranjero.

6—Consignará, si es argentino, en qué provincia ó territorio ha nacido. Si es extranjero naturalizado, escribirá el nombre de la nación en que ha nacido, poniendo, además, la letra *N*.

7—Si es católico, pondrá una C.; si es pro estante, una P.; si es israelita una I.

8—Si, por su poca edad, ó por ser mujer que vive del trabajo de su esposo ó padre, no tiene profesión, dejará en blanco la línea. Si tiene varios oficios ó profesiones, pondrá el principal ó aquel á que se dedica con más especialidad.

9—Pondrá Sí ó No, según que sepa ó no leer y escribir. Si es un niño que no tiene ó años, se dejará la línea en blanco. Si sabe leer, pero no escribir, se anotará *No*.

10—Esta pregunta es sólo para los niños de 6 á 14 años de edad.

11-12—Estas preguntas son también para los censados de 6 á 14 años de edad.

Si no va á la escuela y recibe instrucción, debe especificar dónde, si en su casa, en un taller, etc.

Si se ha retirado de la escuela antes de terminar los grados escolares, debe decirlo, poniendo Sí ó No.

13—Se pondrá Sí en el caso de que el censado sea propietario de algún terreno, campo, casa, concesión de colonias y demás. Si es menor, pero con bienes administrados por el padre, por la madre ó por algún tutor, es el primero, y no los últimos, quien debe figurar como propietario.

14—Si es mujer casada ó viuda, consignará si ha tenido hijos y el número de éstos, aun cuando no estén vivos en el momento del censo.

Anotará también cuantos años lleva de matrimonio, si es que vive su marido. Si éste ha fallecido, dirá cuántos años estuvo casada.

15—Consignará con una sola palabra si es algo de lo que se le pregunta. Si está enfermo en cama, lo dirá.

16—Escribirá, contestando á lo primero, Sí ó No. En caso afirmativo, consignará los años.

17—Esta pregunta es sólo para los comprendidos entre 0 y 14 años de edad.

El censado debe firmar esta tarjeta, si sabe hacerlo, lo mismo que el empadronador.

A continuación, se detalla el contenido de los cuadros compilados y publicados por el censo de población:²

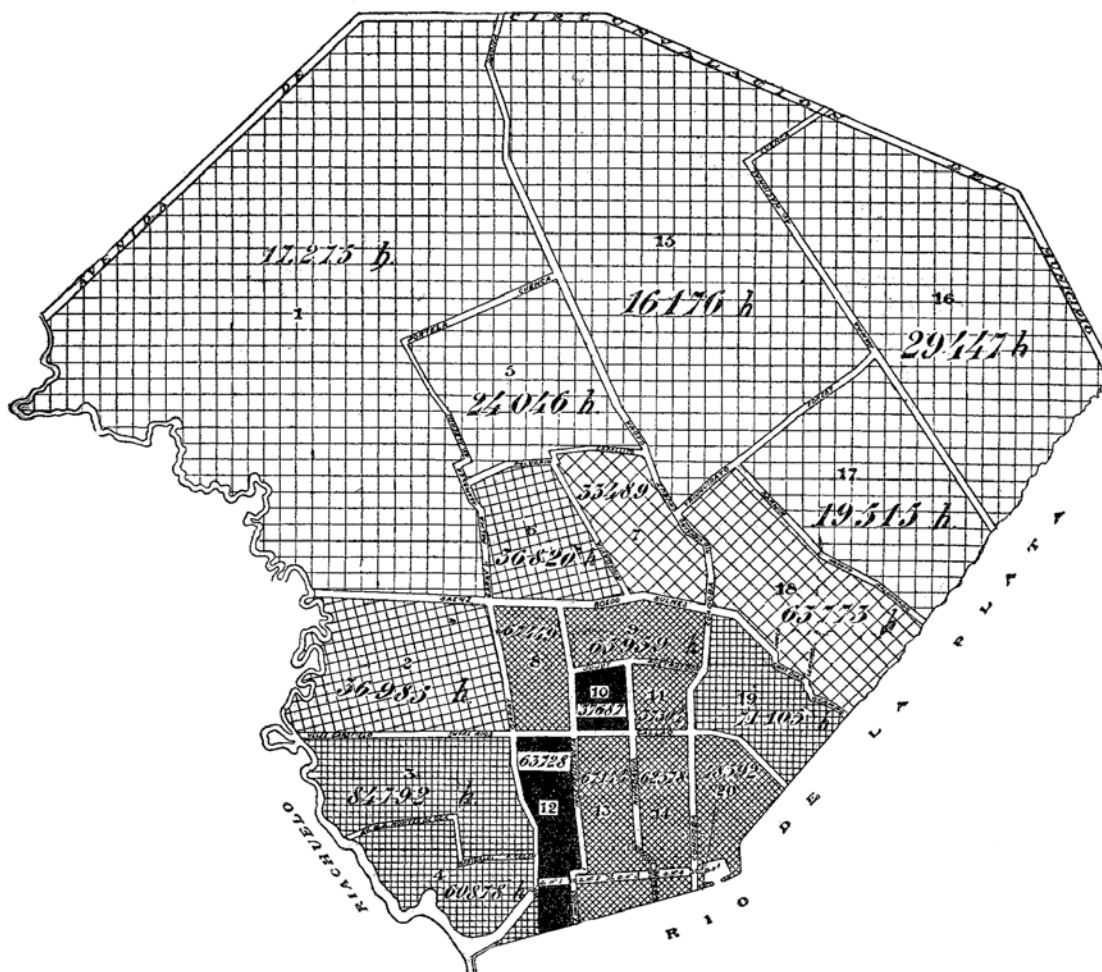
1. Población por sexo, nacionalidad y lugar de nacimiento según Circunscripciones.
2. Población por sexo y tipo de vivienda según Circunscripciones.
3. Población en edad escolar (6 a 14 años) por sexo y nacionalidad según Circunscripciones.
4. Población en edad escolar (6 a 14 años) por nacionalidad, sexo, condición de alfabetismo, asistencia escolar, si reciben instrucción y abandono escolar según Circunscripciones.
5. Población por nacionalidad y sexo según lugar de nacimiento.
6. Población argentina empadronada en la Ciudad por censo (1869, 1887, 1895 y 1904) según lugar de nacimiento.
7. Población extranjera empadronada en la Ciudad por censo (1869, 1887, 1895 y 1904) según lugar de nacimiento.
8. Población por nacionalidad y sexo según edades abiertas y grupos quinquenales.
9. Población de las principales nacionalidades (italianos, españoles, franceses, ingleses, alemanes y uruguayos) por sexo según edades abiertas y grupos quinquenales.
10. Población de 14 años y más por nacionalidad y sexo según rama de actividad y profesión.
11. Población (varones de 20 años y más y mujeres de 15 años y más) por estado civil y sexo según nacionalidad.
12. Población de 6 años y más por condición de alfabetismo, sexo y nacionalidad por grupo de edad.
13. Población por nacionalidad, sexo y creencias religiosas según Circunscripciones.
14. Población por nacionalidad y sexo según sus defectos físicos.
15. Población menor de 15 años huérfanos de padre y madre por nacionalidad y sexo según Circunscripciones.
16. Población vacunada y no vacunada por nacionalidad y sexo según Circunscripciones.
17. Población de 18 años y más por condición electoral según Circunscripciones.
18. Propietarios de bienes raíces por nacionalidad y sexo según Circunscripciones.
19. Mujeres casadas por duración del matrimonio y nacionalidad según número de hijos.
20. Distribución relativa de las mujeres casadas por número de hijos y promedio de hijos por matrimonio según nacionalidad.
21. Mujeres casadas que tienen de 20 a 29 años de matrimonio por edad al casarse según número de hijos.

Se reproducen como ejemplo el mapa de la población específica de la Ciudad por Circunscripción y los cuadros 2, 3 y 6 de la lista precedente.

²Algunos de estos cuadros se presentan en valores absolutos y porcentuales. Se destaca que para la temática de fecundidad se incorporaron cuadros que comparan Buenos Aires con otras ciudades europeas.

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

POBLACIÓN ESPECÍFICA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



LEYENDA

CIRCUNSCRIPCIONES	SUPERFICIE METROS CUADRADOS	HABITANTES	NÚMERO DE MANZANAS	TÉRMINO MEDIO DE HABITANTES POR MANZANA	HABITANTES POR HECTÁREA
1 Vélez Sársfield.....	52.197.789	17.275	277	62	3
2 San Cristóbal Sud....	3.523.512	36.985	152	243	43
3 Santa Lucía.....	6.083.134	84.792	262	324	139
4 San Juan Evangelista	3.879.587	60.878	192	317	157
5 Flores.....	8.043.323	24.046	280	86	30
6 San Carlos Sud.....	4.714.756	36.820	181	203	78
7 » Norte.....	4.091.756	33.489	171	196	82
8 San Cristóbal.....	2.475.378	67.449	163	414	273
9 Balvanera Oeste.....	2.896.378	65.959	161	409	227
10 » Sud.....	1.176.689	37.687	78	516	319
11 » Norte.....	1.282.189	37.304	82	455	291
12 Concepción.....	2.744.378	63.728	119	535	232
13 Monserrat.....	3.477.587	67.144	145	463	193
14 San Nicolás.....	2.763.378	62.578	132	474	227
15 San Bernardo.....	35.405.615	16.176	785	25	5
16 Belgrano.....	23.957.347	29.447	777	88	12
17 Palermo.....	11.019.890	19.515	252	77	18
18 Las Heras.....	8.002.323	63.773	366	174	79
19 Pilar.....	4.476.756	71.105	204	348	161
20 Socorro.....	2.811.378	48.592	105	462	173

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN POR CIRCUNSCRIPCIONES QUE VIVE EN CASAS DE FAMILIA Y EN CONVENTILLOS

CIRCUNSCRIPCIONES	PERSONAS QUE VIVEN						TOTALES A + B
	EN CONVENTILLOS Y CASAS DE INQUILINATO			EN CASAS DE FAMILIA			
	Varones	Mujeres	TOTALES A	Varones	Mujeres	TOTALES B	
1. ^a	12	10	22	9 540	7 713	17 253	17 275
2. ^a	692	596	1 288	19 418	16 279	35 697	36 985
3. ^a	6 590	5 301	11 891	37 740	35 161	72 901	84 792
4. ^a	9 112	7 137	16 249	23 644	20 985	44 629	60 878
5. ^a	134	130	264	11 392	12 390	23 782	24 046
6. ^a	303	229	532	18 754	17 534	36 288	36 820
7. ^a	399	358	757	16 632	16 100	32 732	33 489
8. ^a	5 275	3 628	8 903	29 934	28 612	58 546	67 449
9. ^a	3 779	3 215	6 994	30 428	28 537	58 965	65 959
10. ^a	5 608	4 040	9 648	14 649	13 390	28 039	37 687
11. ^a	3 424	2 811	6 235	15 492	15 577	31 069	37 304
12. ^a	9 734	7 766	17 500	22 831	23 397	46 228	63 728
13. ^a	11 134	8 340	19 474	25 362	22 308	47 670	67 144
14. ^a	8 538	6 778	15 316	25 220	22 042	47 262	62 578
15. ^a	263	220	483	8 558	7 135	15 693	16 176
16. ^a	108	82	190	14 792	14 465	29 257	29 447
17. ^a	—	—	—	10 164	9 351	19 515	19 515
18. ^a	988	808	1 796	32 025	29 952	61 977	63 773
19. ^a	3 403	2 845	6 248	31 503	33 354	64 857	71 105
20. ^a	7 693	6 705	14 398	16 460	17 734	34 194	48 592
Fluvial... ..	—	—	—	6 112	37	6 149	6 149
Totales....	77 189	60 999	138 188	420 650	392 053	812 703	950 891

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

LA POBLACIÓN ESCOLAR

(De 6 años y menores de 15)

(Este cuadro no comprende los niños de la población fluvial)

CIRCUNSCRIPCIONES CENSALES	ARGENTINOS			EXTRANJEROS			TOTAL c+f	$\frac{100(c+f)}{\Sigma(c+f)}$
	Varones a	Mujeres b	TOTAL c	Varones d	Mujeres e	TOTAL f		
1. ^a	1 753	1 700	3 453	205	195	400	3 853	2,1
2. ^a	3 634	3 588	7 222	489	440	929	8 151	4,3
3. ^a	7 280	7 521	14 801	1 061	1 112	2 173	16 974	9,0
4. ^a	5 583	5 694	11 277	904	900	1 804	13 081	7,0
5. ^a	2 396	2 577	4 973	205	178	383	5 356	2,9
6. ^a	4 215	3 839	8 054	537	454	991	9 045	4,8
7. ^a	3 252	3 360	6 612	367	367	734	7 346	3,9
8. ^a	6 018	6 397	12 415	947	751	1 698	14 113	7,4
9. ^a	5 767	5 802	11 569	919	865	1 784	13 353	7,1
10. ^a	3 255	2 939	6 194	649	528	1 177	7 371	3,9
11. ^a	2 948	2 967	5 915	496	421	917	6 832	3,7
12. ^a	5 133	5 232	10 365	880	823	1 703	12 068	6,4
13. ^a	4 238	4 504	8 742	803	760	1 563	10 305	5,5
14. ^a	3 643	3 969	7 612	719	710	1 429	9 041	4,8
15. ^a	1 599	1 660	3 259	278	259	537	3 796	2,0
16. ^a	2 752	2 946	5 698	406	361	767	6 465	3,5
17. ^a	2 034	1 877	3 911	249	243	492	4 403	2,3
18. ^a	6 273	6 435	12 708	726	716	1 442	14 150	7,5
19. ^a	6 068	6 835	12 903	686	730	1 416	14 319	7,6
20. ^a	3 365	3 685	7 050	576	623	1 199	8 249	4,3
Totales....	81 206	83 527	164 733	12 102	11 436	23 538	188 271	100,0

CENSO DE LA CAPITAL FEDERAL DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1904

ORIGEN DEL NACIMIENTO DE LOS ARGENTINOS EN CADA EPOCA DEL CENSO

LUGAR DEL NACIMIENTO	ARGENTINOS EXISTENTES EN LA CAPITAL EN LOS AÑOS				CRECIMIENTO MEDIO ANUAL
	1869	1887	1895	1904	1869 Á 1904 %
Capital.....	(*) 88 315	75 062	150 376	320 589	(2) 19,2
Provincia de Buenos Aires..		114 482	121 461	121 100	(2) 0,3
Santa Fe	850	1 711	2 931	5 629	16,1
Entre Ríos.....	784	2 142	4 072	7 554	25,8
Corrientes.....	896	1 464	2 359	3 525	8,4
Córdoba.....	1 808	2 782	4 348	5 157	5,3
San Luis.....	219	549	1 071	1 716	19,5
Mendoza.....	426	791	1 601	2 522	14,0
San Juan.....	317	970	1 724	1 993	15,1
La Rioja.....	46	272	484	746	43,5
Catamarca.....	96	382	664	1 010	28,7
Santiago.....	425	372	584	959	3,6
Tucumán.....	623	1 132	1 798	2 597	9,0
Salta.....	146	523	976	1 161	20,0
Jujuy.....	17	111	157	226	38,0
Territorios nacionales.....	—	—	718	1 078	—
Sin especificar el origen.....	—	1 989	22 322	40 346	—
Extranjeros naturalizados...	—	—	715	5 133	—
Totales....	94 968	204 734	318 361	523 041	12,9

(*) Comprende la Capital y provincia de Buenos Aires.

(2) 1887 á 1904

Pizarrón de noticias de la DGEYC

Norma de Calidad ISO 9001: 2000

La Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires obtuvo en agosto de 2007 la certificación de su sistema de Gestión de Calidad, ISO 9001, que otorga el IRAM. Esta distinción demuestra que en los organismos del Estado se puede trabajar de manera adecuada y eficaz. Se destaca que es la única Dirección de Estadísticas del país con dicha certificación y uno de los pocos organismos públicos que la ha conseguido.

Base Usuarios de la Encuesta Anual de Hogares 2006

Se encuentra disponible la Base Usuarios de la EAH 2006. Los interesados en solicitarla deben concurrir a la sede de la DGEYC. Igualmente, los tabulados básicos se pueden consultar en la sección Relevamientos de la página de Internet de la DGEYC. También se pueden solicitar tabulados especiales.

Encuesta Anual de Hogares 2007

Entre los meses de octubre y diciembre del año 2007 esta Dirección General llevará adelante el sexto relevamiento de la Encuesta Anual de Hogares. Al igual que la EAH 2006, la muestra será representativa de cada comuna, permitiendo así visualizar la realidad socioeconómica de las nuevas divisiones político-administrativas de la Ciudad.

Puerto Madero 2007

Se encuentra disponible la publicación "Usos del suelo en Puerto Madero", elaborada por la Unidad de Sistemas de Información Geográfica (USIG). Tal publicación intenta reconocer las características actuales del barrio de Puerto Madero, a partir de un análisis sobre el tipo de edificación, tamaño parcelario y uso específico, observando la forma en que el perfil territorial del barrio se refleja en la composición de los usos del suelo de las 126 parcelas existentes dentro del polígono que comprende a Puerto Madero.

Relevamiento Estadístico de Recursos de Salud

Durante los meses de noviembre y diciembre de 2007, la Dirección General de Estadística y Censos y la Dirección

General de Sistemas de Información de Salud de la Ciudad, en forma conjunta, realizarán un relevamiento integral de los establecimientos prestadores de servicios de salud, a efectos de completar los datos requeridos en el Informe Estadístico de Recursos de Salud que forma parte del Programa Nacional de Estadísticas de Salud.

Centro de Documentación

La sala de lectura se encuentra abierta para consultas presenciales en el siguiente horario: lunes a viernes de 10 a 15 horas.

Selección de registros del catálogo de publicaciones

Argentina. Ministerio de Salud de la Nación; Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (Argentina). Indagaciones en torno a la problemática de la sexualidad en el terreno de la educación: relevamiento de antecedentes teóricos y programas de educación sexual. 2007.

Ubicación: 10.06.00/Argenti691.

SALUD REPRODUCTIVA; EDUCACIÓN SEXUAL; SEXUALIDAD; PROGRAMAS DE DESARROLLO; ANÁLISIS COMPARATIVO.

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (Santiago de Chile). EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, n° 98 (2007).

Ubicación: H-148.

Tema central: Escenarios metropolitanos.

AMÉRICA LATINA; DESARROLLO URBANO; PLANIFICACIÓN URBANA; URBANIZACIÓN.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Santiago de Chile).

Notas de Población n° 82 (2007).

Ubicación: H-157.

Tema central: Población y Desarrollo. Tendencias y nuevos desafíos.

AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN INDÍGENA; IDENTIDAD CULTURAL.

El Colegio de México (México D.F.).

Estudios Demográficos y Urbanos, 2007, 22: n° 64.

Ubicación: H-172.

MÉXICO, D.F.; CIUDADES; URBANIZACIÓN; ANÁLISIS DEMOGRÁFICO; MOVILIDAD GEOGRÁFICA.

Centro de Estudios para el Desarrollo Económico
Metropolitano (Buenos Aires).
Situación Ocupacional en la Ciudad de Buenos Aires, 2006:
2do trimestre.
Ubicación: \\SRV01\Biblioteca\H-121.zip (documento electrónico).
CIUDAD DE BUENOS AIRES; ESTADÍSTICAS DEL TRABAJO.

Buenos Aires. Dirección de Estadística para la Salud.
Información en Atención Primaria de la Salud año 2006: in-
forme preliminar. 2006.
Ubicación: \\SRV01\Biblioteca\199.pdf (documento electrónico).
CIUDAD DE BUENOS AIRES; ATENCIÓN PRIMARIA
DE LA SALUD; INDICADORES DE SALUD;
ESTADÍSTICAS DE SALUD; ÁREAS PROGRAMÁTICAS
DE SALUD; CONSULTA MÉDICA; ACTIVIDADES EN
MATERIA DE POBLACIÓN.

Daverio, Daniela, comp.; Ereñu, Norma, comp.; Vinocur,
Eugenia, comp.
Congreso de Atención Primaria de la Salud. Ciudad de
Buenos Aires (3er: 2007). Participación comunitaria y proble-
máticas sociales complejas.
Ubicación: 11.02.06/Dave264.
CIUDAD DE BUENOS AIRES; ATENCIÓN PRIMARIA
DE LA SALUD; PLANIFICACIÓN DE LA SALUD;
POLÍTICA DE SALUD; VIOLENCIA; DROGADICCIÓN;
POBLACIÓN EXPUESTA A RIESGO; PARTICIPACIÓN
COMUNITARIA.

Ogawa, Naohiro; Takayama, Noriyuki.
Demographic and ageing, 2006. (NUPRI Reprints Series nº 8).
Ubicación: 02.02.06/Og34.
ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN; DEMOGRAFÍA;
ESPERANZA DE VIDA.

López, Elsa, comp. ; Pantelides, Edith, comp.
Aportes a la investigación social en salud sexual y reproductiva, 2007.
Ubicación: 14.02.01/Lop864.
EDUCACIÓN SEXUAL; SALUD REPRODUCTIVA;
SEXUALIDAD; JÓVENES; ENFERMEDADES DE
TRANSMISIÓN SEXUAL; PLANIFICACIÓN SOCIAL.

Argentina. Ministerio de Salud de la Nación.
Indicadores de salud seleccionados. República Argentina. Programa
Nacional de Estadísticas de Salud. Serie 12. (Boletín Especial, nº 4).
Ubicación: \\SRV01\Biblioteca\H-042_A.zip (documento
electrónico).
ARGENTINA; CIUDAD DE BUENOS AIRES;
POBLACIÓN; INDICADORES DE SALUD; ATENCIÓN
MÉDICA; MORTALIDAD; NATALIDAD; MORTALIDAD
FETAL; DATOS ESTADÍSTICOS; GASTOS PÚBLICOS;
GASTOS DE SALUD; ESTADÍSTICAS DE SALUD.

Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos
(Santiago de Chile).
Procesos migratorios en países del Mercosur (1860-1990). [s.f.].
Ubicación: \\SRV01\Biblioteca\195.zip (documento electrónico).
MERCOSUR; CORRIENTE MIGRATORIA;
CAMPOS MIGRATORIOS; DETERMINANTES DE LA
MIGRACIÓN.

Organización Panamericana de la Salud (Washington, D.C.).
Situación de Salud en las Américas: indicadores básicos.
Existencias: 2006.
Ubicación: \\SRV01\Biblioteca\H-45. zip.
AMÉRICA; INDICADORES DEMOGRÁFICOS; CAUSAS
DE MUERTE; INDICADORES SOCIALES; INDICADORES
ECONÓMICOS; INDICADORES DE SALUD.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
(Santiago de Chile).
Notas de Población nº 82.
Existencias: 2007, 32: 82.
Ubicación: H-157.
AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN INDÍGENA;
IDENTIDAD CULTURAL.

Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (Buenos Aires).
Estudios Migratorios Latinoamericanos.
Existencias: 2006, 20: 59.
Ubicación: H-163.
ARGENTINA; MIGRACIÓN INTERNACIONAL;
INMIGRANTES.

Novick, Susana.
Sur-Norte: Estudios sobre la emigración reciente de
argentinos. 2007.
Ubicación: 15.02.02/Novi943.
ARGENTINA; EMIGRACIÓN; EMIGRANTES JÓVENES;
LUGAR DE DESTINO; DETERMINANTES DE LA
MIGRACIÓN; POLÍTICA EMIGRATORIA.

Otero, Hernán.
Estadística y nación: una historia conceptual del
pensamiento censal de la Argentina moderna: 1869-1914.
2006.
Ubicación: 01.09.01/Ot87.
HISTORIA; ANÁLISIS HISTÓRICO; ESTADÍSTICA; NACIÓN;
CENSOS; DEMOGRAFÍA TEÓRICA; FUENTES HISTÓRICAS.

Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud
y Población (6ª: 2005, Buenos Aires); Instituto de
Investigaciones Gino Germani (Buenos Aires).
Ubicación: 11.01.01/Jor82 (2). (CD-ROM)
ARGENTINA; POBLACIÓN; SISTEMA DE SALUD;

POLÍTICA DE SALUD; SALUD REPRODUCTIVA; SIDA;
DROGADICCIÓN; PREVENCIÓN; ESTUDIOS DE CASOS.

Argentina. Ministerio de Salud de La Nación; Instituto
Nacional de Estadística y Censos (Argentina).

Primera encuesta nacional de factores de riesgo. 2006.

Ubicación: 12.01.10/Argenti691.

ARGENTINA; RIESGOS PARA LA SALUD;
ENFERMEDADES; ENFERMEDADES
CARDIOVASCULARES; CALIDAD DE LA VIDA;
ALIMENTACIÓN; PREVENCIÓN.

Abramzón, Mónica C.

Argentina: recursos humanos en salud 2004: la distribución
geográfica. 2006.

Ubicación: 11.02.02/Abr158. (CD-ROM)

ARGENTINA; DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA;
RECURSOS HUMANOS; PERSONAL MÉDICO;
PERSONAL DE SALUD; DISTRIBUCIÓN POR EDAD
Y SEXO; DISTRIBUCIÓN OCUPACIONAL.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).

Encuesta complementaria de migraciones internacionales:

base de datos 2002-2003. 2007.

Ubicación: 15.02.02/Ind38. (CD-ROM)

ARGENTINA; MIGRACIÓN INTERNACIONAL; BASES
DE DATOS; PROCESAMIENTO DE DATOS; ENCUESTA;
CUESTIONARIOS; METODOLOGÍA; MUESTREOS POR
ÁREAS; CODIFICACIÓN.

Congreso Argentino de Estudios sobre Migraciones Internacionales.
Políticas Migratorias y de Asilo (2006, Buenos Aires).

Ubicación: 15.02.02/Cong749.

ARGENTINA; AMÉRICA LATINA; MIGRACIÓN
INTERNACIONAL; POLÍTICA MIGRATORIA;
REFUGIADOS; ASILO POLÍTICO; MIGRACIÓN
FORZADA.

Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología
(26º: 2006, Guadalajara).

Latinoamérica en y desde el mundo; sociología y ciencias
sociales ante el cambio de época: legitimidades en debate. 2007.

Ubicación: 05.01.03/Cong749. (CD-ROM)

AMÉRICA LATINA; SOCIOLOGÍA; GLOBALIZA-
CIÓN; CIUDADES; ESTADO; CULTURA; SO-
CIEDAD; DEMOGRAFÍA.



Datos e indicadores demográficos

Índice de Tablas*

Población de Buenos Aires, año 4, número 6

Tabla 1.	Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	107
Tabla 2.	Matrimonios por sexo y estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	108
Tabla 3.	Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	110
Tabla 4.	Nacimientos anuales según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	112
Tabla 5.	Nacimientos anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	112
Tabla 6.	Nacimientos anuales según orden del nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	112
Tabla 7.	Nacimientos anuales según peso al nacer. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	113
Tabla 8.	Nacimientos anuales según semanas de gestación al nacer. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	113
Tabla 9.	Defunciones anuales por sexo según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	114
Tabla 10.	Defunciones anuales de menores de un año por sexo según edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	115
Tabla 11.	Defunciones anuales de menores de un año según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	116
Tabla 12.	Defunciones fetales anuales por sexo y tiempo de gestación (en semanas). Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	116
Tabla 13.	Defunciones fetales anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006	117

* Las Tablas presentadas en números anteriores pueden consultarse en www.estadistica.buenosaires.gov.ar.
En caso de necesitarse en formato Excel, pueden solicitarse a cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gov.ar

Signos Convencionales

*	Dato provisorio.
-	Dato igual a cero absoluto.
0 o 0,0	Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva.
-0	Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa.
...	Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados de la publicación.
..	Dato no significativo estadísticamente con un coeficiente de variación mayor al 30%.
.	Dato no existente.
00	Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%.
///	Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo.
s	Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico.
e	Dato estimado.

Tabla 1. Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Año	Mujeres				Varones			
	Nativas	No nativas	Ignorado	Total	Nativos	No nativos	Ignorado	Total
2001	13.581	2.293	61	15.935	13.998	1.908	29	15.935
2002	13.930	2.029	63	16.022	14.301	1.686	35	16.022
2003	13.973	1.924	49	15.946	14.331	1.580	35	15.946
2004	13.023	1.954	-	14.977	13.393	1.583	1	14.977
2005	12.803	1.904	6	14.713	13.228	1.482	3	14.713
2006	11.873	1.913	12	13.798	12.229	1.562	7	13.798

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 2. Matrimonios por sexo y estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Grupo de edad	2001					2002					2003				
	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Ignorado	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Ignorado	Total	
Total	14.407	278	1.250	15.935	14.272	261	1.399	90	16.022	14.321	252	1.321	52	15.946	
Menos de 15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
15-19	318	1	-	319	221	-	-	-	221	206	-	-	-	206	
20-24	3.111	1	2	3.114	2.956	2	2	2	2.962	2.640	2	1	1	2.644	
25-29	6.145	9	72	6.226	6.155	7	88	8	6.258	6.277	2	63	3	6.345	
30-34	2.786	9	236	3.031	2.957	14	252	30	3.253	3.133	15	249	10	3.407	
35-39	999	23	240	1.262	959	19	263	13	1.254	1.006	16	271	13	1.306	
40-44	398	11	200	609	401	16	250	12	679	418	13	180	7	618	
45-49	243	28	166	437	222	30	180	6	438	252	26	178	6	462	
50-54	138	35	141	314	137	25	149	5	316	155	32	169	2	358	
55-59	91	31	100	222	102	29	109	4	244	81	26	92	3	202	
60-64	52	26	39	117	57	31	47	3	138	58	29	61	2	150	
65-69	49	39	21	109	51	25	31	5	112	39	32	31	2	104	
70-74	20	33	20	73	28	30	20	1	79	34	32	19	2	87	
75 y más	19	29	6	54	26	33	8	1	68	21	27	6	1	55	
Ignorado	38	3	7	48	-	-	-	-	-	1	-	1	-	2	

Grupo de edad	2004					2005					2006				
	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Ignorado	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Ignorado	Total	
Total	13.451	240	1.286	14.977	13.146	237	1.314	16	14.713	12.349	214	1.208	27	13.798	
Menos de 15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
15-19	181	-	-	181	185	-	-	-	185	175	-	-	-	175	
20-24	2.311	-	1	2.312	2.019	-	3	-	2.022	1.824	-	4	-	1.828	
25-29	5.827	5	68	5.900	5.440	1	52	1	5.494	4.991	2	44	-	5.037	
30-34	3.111	11	219	3.341	3.268	13	207	1	3.489	3.192	8	189	-	3.389	
35-39	991	8	223	1.222	1.077	13	240	3	1.333	1.129	11	228	3	1.371	
40-44	438	14	218	670	436	12	212	1	661	411	9	194	8	622	
45-49	223	23	179	425	242	23	185	4	454	250	21	139	2	412	
50-54	130	38	143	311	192	30	177	-	399	148	31	150	5	334	
55-59	94	34	101	229	131	40	106	2	279	94	29	119	6	248	
60-64	78	33	78	189	80	40	69	-	189	68	26	77	2	173	
65-69	29	30	29	88	42	22	38	2	104	35	27	40	-	102	
70-74	21	14	20	55	18	16	16	1	51	15	24	18	1	58	
75 y más	17	30	7	54	16	27	9	1	53	17	26	6	-	49	
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	

(continúa)

(continuación)

Grupo de edad	2001					2002					2003				
	Soltero	Viudo	Divorciado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Ignorado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Ignorado	Total	
Total	13.632	418	1.885	15.935	13.532	429	2.026	35	16.022	13.474	423	2.023	26	15.946	
Menos de 15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
15-19	66	-	-	66	55	-	-	-	55	40	-	-	-	40	
20-24	1.971	1	2	1.974	1.686	1	-	-	1.687	1.501	-	2	-	1.503	
25-29	5.652	4	46	5.702	5.620	6	45	-	5.671	5.614	3	36	1	5.654	
30-34	3.445	2	201	3.648	3.708	4	237	8	3.957	3.918	10	216	6	4.150	
35-39	1.362	12	314	1.688	1.363	18	356	9	1.746	1.340	9	335	3	1.687	
40-44	536	23	349	908	518	12	319	4	853	504	19	335	6	864	
45-49	226	22	287	535	233	16	285	2	536	219	27	297	2	545	
50-54	113	27	232	372	117	39	262	1	419	117	19	236	1	373	
55-59	75	38	173	286	64	26	194	2	286	77	43	217	1	338	
60-64	46	42	107	195	52	29	140	2	223	40	44	157	1	242	
65-69	47	48	85	180	48	62	82	2	194	45	47	86	1	179	
70-74	33	64	40	137	27	65	53	1	146	29	61	54	2	146	
75 y más	38	130	45	213	41	150	53	4	248	30	141	52	2	225	
Ignorado	22	5	4	31	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	

Grupo de edad	2004					2005					2006				
	Soltero	Viudo	Divorciado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Ignorado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Ignorado	Total	
Total	12.749	362	1.866	14.977	12.316	386	2.002	9	14.713	11.673	338	1.777	10	13.798	
Menos de 15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
15-19	40	-	-	40	39	-	-	-	39	34	-	-	-	34	
20-24	1.258	1	-	1.259	1.168	-	1	-	1.169	1.030	2	-	-	1.032	
25-29	5.039	3	25	5.067	4.595	-	22	-	4.617	4.269	3	21	-	4.293	
30-34	3.926	6	169	4.101	3.965	4	198	1	4.168	3.707	2	165	1	3.875	
35-39	1.397	21	288	1.706	1.405	7	299	4	1.715	1.472	6	244	2	1.724	
40-44	508	9	342	859	536	15	299	1	851	541	12	281	1	835	
45-49	236	15	288	539	236	25	304	1	566	256	20	262	2	540	
50-54	125	24	225	374	133	24	280	-	437	135	16	262	-	413	
55-59	64	33	188	285	80	36	216	2	334	68	34	225	2	329	
60-64	60	35	145	240	48	32	164	-	244	55	39	119	1	214	
65-69	35	42	98	175	37	42	104	-	190	39	46	97	-	182	
70-74	26	55	54	135	35	51	63	-	149	27	44	60	-	131	
75 y más	35	118	44	197	39	143	52	-	234	40	114	41	1	196	
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 3. Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Grupo de edad	2001			2002			2003					
	Nativas	No nativas	Ignorado	Total	Nativas	No nativas	Ignorado	Total	Nativas	No nativas	Ignorado	Total
	Total	13.581	2.293	61	15.935	13.930	2.029	63	16.022	13.973	1.924	49
Menos de 15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	290	29	-	319	196	25	-	221	176	29	1	206
20-24	2.660	450	4	3.114	2.549	404	9	2.962	2.273	362	9	2.644
25-29	5.487	717	22	6.226	5.655	587	16	6.258	5.800	529	16	6.345
30-34	2.536	484	11	3.031	2.787	446	20	3.253	2.998	402	7	3.407
35-39	980	277	5	1.262	990	259	5	1.254	1.055	245	6	1.306
40-44	467	138	4	609	560	115	4	679	485	131	2	618
45-49	355	80	2	437	358	77	3	438	365	93	4	462
50-54	263	48	3	314	268	45	3	316	298	59	1	358
55-59	196	26	-	222	211	32	1	244	172	29	1	202
60-64	103	14	-	117	121	17	-	138	129	21	-	150
65-69	96	13	-	109	100	10	2	112	96	7	1	104
70-74	64	8	1	73	72	7	-	79	76	10	1	87
75-79	37	3	-	40	52	3	-	55	36	5	-	41
80-84	9	-	-	9	10	1	-	11	7	1	-	8
85 y más	5	-	-	5	1	1	-	2	5	1	-	6
Ignorado	33	6	9	48	-	-	-	-	2	-	-	2
Total	13.023	1.954	-	14.977	12.803	1.904	6	14.713	11.873	1.913	12	13.798
Menos de 15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	155	26	-	181	166	19	-	185	156	19	-	175
20-24	1.926	386	-	2.312	1.687	333	2	2.022	1.466	360	2	1.828
25-29	5.326	574	-	5.900	5.001	491	2	5.494	4.518	514	5	5.037
30-34	2.945	396	-	3.341	3.052	436	1	3.489	2.980	406	3	3.389
35-39	987	235	-	1.222	1.083	249	1	1.333	1.094	276	1	1.371
40-44	530	140	-	670	531	130	-	661	478	143	1	622
45-49	339	86	-	425	362	92	-	454	339	73	-	412
50-54	267	44	-	311	335	64	-	399	289	45	-	334
55-59	198	31	-	229	233	46	-	279	207	41	-	248
60-64	167	22	-	189	167	22	-	189	155	18	-	173
65-69	84	4	-	88	97	7	-	104	91	11	-	102
70-74	51	4	-	55	45	6	-	51	55	3	-	58
75-79	33	5	-	38	30	6	-	36	31	2	-	33
80-84	11	1	-	12	10	2	-	12	11	2	-	13
85 y más	4	0	-	4	4	1	-	5	3	-	-	3
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

(continúa)

(continuación)

Grupo de edad	2001			2002			2003					
	Nativos	No nativos	Ignorado	Total	Nativos	No nativos	Ignorado	Total	Nativos	No nativos	Ignorado	Total
	Total	13.998	1.908	29	15.935	14.301	1.686	35	16.022	14.331	1.580	35
Menos de 15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	60	6	-	66	50	5	-	55	35	4	1	40
20-24	1.719	252	3	1.974	1.498	187	2	1.687	1.303	196	4	1.503
25-29	5.118	576	8	5.702	5.201	456	14	5.671	5.257	386	11	5.654
30-34	3.225	421	2	3.648	3.526	423	8	3.957	3.750	390	10	4.150
35-39	1.440	246	2	1.688	1.507	237	2	1.746	1.469	216	2	1.687
40-44	762	143	3	908	747	105	1	853	740	123	1	864
45-49	466	68	1	535	476	58	2	536	476	68	1	545
50-54	324	48	-	372	358	58	3	419	324	48	1	373
55-59	243	41	2	286	241	45	-	286	290	46	2	338
60-64	175	20	-	195	197	25	1	223	222	19	1	242
65-69	160	20	-	180	173	20	1	194	158	21	-	179
70-74	120	16	1	137	125	21	-	146	130	16	-	146
75-79	82	23	-	105	112	23	-	135	98	17	-	115
80-84	54	15	1	70	58	11	1	70	54	20	1	75
85 y más	28	10	-	38	32	11	-	43	25	10	-	35
Ignorado	22	3	6	31	-	1	-	1	-	-	-	-
Total	13.393	1.583	1	14.977	13.228	1.482	3	14.713	12.229	1.562	7	13.798
Menos de 15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	32	8	-	40	35	4	-	39	31	3	-	34
20-24	1.088	171	-	1.259	1.017	152	-	1.169	838	193	1	1.032
25-29	4.646	420	1	5.067	4.261	355	1	4.617	3.914	378	1	4.293
30-34	3.695	406	-	4.101	3.784	382	2	4.168	3.504	369	2	3.875
35-39	1.483	223	-	1.706	1.495	220	-	1.715	1.476	247	1	1.724
40-44	736	123	-	859	732	119	-	851	710	124	1	835
45-49	321	63	-	374	392	69	-	437	470	70	-	540
50-54	253	53	-	306	293	45	-	338	375	38	-	413
55-59	214	32	-	246	215	41	-	256	286	43	-	329
60-64	158	26	-	184	172	29	-	201	191	23	-	214
65-69	125	17	-	142	134	18	-	152	159	23	-	182
70-74	93	10	-	103	101	15	-	116	113	18	-	131
75-79	49	8	-	57	65	9	-	74	47	8	-	55
80-84	24	14	-	38	35	9	-	44	31	12	-	44
85 y más	-	9	-	9	-	9	-	-	-	-	-	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 4. Nacimientos anuales según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Año	Mujeres	Varones	Ignorado	Total
2001	20.426	21.708	37	42.171
2002	19.848	20.959	18	40.825
2003	20.329	21.795	12	42.136
2004	21.592	22.426	1	44.019
2005	20.942	22.122	-	43.064
2006	21.351	22.231	-	43.582

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 5. Nacimientos anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Grupo de edad	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Total	42.171	40.825	42.136	44.019	43.064	43.582
Menos de 15	52	51	57	40	50	43
15-19	2.648	2.629	2.423	2.712	2.848	3.044
20-24	8.029	7.473	7.310	7.426	7.176	7.244
25-29	12.085	11.556	11.770	12.207	11.413	11.073
30-34	11.554	11.513	12.543	13.133	12.924	13.145
35-39	5.758	5.688	6.109	6.786	6.809	7.156
40-44	1.459	1.373	1.494	1.543	1.691	1.737
45-49	68	103	109	93	105	104
50 y más	4	5	5	6	12	14
Ignorado	514	434	316	73	36	22

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 6. Nacimientos anuales según orden del nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Orden del nacimiento	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Total	42.171	40.825	42.136	44.019	43.064	43.582
1	20.751	19.984	21.205	20.714	20.700	20.657
2	12.481	12.503	12.828	13.959	13.831	14.062
3	4.875	4.734	4.776	5.147	5.083	5.296
4	1.774	1.702	1.737	1.778	1.696	1.749
5	700	724	658	687	679	719
6	322	348	319	327	319	326
7	171	178	191	178	168	157
8	91	89	90	93	90	94
9	26	58	56	37	57	33
10 y más	52	48	52	66	44	47
Ignorado	928	457	224	1.033	397	442

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 7. Nacimientos anuales según peso al nacer. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Año	Peso al nacer				Total
	Menos de 1000 g	de 1000 a 2499 g	2500 g y más	Ignorado	
2001	169	2.994	37.996	1.012	42.171
2002	163	2.817	37.192	653	40.825
2003	211	2.992	38.302	632	42.136
2004	216	3.021	40.408	374	44.019
2005	187	2.925	39.578	374	43.064
2006	184	2.941	40.163	294	43.582

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 8. Nacimientos anuales según semanas de gestación al nacer. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Año	Semanas de gestación				Total
	Pretérmino (menos de 37)	Término (37 a 41)	Postérmino (42 y más)	Ignorado	
2001	2.699	37.321	506	1.645	42.171
2002	2.817	36.253	449	1.306	40.825
2003	3.118	37.880	421	716	42.136
2004	3.434	39.655	411	519	44.019
2005	3.162	39.259	316	327	43.064
2006	3.364	39.753	291	174	43.582

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 9. Defunciones anuales por sexo según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Grupo de edad	2001				2002				2003		
	Mujeres	Varones	Ignorado	Total	Mujeres	Varones	Ignorado	Total	Mujeres	Varones	Total
Total	17.232	15.183	8	32.423	17.361	15.269	1	32.631	17.893	15.304	33.197
Menos de 1	176	210	-	386	184	219	1	404	204	223	427
1-4	25	29	-	54	23	34	-	57	28	36	64
5-9	11	12	-	23	11	15	-	26	7	22	29
10-14	14	21	-	35	13	22	-	35	7	13	20
15-19	23	62	-	85	27	60	-	87	31	57	88
20-24	44	111	-	155	47	110	-	157	36	107	143
25-29	56	137	-	193	68	114	-	182	56	131	187
30-34	78	147	-	225	76	168	-	244	67	159	226
35-39	90	185	-	275	93	165	-	258	118	176	294
40-44	154	256	-	410	151	252	-	403	160	242	402
45-49	259	372	-	631	244	367	-	611	221	364	585
50-54	395	577	-	972	367	569	-	936	397	581	978
55-59	502	825	-	1.327	519	861	-	1.380	531	851	1.382
60-64	598	1.145	-	1.743	657	1.102	-	1.759	680	1.102	1.782
65-69	953	1.461	1	2.415	950	1.505	-	2.455	914	1.468	2.382
70-74	1.595	2.149	1	3.745	1.567	2.124	-	3.691	1.508	2.016	3.524
75-79	2.390	2.458	2	4.850	2.379	2.499	-	4.878	2.380	2.531	4.911
80-84	3.032	2.153	1	5.186	3.041	2.240	-	5.281	3.231	2.325	5.556
85 y más	6.794	2.828	3	9.625	6.940	2.836	-	9.776	7.313	2.898	10.211
Ignorado	43	45	-	88	4	7	-	11	4	2	6

Grupo de edad	2004			2005			2006		
	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total
Total	17.666	14.947	32.613	17.390	14.402	31.792	16.946	13.805	30.751
Menos de 1	156	219	375	139	198	337	158	185	343
1-4	31	23	54	22	34	56	30	27	57
5-9	4	21	25	17	21	38	11	20	31
10-14	18	26	44	14	23	37	15	26	41
15-19	24	49	73	38	65	103	31	54	85
20-24	25	93	118	48	106	154	37	87	124
25-29	41	113	154	50	109	159	45	123	168
30-34	80	153	233	81	123	204	70	127	197
35-39	95	184	279	75	148	223	97	164	261
40-44	146	227	373	153	210	363	138	187	325
45-49	222	342	564	236	334	570	202	327	529
50-54	362	522	884	341	541	882	335	488	823
55-59	513	788	1.301	488	759	1.247	522	773	1.295
60-64	661	1.064	1.725	636	1.072	1.708	653	976	1.629
65-69	952	1.411	2.363	887	1.267	2.154	817	1.245	2.062
70-74	1.460	1.936	3.396	1.352	1.759	3.111	1.285	1.649	2.934
75-79	2.316	2.452	4.768	2.285	2.318	4.603	2.160	2.154	4.314
80-84	3.224	2.462	5.686	3.214	2.454	5.668	3.071	2.325	5.396
85 y más	7.330	2.849	10.179	7.306	2.855	10.161	7.262	2.857	10.119
Ignorado	6	13	19	8	6	14	7	11	18

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 10. Defunciones anuales de menores de un año por sexo según edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Grupo de edad	2001			2002			2003		
	Mujeres	Varones	Total ¹	Mujeres	Varones	Total ²	Mujeres	Varones	Total
Total	176	210	386	184	219	404	204	223	427
Menos de 1 día	35	48	83	31	48	80	32	45	77
1 día	11	22	33	8	13	21	9	19	28
2 días	7	10	17	8	13	21	11	13	24
3 días	8	10	18	9	16	25	8	11	19
4 días	11	7	18	6	3	9	6	11	17
5 días	3	2	5	5	4	9	8	6	14
6 días	3	2	5	5	3	8	9	4	13
7 a 13 días	18	18	36	17	19	36	20	17	37
14 a 20 días	13	17	30	17	19	36	12	9	21
21 a 27 días	9	6	15	9	3	12	10	10	20
28 días a 1 mes	17	26	43	24	27	51	23	25	48
2 meses	9	10	19	16	10	26	19	16	35
3 meses	9	7	16	7	6	13	8	5	13
4 meses	2	6	8	3	5	8	3	10	13
5 meses	4	6	10	5	10	15	5	4	9
6 meses	3	-	3	1	9	10	5	4	9
7 meses	1	3	4	3	3	6	6	3	9
8 meses	4	1	5	4	4	8	4	3	7
9 meses	4	2	6	2	1	3	4	2	6
10 meses	2	2	4	4	3	7	2	3	5
11 meses	1	4	5	-	-	-	-	3	3

¹ Las diferencias se deben a casos de edad ignorada.

² Las diferencias se deben a casos de sexo ignorado.

Grupo de edad	2004			2005			2006		
	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total
Total	156	219	375	139	198	337	158	185	343
Menos de 1 día	32	39	71	27	35	62	30	41	71
1 día	8	13	21	9	10	19	7	11	18
2 días	10	16	26	10	14	24	8	11	19
3 días	7	12	19	7	11	18	5	11	16
4 días	7	6	13	5	9	14	5	7	12
5 días	4	6	10	3	3	6	4	5	9
6 días	-	9	9	3	6	9	2	1	3
7 a 13 días	24	25	49	18	20	38	15	20	35
14 a 20 días	11	11	22	8	16	24	15	7	22
21 a 27 días	7	6	13	5	6	11	4	4	8
28 días a 1 mes	10	19	29	14	24	38	19	23	42
2 meses	15	14	29	8	11	19	9	13	22
3 meses	9	10	19	9	5	14	9	11	20
4 meses	4	9	13	4	8	12	5	1	6
5 meses	3	7	10	-	3	3	6	4	10
6 meses	-	2	2	3	4	7	1	1	2
7 meses	-	3	3	1	5	6	4	3	7
8 meses	2	1	3	2	-	2	-	2	2
9 meses	1	4	5	1	2	3	5	5	10
10 meses	1	4	5	1	5	6	3	2	5
11 meses	1	3	4	1	1	2	2	2	4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales.

Tabla 11. Defunciones anuales de menores de un año según grupo de edad de la madre.
Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Grupo de edad	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Total	386	404	427	375	337	343
Menos de 15	-	2	1	2	1	-
15-19	30	35	31	29	24	27
20-24	56	55	58	55	33	58
25-29	67	62	63	47	42	67
30-34	61	51	50	47	41	64
35-39	34	33	34	27	18	44
40-44	17	13	16	12	8	16
45-49	1	2	1	-	1	2
50 y más	-	-	-	-	-	-
Ignorado	120	151	173	156	169	65

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 12. Defunciones fetales anuales por sexo y tiempo de gestación (en semanas).
Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Año	Mujeres				Varones				Total			
	Menos de 20	20-27	28 y más	Total	Menos de 20	20-27	28 y más	Total	Menos de 20	20-27	28 y más	Total
2001	4	15	50	69	1	7	82	90	5	22	132	159
2002	-	9	71	80	1	12	90	103	1	21	161	183
2003	-	14	69	83	-	22	85	107	-	36	154	190
2004 ¹	-	15	68	83	1	13	82	96	1	29	151	181
2005 ¹	-	13	71	84	-	17	84	101	-	31	155	186
2006	-	10	76	86	-	20	71	91	-	30	147	177

¹ Las diferencias con el total se deben a casos de sexo ignorado.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 13. Defunciones fetales anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2006

Edad de la madre	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Total	159	183	190	181	186	177
Menos de 15	1	-	-	-	1	-
15-19	14	13	13	16	19	14
20-24	24	33	31	35	43	43
25-29	42	44	46	36	33	36
30-34	39	46	44	47	46	35
35-39	15	25	40	35	24	38
40-44	12	12	9	8	8	9
45-49	1	2	-	-	-	1
50 y más	-	-	-	-	-	-
Ignorado	11	8	7	4	12	1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Índice de números anteriores



Revista número 0

Contenido

Presentación

5

Artículos

Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires. *Georgina P. Binstock*

7

Notas

Buenos Aires ¿quién es la “Reina del Plata”? *Rodolfo Bertoncello*

15

Demo-gráficas de Buenos Aires

25

Reseñas y comentarios bibliográficos

César A. Vapñarsky. “La Aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991”. *Analía Almirón*

27

Pizarrón de actividades de la DGEYC

29

Del archivo

30

Publicaciones recibidas

32

Informes técnicos

La encuesta anual de hogares (EAH) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

35

La encuesta permanente de hogares (EAH). *Leandro López*

37

El registro de los hechos vitales de la Ciudad de Buenos Aires. *Victoria Mazzeo*

44

Tablas de datos

53



Revista número 1

Contenido

Presentación 5

Artículos

Quando el caos caracteriza la división oficial del territorio del Estado.
A propósito de los municipios argentinos. *César A. Vapñarsky* 9

Notas

La transición de la fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación.
Edith Alejandra Pantelides 35
¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos veinte años?
Victoria Mazzeo 43

Comentarios y resúmenes bibliográficos

Rodríguez Vignoli, Jorge, “Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas”.
Rodolfo Bertonecello 57
Escolar, M., G. Badía y S. Frederic (eds.), “Federalismo y descentralización en Grandes Ciudades: Buenos Aires en perspectiva comparada”. *Sabina Frederic* 58
Ramos, Silvina y otros, “Para que cada muerte materna importe”. *Micaela Perdomo* 59

Revista de revistas y novedades académicas 61

Normas de presentación para los colaboradores 65

Segunda edición del concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires” 66

Informes técnicos

El subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires. *Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada* 71
Cambios y continuidades en la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Carolina A. Rosas* 83

Pizarrón de noticias de la DGEYC 105

Demo-gráficas de Buenos Aires 111



Revista número 2

Contenido

Artículos

- La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características.
Marcela Cerrutti 7

Notas

- Descentralización demográfica y centralización económica en la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Pedro Pérez* 29

Comentarios y resúmenes bibliográficos

- Martha Schteingart y Clara Salazar, Expansión urbana, sociedad y ambiente. El caso de la Ciudad de México, México, El Colegio de México, abril de 2005.
Hilda María Herzer 45

- Hernán Otero (dir.), El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina editores, 2004.
Karina Carreño 49

- Hugo Spinelli y otros, Muertes Violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una mirada desde el sector salud, Buenos Aires, Organización Panamericana de la Ciudad, 2005. *Deborah Altieri* 51

- Edith Alejandra Pantelides y Elsa López (comps.), Varones latinoamericanos. Estudios sobre sexualidad y reproducción, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2005.
Carolina J. Peterlini 52

- Revista de revistas y novedades académicas** 57

- Normas de presentación para los colaboradores** 65

Informes técnicos

- ¿Qué debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales? *Victoria Mazzeo* 69

- Del archivo** 79

- Pizarrón de noticias de la DGEYC** 86

- Datos e indicadores demográficos** 95



Revista número 3

Contenido

Notas

Calidad de vida en la Ciudad de Buenos Aires: una propuesta de configuración de espacios homogéneos. *Gisela Carello, Patricia Gratti y Vanina Mai* 7

Algunas singularidades de los cambios de la mortalidad en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2001. *Sonia Mychaszula* 31

Comentarios y resúmenes bibliográficos

Susana Torrado (dir.), Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos), Buenos Aires, Ciepp-Miño y Dávila, 2005. *Mónica Ghirardi* 45

Mónica Gogna (coord.), Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas, Buenos Aires, CEDES - UNICEF, 2005. *Carolina Rosas* 47

Maristella Svampa, La brecha urbana. Countries y Barrios Privados, Buenos Aires, Ed. Capital Intelectual, 2005. *Martina González* 49

Revista de revistas y novedades académicas 53

Normas de presentación para los colaboradores 63

Informes técnicos

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: dinámica de la población económicamente activa entre 1950 y 2000. *Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada* 67

Del archivo 91

Pizarrón de noticias de la DGEYC 100

Datos e indicadores demográficos 109



Revista número 4

Contenido

Notas

Inmigrantes y nativos en la Ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX. *Gladys Massé* 9

Segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires. *Ana Lourdes Suárez y Fernando Groisman* 27

Comentarios y reseñas

Segundo Encuentro Internacional de Pensamiento Urbano del GCBA. *Fernando Ostuni* 41

Alejandro Portes, Bryan R. Roberts y Alejandro Grimson (eds.), *Ciudades Latinoamericanas*. *Gabriel Kessler* 47

Rosa Geldstein, Rodolfo Bertoncello (coord.), *Aspectos demográficos y sociales de los accidentes de tránsito en áreas seleccionadas de la Argentina: diagnóstico y aportes para el diseño de políticas y programas de prevención*, Buenos Aires, Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación, 2006. *Carolina Peterlini* 51

Mónica Ghirardi (comp.), *Cuestiones de familia a través de las fuentes*, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 2005. *Bárbara Arias Toledo* 53

Investigaciones en curso sobre la población de Buenos Aires 57

Revista de Revistas y novedades académicas 63

Normas de presentación para los colaboradores 71

Cuarta edición del concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” 72

Informes técnicos

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: población y trabajo. *Alfredo E. Lattes, Gretel Andrada y Julieta Vera* 77

Del archivo 91

Pizarrón de noticias de la DGEYC 105

Datos e indicadores demográficos 111

Contenido de las Revistas N° 0 a 3 131



Revista número 5

Contenido

Artículos

- Familia, unidades domésticas y pobreza: explorando el interior de los hogares. Capital Federal y Tucumán en 1895. *José Luis Moreno y María Paula Parolo* 7

Comentarios y reseñas

- Alicia Bernasconi y Carina Frid (eds.), De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960), Buenos Aires, Editorial Biblos, Colección La Argentina Plural, 2006. *Eduardo Míguez* 31

- Mónica Petracci y Silvina Ramos (comps.), La política pública de salud y derechos sexuales y reproductivos en la Argentina: aportes para comprender su historia, Buenos Aires, CEDES, 2006. *Mario Pecheny* 34

- Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires** 39

- Novedades académicas y revista de revistas** 47

- Normas de presentación para los colaboradores** 59

Informes técnicos

- Los cambios en la organización familiar: el incremento de las familias monoparentales en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta. *Victoria Mazzeo* 63

- Del archivo** 77

- Pizarrón de noticias de la DGEyc** 95

- Datos e indicadores demográficos** 101

- Índice de números anteriores** 111